




MISAL JUNIO 2024

La Compañía de María 
Madre de los Sacerdotes

MISAL DE JUNIO 2024

Dom	Lun	Mar	Mié	Jue	Vie	Sáb
						<u>1</u>
<u>2</u>	<u>3</u>	<u>4</u>	<u>5</u>	<u>6</u>	<u>7</u>	<u>8</u>
<u>9</u>	<u>10</u>	<u>11</u>	<u>12</u>	<u>13</u>	<u>14</u>	<u>15</u>
<u>16</u>	<u>17</u>	<u>18</u>	<u>19</u>	<u>20</u>	<u>21</u>	<u>22</u>
<u>23</u>	<u>24</u>	<u>25</u>	<u>26</u>	<u>27</u>	<u>28</u>	<u>29</u>
<u>30</u>						

+++

Este misal ha sido preparado por [La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes](http://www.lacompañiademaria.com) - www.lacompañiademaria.com, para ponerlo gratuitamente al servicio de sacerdotes y fieles, como una ayuda para vivir con más devoción la Santa Misa, tomando como base el misal proporcionado por www.laverdadcatolica.org

+++

¡Ayúdanos a Ayudar!

*Si deseas colaborar ayudando a los sacerdotes
más necesitados envía tu donativo a:*

Fundación La Morada de la Misericordia, A. C.

BANCOMER 0113972569 **CLABE** 012180001139725697

PAYPAL <http://paypal.me/moradademisericordia>

MONEYPOOL <https://www.moneypool.mx/pools/nbyoo>

+++

INTENCIÓN DE ORACIÓN DEL PAPA

**Por los que
huyen de
su país**

Junio 2024



EL VIDEO DEL PAPA

Red Mundial de Oración al Papa

VIDEO DE LA INTENCIÓN DE JUNIO 2024

SÁBADO 1

Sábado VIII del Tiempo Ordinario

Rojo

Memoria de san Justino, mártir

Nació en Samaria. Después de convertirse al cristianismo, abrió en Roma una escuela de filosofía. Hacia 150 escribió un libro en donde discute con los judíos, y además dirigió al emperador Antonino una apología de los cristianos. Un colega lo denunció, y entonces él profesó abiertamente la fe cristiana y fue condenado a muerte con otros seis cristianos (hacia 165).

CONOCER LA VERDAD (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de Jesús) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

Jd 17, 20-25; Sal 62; Mc 11, 27-33

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Sal 118, 85. 46

Los soberbios me tendieron trampas y no hicieron caso de tu ley. Hablaré de tus preceptos ante los poderosos y no me avergonzaré.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que por la locura de la cruz enseñaste admirablemente al mártir san Justino la incomparable sabiduría de Jesucristo, concédenos, por su intercesión, que rechazando los engaños del error, obtengamos la firmeza de la fe. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Dios puede preservarlos a ustedes de todo pecado y hacer que se presenten ante su gloria, gozosos y sin mancha.

De la carta del apóstol san Judas: 17, 20-25

Queridos hermanos: Recuerden las palabras que les predicaron los apóstoles de nuestro Señor Jesucristo. Consolídense sobre el cimiento de su fe santa, oren movidos por el Espíritu Santo, conserven en ustedes el amor a Dios, en espera de que la misericordia de nuestro Señor Jesucristo les dé la vida eterna.

A los indecisos traten de convencerlos, para arrancarlos del fuego de la condenación; a los otros, manifiésténles compasión, pero con cautela, aborreciendo aun la ropa contaminada por su mala vida.

Al Dios único, nuestro Salvador, que puede preservarlos a ustedes de todo pecado y hacer que se presenten ante su gloria gozosos y sin mancha, honor y gloria, fuerza y poder, por Jesucristo, nuestro Señor, desde siempre, ahora y por todos los siglos. Amén.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 62

R/. Señor, mi alma tiene sed de ti.

Señor, tú eres mi Dios, a ti te busco; de ti sedienta está mi alma. Señor, todo mi ser te añora como el suelo reseco añora el agua. **R/.**

Para admirar tu gloria y tu poder, con este afán te busco en tu santuario. Pues mejor es tu amor que la existencia; siempre, Señor, te alabarán mis labios. **R/.**

Podré así bendecirte mientras viva y levantar en oración mis manos. De lo mejor se saciará mi alma; te alabaré con jubilosos labios. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO cfr. Col 3, 16. 17

R/. Aleluya, aleluya.

Que la palabra de Cristo habite en ustedes abundantemente. Háganlo todo dando gracias a Dios Padre, por medio de Cristo. **R/.**

EVANGELIO

¿Con que autoridad haces todo esto?

+ Del santo Evangelio según san Marcos: 11, 27-33

En aquel tiempo, Jesús y sus discípulos llegaron de nuevo a Jerusalén, y mientras Jesús caminaba por el templo, se le acercaron los sumos sacerdotes, los escribas y los ancianos, y le preguntaron: “¿Con que autoridad haces todo esto? ¿Quién te ha dado autoridad para actuar así?”.

Jesús les respondió: “Les voy a hacer una pregunta. Si me la contestan yo les diré con qué autoridad hago todo esto. El bautismo de Juan, ¿era cosa de Dios o de los hombres? Contéstenme”.

Ellos se pusieron a razonar entre sí: “Si le decimos que de Dios, nos dirá: ‘Entonces ¿por qué no le creyeron?, ¿y si le decimos que de los hombres...?’. Pero, como le tenían miedo a la multitud, pues todos consideraban a Juan como verdadero profeta, le respondieron a Jesús: “No lo sabemos”. Entonces Jesús les replicó: “Pues tampoco yo les diré con qué autoridad hago todo esto”.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Marcos: 11, 27-33)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«Jesucristo el Señor ha dicho “no tengan miedo, yo estoy con ustedes todos los días hasta el fin del mundo”. Él es el Hijo de Dios, que ha sido enviado al mundo para que todo el que crea en Él se salve.

El que cree en Él nada teme, porque sabe que Él es Todopoderoso.

El que lo conoce sabe que es por Él muy amado, porque por él su vida ha dado, y sabe que si permanece junto a Él está salvado, porque el mal no tiene ningún poder sobre Él.

El que tiene fe en Jesucristo no se acobarda ante los vientos fuertes y el mar embravecido, sino que se mantiene firme dentro de la barca, porque sabe que es donde está seguro y, aunque pareciera que el Señor está dormido, nada le pasará, porque Él está presente.

El que tiene fe cree en Cristo, en que tiene autoridad sobre todas las naciones, para crear y destruir, para atar y desatar, para edificar y plantar, y hasta el viento y el mar lo obedecen.

El que tiene fe y cree en Jesucristo acepta su voluntad y, sostenido por esa fe, sabe con paciencia esperar a que enmudezca el viento y se calme el mar, con la esperanza de que vendrán tiempos mejores y, en medio de la prueba, no pierde la paz.

Confía tú en el Señor y en su divina misericordia, protegido en el abrazo maternal de la Santa Iglesia, en donde está presente Cristo, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Y si un día sintieras miedo, y te sintieras vulnerable en medio de la tormenta en el ancho mar, contempla la cruz, mira a Jesús, Él ha muerto para salvarte, ha resucitado para darte vida.

Él ha vencido al mundo. Permanece en su amor, Él es un amigo fiel. Reza, espera y no te preocupes, porque ¿qué puede temer el protegido del Rey?».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Concédenos, Señor, celebrar dignamente estos misterios, que san Justino con tan vigorosa fuerza defendió. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. 1 Co 2, 2

Nunca me precié de otra cosa cuando estuve entre ustedes, que de conocer a Jesucristo, y a este crucificado.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Fortalecidos, Señor, con el alimento celestial, te suplicamos humildemente que, siguiendo las enseñanzas de san Justino, mártir, perseveremos siempre en acción de gracias por los dones recibidos. Por Jesucristo, nuestro Señor.



Intención especial del día

Oremos por todos los sacerdotes, para que enseñen al pueblo de Dios con la autoridad y sabiduría que les ha dado el Espíritu Santo, y con el poder de la Palabra, que es como espada de dos filos, que penetra hasta lo más profundo de las almas, para discernir el bien y el mal, la verdad y la mentira, la pureza y las malas intenciones de los hombres, y guiarlos a la conversión de sus corazones.

(Espada de Dos Filos III, n. 69)

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes 

Mc 11, 27-33

DOMINGO 2

Domingo IX del Tiempo Ordinario

Verde



«Sus discípulos comenzaron a arrancar espigas al pasar»

[EL AMOR DEL SACERDOTE \(Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de Jesús\) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes](#)

[ANTEPONER LA CARIDAD A TODO \(Reflexión desde el Corazón de María\) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes](#)

Deut 5, 12-15; Sal 80; 2 Cor 4, 6-11; Mc 2, 23-3, 6

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Sal 24, 16. 18

Mírame, Señor, y ten piedad de mí, que estoy solo y afligido. Ve mi pequeñez y mis trabajos, y perdona todos mis pecados, Dios mío.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, cuya providencia no se equivoca en sus designios, te rogamos humildemente que apartes de nosotros todo lo que pueda causarnos algún daño y nos concedas lo que pueda sernos de provecho. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Recuerda que fuiste esclavo en Egipto.

Del libro del Deuteronomio: 5, 12-15

Esto dice el Señor: “Santifica el día sábado, como el Señor, tu Dios, te lo manda. Tienes seis días para trabajar y hacer tus quehaceres, pero el séptimo es día de descanso, dedicado al Señor, tu Dios. No harán trabajo alguno ni tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu esclavo, ni tu esclava, ni tu buey, ni tu asno, ni tu ganado, ni el extranjero que hospedes en tu casa; tu esclavo y tu esclava descansarán igual que tú.

Recuerda que fuiste esclavo en Egipto y que te sacó de allá el Señor, tu Dios, con mano fuerte y brazo poderoso. Por eso te manda el Señor, tu Dios, guardar el día sábado”.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 80

R/. El Señor es nuestra fortaleza.

Entonemos un canto al son de las guitarras y del arpa. Que suene la trompeta en esta fiesta, que conmemora nuestra alianza. ***R/.***

Porque ésta es una ley en Israel, es un precepto que el Dios de Jacob estableció para su pueblo, cuando lo rescató de Egipto. ***R/.***

Oyó Israel palabras nunca oídas: “He quitado la carga de tus hombros y el pesado canasto de tus manos. Clamaste en la aflicción y te libré. ***R/.***

No tendrás otro Dios, fuera de mí, ni adorarás a dioses extranjeros. Pues yo, el Señor, soy el Dios tuyo, el que te sacó de Egipto, tu destierro”. ***R/.***

SEGUNDA LECTURA

La vida de Jesús se manifiesta en nuestra carne mortal.

De la segunda carta del apóstol san Pablo a los corintios: 4, 6-11

Hermanos: El mismo Dios que dijo: Brille la luz en medio de las tinieblas, es el que ha hecho brillar su luz en nuestros corazones, para dar a conocer el resplandor de la gloria de Dios, que se manifiesta en el rostro de Cristo.

Pero llevamos este tesoro en vasijas de barro, para que se vea que esta fuerza tan extraordinaria proviene de Dios y no de nosotros mismos. Por eso sufrimos toda clase de pruebas, pero no nos angustiamos. Nos abruma las preocupaciones, pero no nos desesperamos. Nos vemos perseguidos, pero no desamparados; derribados, pero no vencidos.

Llevamos siempre y por todas partes la muerte de Jesús en nuestro cuerpo, para que en este mismo cuerpo se manifieste también la vida de Jesús. Nuestra vida es un continuo estar expuestos a la muerte por causa de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestra carne mortal.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

ACLAMACION ANTES DEL EVANGELIO Cfr Jn 17, 17

R/. Aleluya, aleluya.

Tu palabra, Señor, es la verdad; santifícanos en la verdad. **R/.**

EVANGELIO

El Hijo del hombre también es dueño del sábado.

+ Del santo Evangelio según san Marcos: 2, 23-3, 6

Un sábado, Jesús iba caminando entre los sembrados, y sus discípulos comenzaron a arrancar espigas al pasar. Entonces los fariseos le preguntaron: “¿Por qué hacen tus discípulos algo que no está permitido hacer en sábado?”.

Él les respondió: “¿No han leído acaso lo que hizo David una vez que tuvo necesidad y padecían hambre él y sus compañeros? Entró en la casa de Dios, en tiempos del sumo sacerdote Abiatar, comió de los panes sagrados, que sólo podían comer los sacerdotes, y les dio también a sus compañeros”.

Luego añadió Jesús: “El sábado se hizo para el hombre y no el hombre para el sábado. Y el Hijo del hombre también es dueño del sábado”.

Entró Jesús en la sinagoga, donde había un hombre que tenía tullida una mano. Los fariseos estaban espionando a Jesús para ver si curaba en sábado y poderlo acusar. Jesús le dijo al tullido: “Levántate y ponte allí en medio”. Después les preguntó: “¿Qué es lo que está permitido hacer en sábado, el bien o el mal? ¿Se le puede salvar la vida a un hombre en sábado o hay que dejarlo morir?”. Ellos se quedaron callados. Entonces, mirándolos con ira y con tristeza, porque no querían entender, le dijo al hombre: “Extiende tu mano”. La extendió, y su mano quedó sana.

Entonces salieron los fariseos y comenzaron a hacer planes con los del partido de Herodes para matar a Jesús.

Palabra del Señor. *Gloria a ti Señor Jesús.*



Benedicto XVI, Ex. Ap. *Sacramentum Caritatis*, nn. 72-74)

El sentido del Domingo, el “Día del Señor”

Los fieles cristianos han percibido en seguida el influjo profundo que la Celebración eucarística ejercía sobre su estilo de vida. La costumbre característica de los cristianos de reunirse el primer día después del sábado para celebrar la resurrección de Cristo es el hecho que define también la forma de la existencia

renovada por el encuentro con Cristo. La fórmula de san Ignacio —“vivir según el domingo”— subraya también el valor paradigmático que este día santo posee respecto a cualquier otro día de la semana. En efecto, su diferencia no está simplemente en dejar las actividades habituales, como una especie de paréntesis dentro del ritmo normal de los días. Los cristianos siempre han vivido este día como el primero de la semana, porque en él se hace memoria de la radical novedad traída por Cristo. Así pues, el domingo es el día en que el cristiano encuentra esa forma eucarística de su existencia y a la que está llamado a vivir constantemente. “Vivir según el domingo” quiere decir vivir conscientes de la liberación traída por Cristo y desarrollar la propia vida como ofrenda de sí mismos a Dios, para que su victoria se manifieste plenamente a todos los hombres a través de una conducta renovada íntimamente.

La vida de fe pelagra cuando ya no se siente el deseo de participar en la Celebración eucarística, en que se hace memoria de la victoria pascual. Participar en la asamblea litúrgica dominical, junto con todos los hermanos y hermanas con los que se forma un solo cuerpo en Jesucristo, es algo que la conciencia cristiana reclama y que al mismo tiempo la forma. Perder el sentido del domingo, como día del Señor para santificar, es síntoma de una pérdida del sentido auténtico de la libertad cristiana, la libertad de los hijos de Dios

Por tanto, este día se muestra como fiesta primordial en la que cada fiel, en el ambiente en que vive, puede ser anunciador y custodio del sentido del tiempo. En efecto, de este día brota el sentido cristiano de la existencia y un nuevo modo de vivir el tiempo, las relaciones, el trabajo, la vida y la muerte. El domingo merece ser santificado en sí mismo, para que no termine siendo un día “vacío de Dios”.

Es particularmente urgente en nuestro tiempo recordar que el día del Señor es también el día de descanso del trabajo. Esperamos con gran interés que la sociedad civil lo reconozca también así, a fin de que sea posible liberarse de las actividades laborales sin sufrir por ello perjuicio alguno. En efecto, los cristianos, en cierta relación con el sentido del sábado en la tradición judía, han considerado el día del Señor también como el día del descanso del trabajo cotidiano. Esto tiene un significado propio, al ser una *relativización del trabajo*, que debe estar orientado al hombre: *el trabajo es para el hombre y no el hombre para el trabajo*. Es fácil intuir cómo así se protege al hombre en cuanto se emancipa de una posible forma de esclavitud. Como he tenido ocasión de afirmar, “el trabajo reviste una importancia primaria para la realización del hombre y el desarrollo de la sociedad, y por eso es preciso que se organice y desarrolle siempre en el pleno respeto de la dignidad humana y al servicio del bien común. Al mismo tiempo, es indispensable que el hombre no se deje dominar por el trabajo, que no lo idolatre, pretendiendo encontrar en él el sentido último y definitivo de la vida”. En el día consagrado a Dios es donde el hombre comprende el sentido de su vida y también de la actividad laboral.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Marcos: 2, 23-3, 6)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«Nadie tiene un amor más grande, que el que da la vida por sus amigos. Esa es la ley del amor, la ley que vino a enseñarnos a vivir Jesús, nuestro Señor.

Es en el amor en donde la ley alcanza plenitud.

Es el amor la única ley que perfecciona a los hombres.

No hay tiempo ni lugar para practicar el amor. El bien debe hacerse siempre, en todo momento, en cualquier lugar, buscando siempre la oportunidad que Dios nos da para llevar a los demás su misericordia.

Todo cristiano que ha sido bautizado con el Espíritu Santo es hijo de Dios. Pero practicando la caridad es como los hombres se comportan como verdaderos hijos de Dios, a su imagen y semejanza.

Todos los días son días del Señor. Todos los días es tiempo de misericordia. Tú haz el bien siempre.

Aunque tu vida y tu honra arriesgues, elige siempre obrar la caridad. No pierdas la oportunidad de actuar cuando tengas la posibilidad de ayudar a los demás, sin esperar recompensa, sin esperar que te lo agradezcan.

Cuida de no ofender al Señor con pecados o faltas de omisión.

Obra siempre la caridad, y tu recompensa será grande en el cielo, porque por tu fe serás salvado, pero por tus obras serás juzgado.

Cumple la ley del amor obedeciendo a Dios antes que a los hombres, y vivirás en paz, con tu conciencia tranquila. Porque, aunque seas por los hombres juzgado, sabrás que hiciste lo correcto, que no te has equivocado, y tendrás como recompensa la satisfacción de haber servido a Dios ayudando al prójimo necesitado, porque habrás encontrado a Cristo en tus hermanos».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

Se dice Credo.

PLEGARIA UNIVERSAL

Oremos hermanos a Jesucristo, el Señor, y pidámosle que, recordando su promesa, escuche la oración de este pueblo reunido en su nombre.

Después de cada petición diremos: Escúchanos, Padre y aumenta nuestra fe.

Para que el Señor se acuerde del santo Padre, el Papa Francisco, de todos los obispos que predicán la Palabra de Dios, de los presbíteros y diáconos y de todos los que en el mundo aman a Jesucristo, roguemos al Señor.

Para que el Señor se acuerde de los responsables de las naciones, los asista en su misión, haga desaparecer los proyectos de quienes buscan la guerra y dé fortaleza a quienes trabajan por la paz y el bien común. Roguemos al Señor.

Para que el Señor se acuerde de los ancianos y minusválidos, de los enfermos, de los que sufren y de los necesitados que esperan su ayuda; para que no se olvide de

los presos, de los desterrados y de los que son perseguidos por su nombre, roguemos al Señor.

Para que el Señor, en su infinita misericordia se acuerde de todos nosotros, nos conceda un tiempo favorable y cosechas abundantes, nos otorgue el trabajo que necesitamos, abra su mano y nos sacie con sus bienes, ya que los ojos de todos están fijos en él, roguemos al Señor.

Dios nuestro, que haces brillar nuestros corazones con la gloria reflejada en el rostro de Cristo, escucha las oraciones de tu pueblo y concédenos la fuerza de tu Espíritu, para que demos testimonio ante los hombres de aquella verdad que nos hace libres y promueve la verdadera libertad en el mundo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Llenos de confianza en tu bondad, acudimos, Señor, ante tu santo altar trayéndote nuestros dones, a fin de que, purificados por tu gracia, quedemos limpios por los mismos misterios que celebramos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio para los domingos del Tiempo Ordinario.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Mc 11, 23-24

Cualquier cosa que pidan en la oración, crean ustedes que ya se la han concedido, y la obtendrán, dice el Señor.


ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN


Dirige, Señor, con tu Espíritu, a quienes nutres con el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo, para que, dando testimonio de ti, no sólo de palabra, sino con las obras y de verdad merezcamos entrar en el reino de los cielos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Intención especial del día

Oremos para que todos los sacerdotes aprendan de Cristo lo que quiere decir: “misericordia quiero y no sacrificios”, para que reúnan a su pueblo a través de su misericordia, en un solo rebaño y con un solo Pastor, para hacer a todos los hombres, por su misericordia, hijos de Dios.

(Espada de Dos Filos III, n. 71)

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes 



Mc 2, 23-3,6

LUNES 3

Lunes IX del Tiempo Ordinario

Rojo

Santos Carlos Lwanga y compañeros, mártires

CONFIGURACIÓN EN PLENITUD (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de Jesús) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

2 Pe 1, 1-7; Sal 190; Mc 12, 1-12

Del Común de mártires: para un mártir, o del Común de pastores: para los misioneros.

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Sab 3, 6-7. 9

El Señor probó a sus elegidos como oro en el crisol y los aceptó como un holocausto. En el juicio de Dios serán premiados, pues la gracia y la misericordia son para sus elegidos. Aleluya.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que hiciste que la sangre de los mártires sea semilla de nuevos cristianos, concédenos que el campo de tu Iglesia, regado por la sangre de los santos Carlos Lwanga y compañeros, produzca siempre abundante cosecha para ti. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Dios nos ha concedido los maravillosos bienes prometidos, que nos hacen partícipes de la naturaleza divina.

De la segunda carta del apóstol san Pedro: 1, 1-7

Yo, Simón Pedro, siervo y apóstol de Jesucristo, les escribo a ustedes, los que han obtenido una fe tan preciosa como la nuestra, gracias a la justicia de Jesucristo, nuestro Dios y Salvador. Que abunden entre ustedes la gracia y la paz, por el conocimiento de Jesucristo, nuestro Señor.

Su acción divina nos ha otorgado todo lo necesario para llevar una vida de santidad, mediante el conocimiento profundo del que nos ha llamado con su propia gloria y poder. Por medio de las cuales nos han sido otorgados también los grandes y maravillosos bienes prometidos, para que por ellos puedan ustedes escapar de la corrupción que las pasiones desordenadas provocan en el mundo, y lleguen a participar de la naturaleza divina. Por eso, esfuércense en añadir a su buena fe, conducta; a la buena conducta, la inteligencia; a la inteligencia, el dominio propio; al dominio propio, la perseverancia; a la perseverancia, la piedad; a la piedad, el amor fraterno, y al amor fraterno, la caridad.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 90

R/. Tú eres mi Dios y en ti confío.

Tú, que vives al amparo del Altísimo y descansas a la sombra del Todopoderoso, dile al Señor: “Tú eres mi refugio y fortaleza; tú eres mi Dios y en ti confío”. **R/.**

“Puesto que tú me conoces y me amas, dice el Señor, yo te libraré y te pondré a salvo. Cuando tú me invoques, yo te escucharé y en tus angustias estaré contigo”. **R/.**

“A quien se acoge a mí, dice el Señor, yo lo defenderé y colmaré de honores; lo haré disfrutar de larga vida y haré que pueda ver mi salvación”. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Ap 1, 5

R/. Aleluya, aleluya.

Señor Jesús, testigo fiel, primogénito de los muertos, tu amor por nosotros es tan grande, que has lavado nuestras culpas con tu sangre. **R/.**

EVANGELIO

Se apoderaron del hijo, lo mataron y arrojaron su cuerpo fuera de la viña.

+ Del santo Evangelio según san Marcos: 12, 1-12

En aquel tiempo, Jesús comenzó a hablar en parábolas a los sumos sacerdotes, a los escribas y a los ancianos y les dijo: “Un hombre plantó una viña, la rodeó con una cerca, cavó un lagar, construyó una torre para el vigilante, se la alquiló a unos viñadores y se fue de viaje al extranjero.

A su tiempo, les envió a los viñadores a un criado para recoger su parte del fruto de la viña. Ellos se apoderaron de él, lo golpearon y lo devolvieron sin nada.

Les envió otro criado, pero ellos lo descalabraron y lo insultaron. Volvió a enviarles a otro y lo mataron. Les envió otros muchos y los golpearon o los mataron.

Ya sólo le quedaba por enviar a uno, su hijo querido, y finalmente también se lo envió, pensando: ‘A mi hijo sí lo respetarán’. Pero al verlo llegar, aquellos viñadores se dijeron: ‘Éste es el heredero; vamos a matarlo y la herencia será nuestra’. Se apoderaron de él, lo mataron y arrojaron su cuerpo fuera de la viña.

¿Qué hará entonces el dueño de la viña? Vendrá y acabará con esos viñadores y dará la viña a otros.

¿Acaso no han leído en las Escrituras: La piedra que desecharon los constructores es ahora la piedra angular. Esto es obra de la mano del Señor, es un milagro patente?” Entonces los sumos sacerdotes, los escribas y los ancianos, quisieron apoderarse de Jesús, porque se dieron cuenta de que por ellos había dicho aquella parábola, pero le tuvieron miedo a la multitud, dejaron a Jesús y se fueron de ahí.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Marcos: 12, 1-12)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«Jesucristo es el hijo de Dios Padre que está en el cielo, su primogénito, su heredero, su enviado para rescatar y recuperar lo que es suyo y le pertenece: la humanidad.

Antes que a Él, envió a sus profetas con un mensaje de conversión. Pero no los escucharon. Los mataron.

Entonces envió a su único Hijo para anunciar la buena nueva del Reino de los cielos, y compartir su heredad, haciéndolos a todos hijos de Dios, a través de un bautismo de agua y fuego. Pero no lo respetaron. Lo capturaron, lo flagelaron, lo crucificaron y lo mataron.

Pero Él, que es tan bueno, se entregó por su propia voluntad, como ofrenda, para la expiación de todos los pecados de los hombres, y al tercer día resucitó. La piedra que desecharon los constructores es ahora la piedra angular de la construcción del Reino de los cielos en la tierra. Esta es la heredad de Dios Padre que le dio a la humanidad, para que todo el que crea en Él se salve.

Acepta tú la heredad que, como verdadero hijo, Dios Padre te da, poniendo a Cristo al centro de tu vida, de todas tus actividades, y construye con Él como piedra angular, el Reino de los cielos en la tierra, a través de tu vida ordinaria, de tu apostolado, de tus oraciones, de tus buenas obras, de tu trabajo, y darás fruto abundante.

Jesús es el centro de tu vida. Él es la piedra angular en la construcción de tu vida, para que alcances la perfección y la santidad.

Él es el camino, la verdad y la vida. Te ha dado como herencia los tesoros de su Palabra, para que voltees a verlo, para que seas atraído hacia Él, porque nadie va al Padre si no es por Él.

Cree en el Hijo de Dios resucitado, que vive y está presente real y substancialmente en la Eucaristía. Adóralo, recíbelo, escucha su palabra y cumple sus mandamientos.

Arrepiéntete y cree en el Evangelio. Entonces recibirás su heredad, participando de su Reino en la vida eterna.

Cristo es Rey. A Él todo el honor y la gloria por siempre».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al presentarte, Señor, nuestras ofrendas, te suplicamos, así como tus mártires prefirieron morir antes que ofenderte, nosotros vivamos consagrados a ti, entregados a servirte en tu altar. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Sal 115, 15

A los ojos del Señor es muy penoso que mueran sus amigos. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Habiendo recibido, Señor, el divino sacramento, al conmemorar la victoria de tus santos mártires, te suplicamos que, lo que a ellos les permitió soportar los

suplicios, a nosotros nos abstenga, en medio de las adversidades, constancia en la fe y en la caridad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Intención especial del día

Oremos por todos los sacerdotes, para que, teniendo a Cristo como centro de su vida, se mantengan firmes ante la tempestad, ante la tribulación, ante los vientos fuertes, sostenidos en la fe de que lo que han construido no es sobre arena, sino sobre roca, porque cumplen la voluntad de Dios, y sus fuerzas vienen del Señor.

(Espada de Dos Filos III, n. 73)

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes

Mc 12, 1-12

MARTES 4

Martes IX del Tiempo Ordinario

Verde

Misa por las vocaciones a las Órdenes sagradas

Tob 2, 9-14; Sal 111; Mc 12, 13-17

[DAR A DIOS LO QUE ES DE DIOS \(Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María\) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes](#)

[TOTUS TUUS, MARÍA \(Reflexión desde el Corazón de María\) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes](#)

ANTÍFONA DE ENTRADA Mt 9, 38

Rueguen al Señor de la mies que envíe trabajadores a sus campos, dice Jesús a sus discípulos.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que quisiste proveer de pastores a tu pueblo, infunde en tu Iglesia tal espíritu de piedad y fortaleza, que suscite ministros dignos de tu altar y los haga ser valientes y humildes promotores del Evangelio. Por nuestro Señor Jesucristo ...

LITURGIA DE LA PALABRA

Esperamos un cielo nuevo y una tierra nueva.

De la segunda carta del apóstol san Pedro: **3, 12-15.17-18**

Hermanos: Piensen con cuanta santidad y entrega deben ustedes vivir esperando y apresurando el advenimiento del día del Señor, cuando desaparecerán los cielos, consumidos por el fuego, y se derretirán los elementos.

Pero nosotros confiamos en la promesa del Señor y esperamos un cielo nuevo y una tierra nueva, en que habite la justicia. Por tanto, queridos hermanos, apoyados en esta esperanza, pongan todo su empeño en que el Señor los halle en paz con Él, sin mancha ni reproche, y consideren que la magnanimidad de Dios es nuestra salvación.

Así pues, queridos hermanos, ya están ustedes avisados; vivan en guardia para que no los arrastre el error de los malvados y pierdan su seguridad. Crezcan en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador, Jesucristo. A Él la gloria, ahora y hasta el día de la eternidad. Amen.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 89, 2. 3-4. 10. 14 y 16.

R/. *Tú eres, Señor, nuestro refugio.*

Desde antes que surgieran las montañas, y la tierra y el mundo apareciesen, existes ni, Dios mío, desde siempre y por siempre. **R/.**

Tú haces volver al polvo a los humanos, diciendo a los mortales que retornen. Mil años son para ti como un día, que ya paso; como una breve noche. **R/.**

Setenta son los años que vivimos; llegar a los ochenta es más bien raro; pena y trabajo son los más de ellos, como suspiro pasan y pasamos. **R/.**

Llénanos de tu amor por la mañana y jubilo será la vida toda. Haz, Señor, que tus siervos y sus hijos puedan mirar tus obras y tu gloria. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Ef 1 17-18

R/. *Aleluya, aleluya.*

Que el Padre de nuestro Señor Jesucristo ilumine nuestras mentes para que podamos comprender cuál es la esperanza que nos da su llamamiento. **R/.**

EVANGELIO

Den al César lo que es del César, y a Dios lo que es de Dios.

+ Del santo Evangelio según san Marcos: 12, 13-17

En aquel tiempo, los sumos sacerdotes, los escribas y los ancianos le enviaron a Jesús unos fariseos y unos partidarios de Herodes, para hacerle una pregunta capciosa. Se acercaron, pues, a él y le dijeron: “Maestro, sabemos que eres sincero y que no te importa lo que diga la gente, porque no tratas de adular a los hombres, sino que enseñas con toda verdad el camino de Dios. ¿Está permitido o no, pagarle el tributo al César? ¿Se lo damos o no se lo damos?”

Jesús, notando su hipocresía, les dijo: “¿Por qué me ponen una trampa? Traíganme una moneda para que yo la vea”. Se la trajeron y él les preguntó: “¿De quién es la

imagen y el nombre que lleva escrito?”. Le contestaron: “Del César”. Entonces les respondió Jesús: “Den al César lo que es del César, y a Dios lo que es de Dios”. Y los dejó admirados.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Marcos 12, 13-17)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«Debemos discernir en las circunstancias diversas que se nos presentan, cuál es la voluntad de Dios, y cuál es la voluntad de los hombres; discernir qué es de Dios y qué es de los hombres, qué debemos dar a Dios y qué debemos dar a los hombres. El Espíritu Santo nos ilumina y nos da la gracia para hacer ambas cosas.

Es importante cumplir las reglas impuestas por las autoridades que gobiernan las ciudades, para cumplir de manera virtuosa con el orden en lo ordinario, siempre y cuando esas reglas no sean contrarias a la ley de Dios, y nuestros actos sean de acuerdo a la voluntad de Dios. Para eso es el discernimiento.

Acude a la oración, cierra tus oídos a las palabras de los hombres, escucha la voz de Dios, y haz lo que Él te diga.

Todo discernimiento bien hecho le da paz a tu corazón, sabiendo que estás cumpliendo con tu deber civil y con tu deber moral, de acuerdo a tu fe y a tu obligación como cristiano y como ciudadano de las civilizaciones del mundo y del Reino de Dios, que se construye en este mundo como camino para llegar a Dios, camino de perfección, haciendo siempre y en todo la voluntad de Dios, poniendo siempre la caridad por encima de la eficacia, sin procurar un bien personal, sino el bien del prójimo y de toda la comunidad.

Eso es ser misionero de misericordia, de justicia, de amor y de paz».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Mira, Señor, con bondad las oraciones y ofrendas de tu pueblo, para que se multipliquen los dispensadores de tus misterios y perseveren sin cesar en tu amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN 1 Jn 3, 6

Conocemos lo que es el amor, en que Cristo dio su vida por nosotros. Así también debemos nosotros dar la vida por nuestros hermanos.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Alimentados con el pan de esta mesa celestial, te suplicamos, Señor, que, por este sacramento de caridad, maduren las vocaciones, que a manos llenas siembras en el campo de la Iglesia, de tal modo, que sean muchos los que elijan el camino de servirte en sus hermanos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Intención especial del día

Oremos por todos los sacerdotes, para que cuando acudan a la oración, reciban la luz del Espíritu Santo y, con la sabiduría de Dios, discernan y sepan dar al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios.

(Espada de Dos Filos III, n. 74)

La Compañía de María 
Madre de los Sacerdotes



Mc 12, 13-17

MIÉRCOLES 5

Miércoles IX del Tiempo Ordinario

Rojo

Memoria de San Bonifacio, obispo y mártir

OBISPOS SANTOS

Oremos por todos los sacerdotes, pidiendo en su fiesta la intercesión de **SAN BONIFACIO obispo y mártir**

Nació en el año 680 en Wessex, Inglaterra. A los 30 recibió las órdenes sacerdotales. Es el apóstol de Alemania y el reorganizador de la Iglesia franca. Consagrado obispo por el Papa en 722, recorrió Alemania en todos los sentidos, estableciendo diócesis y fundando monasterios, entre ellos el de Fulda. Se propuso arrancar de raíz las supersticiones paganas que eran el principal obstáculo para la evangelización. Fue asesinado en Bokum (Holanda) con 52 compañeros, por una horda de paganos, el 5 de junio de 754.



www.lacompaniademaria.com La Compañía de María  Madre de los Sacerdotes 5 de junio

[VIVIR EN EL PARAÍSO \(Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de Jesús\) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes](#)

[PORTADORES DE VIDA \(Reflexión para desde el Corazón de María\) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes](#)

2 Tm 1, 1-3. 6-12; Sal 122; Mc 12, 18-27

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Sab 10, 12

El Señor le concedió un duro combate, para que supiera vencer, porque la sabiduría es más poderosa que todo.

ORACIÓN COLECTA

Señor, que tu santo mártir Bonifacio interceda por nosotros, para que mantengamos firmemente y proclamemos con nuestras obras la fe que él enseñó con su palabra y selló con su sangre. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Reaviva el don de Dios que recibiste cuando te impuse las manos.

De la segunda carta del apóstol san Pablo a Timoteo: 1, 1-3. 6-12

Pablo, apóstol de Jesucristo por voluntad de Dios, conforme a la promesa de vida que hay en Cristo Jesús, a Timoteo, hijo querido. Te deseo la gracia, la misericordia y la paz de Dios Padre y de Cristo Jesús, Señor nuestro. Cuando de noche y de día te recuerdo en mis oraciones, le doy gracias a Dios, a quien sirvo con una conciencia pura, como lo aprendí de mis antepasados. Por eso te recomiendo que reavives el don de Dios que recibiste cuando te impuse las manos.

Porque el Señor no nos ha dado un espíritu de temor, sino de fortaleza, de amor y de moderación. No te avergüences, pues, de dar testimonio de nuestro Señor, ni te avergüences de mí, que estoy preso por su causa. Al contrario, comparte conmigo los sufrimientos por la predicación del Evangelio, sostenido por la fuerza de Dios. Él nos ha salvado y nos ha llamado a llevar una vida santa, no por nuestros méritos, sino por su propia determinación y por la gracia que nos ha sido dada, en Cristo Jesús, desde toda la eternidad. Esta gracia es la que se ha manifestado ahora con el advenimiento de nuestro Salvador, Jesucristo, quien ha destruido la muerte e irradiado la vida y la inmortalidad por medio del Evangelio, del que he sido nombrado predicador, apóstol y maestro.

Por este motivo soporto esta prisión, pero no me da vergüenza, porque sé en quién he puesto mi confianza, y estoy seguro de que él con su poder cuidará, hasta el último día, lo que me ha encomendado.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 122, 1-2a. 2bcd.

R/. En ti, Señor, tengo fijos mis ojos.

En ti, Señor, que habitas en lo alto, fijos los ojos tengo, como fijan sus ojos en las manos de su señor, los siervos. **R/.**

Así como la esclava en su señora tiene fijos los ojos, fijos están en el Señor los nuestros hasta que Dios se apiade de nosotros. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Jn 11, 25.26

R/. Alehuya, alehuya.

Yo soy la resurrección y la vida, dice el Señor; el que cree en mí no morirá para siempre. **R/.**

EVANGELIO

Dios no es Dios de muertos sino de vivos.

+ Del santo Evangelio según san Marcos: 12, 18-27

En aquel tiempo, fueron a ver a Jesús algunos de los saduceos, los cuales afirman que los muertos no resucitan, y le dijeron: “*Maestro, Moisés nos dejó escrito que si un hombre muere dejando a su viuda sin hijos, que la tome por mujer el hermano del que murió, para darle descendencia a su hermano.* Había una vez siete hermanos, el primero de los cuales se casó y murió sin dejar hijos. El segundo se casó con la viuda y murió también, sin dejar hijos; lo mismo el tercero. Los siete se casaron con ella y ninguno de ellos dejó descendencia. Por último, después de todos, murió también la mujer. El día de la resurrección, cuando resuciten de entre los muertos, ¿de cuál de los siete será mujer? Porque fue mujer de los siete”.

Jesús les contestó: “Están en un error, porque no entienden las Escrituras ni el poder de Dios. Pues cuando resuciten de entre los muertos, ni los hombres tendrán mujer ni las mujeres marido, sino que serán como los ángeles del cielo. Y en cuanto al hecho de que los muertos resucitan, ¿acaso no han leído en el libro de Moisés aquel pasaje de la zarza, en que Dios le dijo: Yo soy el Dios de Abraham, el Dios de Isaac, el Dios de Jacob? Dios no es Dios de muertos, sino de vivos. Están, pues, muy equivocados”.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Marcos 12, 18-27)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«Cristo está vivo. El Hijo de Dios que nació en el mundo como hombre y Dios, y vivió en medio de los hombres, fue crucificado, muerto y sepultado en medio de los hombres. Él es el mismo que resucitó con el poder de Dios en medio de los hombres.

Cristo vive, ha vencido a la muerte para darle vida al mundo en su resurrección. Todo el que diga que cree en el Hijo de Dios debe creer esto, porque si no cree que Cristo resucitó, vana es su fe.

Muchos fueron los testigos que vieron al Hijo de Dios, Hombre y Dios, resucitado y glorioso, y dieron testimonio de esto. Algunos lo reconocieron al partir el pan. Otros lo reconocieron al escuchar su palabra. Otros lo reconocieron al verlo tal y como es, Hombre y Dios vivo, que les ha traído la paz.

Todo el que tiene fe lo reconoce como Rey del Universo, que vino a liberar a su pueblo. Un Rey que no es de este mundo, pero que vino a liberar a su pueblo de la esclavitud del mundo, para darles la verdadera libertad, abriendo para ellos las puertas de su Reino, que no es de este mundo. Su Reino es la Patria Celestial, a

donde Él mismo los conduce, para que, resucitados con Él, tengan vida eterna en el Paraíso.

Cuando un Rey habla, todo su pueblo calla y escucha sus palabras, para conocer y cumplir su voluntad. Escucha tú la palabra del Rey y ponla en práctica. Entonces vivirás, no como los habitantes del mundo, sino como los ángeles del cielo, resucitado en Cristo, por Él y en Él, para participar de la gloria celestial.

El que tenga fe que crea esto: Cristo vive en medio de los hombres, y tú eres testigo cuando lo reconoces al comer el pan vivo bajado del cielo, que es su carne, su sangre, su presencia real y substancial en la Eucaristía».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Que te sean aceptables, Señor, los dones que te presentamos en la conmemoración de tu mártir san Bonifacio y que agraden a tu majestad, del mismo modo que fue preciosa ante ti la efusión de su sangre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Mt 10, 39

Quien pierda su vida por mí, dice el Señor, la salvará para siempre.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que el santo sacramento que recibimos, Señor, nos comunique aquella fortaleza de espíritu que hizo a tu mártir san Bonifacio fiel en tu servicio y victorioso en su pasión. Por Jesucristo, nuestro Señor.



Intención especial del día

Oremos por todos los sacerdotes, para que exulten de gozo ante el mundo, reconociendo que Cristo vive en ellos. Él es la vida, y ellos han sido llamados y han sido elegidos para llevar la vida al mundo, para que todos los hombres se salven y vivan, porque Dios no es un Dios de muertos, sino de vivos.

(Espada de Dos Filos III, n. 75)

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes 

Mc 12, 18-27

JUEVES 6

Jueves IX del Tiempo Ordinario

Blanco / Verde

Misa por la Iglesia universal, B

San Norberto, obispo

OBISPOS SANTOS

Nació en Xanten, Alemania, de noble familia, hacia el 1080. En 1115 fue ordenado sacerdote por el arzobispo de Colonia, y comenzó su actividad misionera itinerante. Inicialmente fue canónigo en Alemania, pero quiso llevar una vida más apegada al Evangelio junto con algunos amigos. Se establecieron en Francia cerca de Laón, y ahí fundaron la Orden de los Canónigos Regulares en 1120. Un poco después fue nombrado arzobispo de Magdeburgo, en donde trabajó por la reforma de la Iglesia en Alemania. Murió en Magdeburgo, de regreso de una misión de paz en Italia, el 6 de junio de 1134. Fue canonizado en 1582.

Oremos por todos los sacerdotes, pidiendo en su fiesta la intercesión de **SAN NORBERTO obispo**

www.lacompañiademaria.com La Compañía de María Madre de los Sacerdotes 6 de junio

LA LEY DEL AMOR (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de Jesús) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

EL VERDADERO AMOR (Reflexión para desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

2 Tim 2, 8-15; Sal 24; Mc 12, 28-34

ANTÍFONA DE ENTRADA Apoc 7, 9

Vi una muchedumbre tan grande, que nadie podía contarla, de todas las naciones y razas, de todos los pueblos y lenguas.

ORACIÓN COLECTA

Misa por la Iglesia universal, B

Señor, Dios nuestro, que en la alianza instituida por Cristo, de entre todas las naciones continúas formándote un pueblo que tu Espíritu Santo congrega en la unidad, haz que tu Iglesia, fiel a la misión que le confiaste, camine siempre con la familia humana, para que sea fermento y alma de la sociedad, de tal modo que sea renovada en Cristo y transformada en familia tuya. Él, que vive y reina contigo ...

San Norberto

Dios nuestro, que hiciste al obispo san Norberto un admirable servidor de tu Iglesia por su oración y celo pastoral, concede que, por su intercesión, el rebaño de los fieles halle siempre pastores según tu corazón y alimento para la vida eterna. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

La palabra de Dios no está encadenada. — Si morimos con él, viviremos con él.

De la segunda carta del apóstol san Pablo a Timoteo: 2, 8-15

Querido hermano: Recuerda siempre que Jesucristo, descendiente de David, resucitó de entre los muertos, conforme al Evangelio que yo predico. Por este Evangelio sufro hasta llevar cadenas, como un malhechor; pero la Palabra de Dios no está encadenada. Por eso lo sobrellevo todo por amor a los elegidos, para que ellos también alcancen en Cristo Jesús la salvación, y con ella, la gloria eterna.

Es verdad lo que decimos: “Si morimos con él, viviremos con él; si nos mantenemos firmes, reinaremos con él; si lo negamos, él también nos negará; si le somos infieles, él permanece fiel, porque no puede contradecirse así mismo”.

Eso es lo que has de enseñar. Adviérteles a todos, delante de Dios, que eviten las discusiones por cuestión de palabras, lo cual no sirve para nada, sino para perdición de los oyentes.

Esfuérzate por presentarte ante Dios como un trabajador intachable, que no tiene de qué avergonzarse y predica fielmente la verdad.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 24

R/. Descúbrenos, Señor, tus caminos.

Descúbrenos, Señor, tus caminos, guíanos con la verdad de tu doctrina. Tú eres nuestro Dios y salvador, y tenemos en ti nuestra esperanza. **R/.**

Porque el Señor es recto y bondadoso, indica a los pecadores el sendero, guía por la senda recta a los humildes y descubre a los pobres sus caminos. **R/.**

Con quien guarda su alianza y sus mandatos el Señor es leal y bondadoso. El Señor se descubre a quien lo teme y le enseña el sentido de su alianza. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. 2 Tm 1, 10

R/. Aleluya, aleluya.

Jesucristo, nuestro salvador, ha vencido la muerte y ha hecho resplandecer la vida por medio del Evangelio. **R/.**

EVANGELIO

Este es el primer mandamiento. — El segundo es semejante a éste.

+ Del santo Evangelio según san Marcos: 12, 28-34

En aquel tiempo, uno de los escribas se acercó a Jesús y le preguntó: “¿Cuál es el primero de todos los mandamientos?”. Jesús le respondió: “El primero es: Escucha, Israel: El Señor, nuestro Dios, es el único Señor; amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente y con todas tus fuerzas. El segundo es éste: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. No hay ningún mandamiento mayor que éstos”.

El escriba replicó: “Muy bien, Maestro. Tienes razón, cuando dices que el Señor es único y que no hay otro fuera de él, y amarlo con todo el corazón, con toda el alma, con todas las fuerzas, y amar al prójimo como a uno mismo, vale más que todos los holocaustos y sacrificios”.

Jesús, viendo que había hablado muy sensatamente, le dijo: “No estás lejos del Reino de Dios”. Y ya nadie se atrevió a hacerle más preguntas.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Marcos: 12, 28-34)

«El amor de Dios por los hombres está manifestado en la cruz.

El ejemplo del perfecto cumplimiento de los mandamientos de Dios nos lo da Jesús, crucificado en esa cruz, amando a Dios por sobre todas las cosas, en una perfecta obediencia a su Divina Voluntad, negándose a sí mismo, para ofrecerse a Dios Padre en sacrificio, por amor a la humanidad, haciéndola parte de Él mismo, para por Él, con Él y en Él, llevarnos al Padre a compartir su gloria en la eternidad.

Él ama a cada persona de manera individual, pero la relación con cada uno no es igual. Cada uno es un ser creado por Dios, irrepetible en el exterior –en lo físicamente visible–, y en el interior del alma –en lo invisible.

Cada hijo de Dios ha sido creado a su imagen y semejanza, para amar y ser amado, y se le han dado a cada uno dones y carismas diferentes, para que corresponda a Dios según lo que para cada uno tiene planeado.

Adorar es amar a Dios por sobre todas las cosas. Sólo a Dios debemos adorar.

Adorar la Eucaristía es adorar el Cuerpo y la Sangre de Cristo, dando cumplimiento al primero y al segundo mandamiento, amando a Dios en Cristo, y amando al prójimo, como miembros de su cuerpo místico.

Tú estás llamado a alcanzar la santidad a través de una conversión individual, y de una entrega de vida, manifestando tu amor a tu Creador, correspondiendo al amor de Cristo, permaneciendo unido a Él, amando lo que Él ama, llevando la misericordia al prójimo.

Es así como se cumple el mandamiento más grande de la Ley de Dios, y el segundo mandamiento más grande de la Ley de Dios.

Todos los demás mandamientos deben de estar orientados hacia estos dos. Cumplirlos sin amor, no es cumplirlos.

Adora la Eucaristía, para que manifiestes tu amor a Dios y al prójimo».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Misa por la Iglesia universal, B

Señor, acepta benigno los dones que te presentamos y concede a tu Iglesia, nacida del costado de Cristo dormido en la cruz, que por la participación en este sagrado misterio obtenga constantemente la santidad de vida que la haga más digna de responder a su autor, nuestro Señor Jesucristo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

San Norberto

Dios misericordioso, que, despojando a san Norberto del hombre viejo, te dignaste formar en él un hombre nuevo conforme a tu imagen, concédenos, propicio, que nosotros, igualmente renovados, te ofrezcamos este sacrificio de reconciliación, agradable a tus ojos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio VIII para los domingo del Tiempo Ordinario

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Apoc 7, 12

La alabanza, la gloria, la sabiduría, la acción de gracias, el honor, el poder y la fuerza se le deben para siempre a nuestro Dios. Amén.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Misa por la Iglesia universal, B

Alimentados con el sacramento de tu Hijo, te pedimos, Señor, que hagas fecunda la actividad de tu Iglesia, por la cual revelas continuamente a los pobres la plenitud del misterio de salvación, ya que tú los has llamado a formar la parte predilecta de tu Reino. Por Jesucristo, nuestro Señor.

San Norberto

Por la eficacia de este sacramento, te rogamos, Señor, que, a ejemplo de san Norberto, nos conduzcas siempre por el camino de tu amor, y que la obra buena que empezaste en nosotros, la perfecciones, hasta el día en que se manifieste Jesucristo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.



Intención especial del día

Oremos por todos los sacerdotes, para que escuchen la Palabra y reciban el amor de Cristo, para que amen a Dios con todo su corazón, con toda su alma, con toda su mente, con todas sus fuerzas, y amen a su pueblo entregando su vida por ellos, como Él los enseñó.

(Espada de Dos Filos, III n. 76)

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes 

Mc 12, 28-34

VIERNES 7

El Sagrado Corazón de Jesús



Blanco

Solemnidad

[REPARAR EL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS \(Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María\) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes](#)

[ORACIÓN AL SAGRADO CORAZÓN \(La Compañía de María, Madre de los sacerdotes\)](#)



CARTA SOBRE LA JORNADA MUNDIAL DE ORACIÓN POR LA SANTIFICACIÓN DE LOS SACERDOTES

Os 11, 1.3-4.8-9; Is 12; Ef 3, 8-12.14-19; Jn 19, 31-37

ANTÍFONA DE ENTRADA Sal 32, 11. 19

Los proyectos de su corazón subsisten de generación en generación, para librar de la muerte la vida de sus fieles y reanimarlos en tiempo de hambre.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que en tu misericordia te dignas enriquecer con los infinitos tesoros del amor del Corazón de tu hijo, traspasado por nuestros pecados, concédenos que al presentarte el fervoroso homenaje de nuestra devoción, cumplamos también con el deber de una digna reparación. Por nuestro Señor Jesucristo ...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Mi corazón se conmueve.

Del libro del profeta Oseas: 11, 1. 3-4. 8-9

“Cuando Israel era niño, yo lo amé, y de Egipto llamé a mi hijo, dice el Señor. Yo fui quien enseñó a andar a Efraín; yo, quien lo llevaba en brazos; pero no comprendieron que yo cuidaba de ellos. Yo los atraía hacia mí con los lazos del cariño, con las cadenas del amor. Yo fui para ellos como un padre que estrecha a su criatura y se inclina hacia ella para darle de comer.

Mi corazón se conmueve dentro de mí y se inflama toda mi compasión. No cederé al ardor de mi cólera, no volveré a destruir a Efraín, pues yo soy Dios y no hombre, Santo en medio de ti y no enemigo a la puerta”.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Isaías 12, 2-3. 4bcd. 5-6.

R/. Sacarán agua con gozo de la fuente de la salvación.

El Señor es mi Dios y salvador, con él estoy seguro y nada temo. El Señor es mi protección y mi fuerza, y ha sido mi salvación. Sacarán agua con gozo de la fuente de la salvación. **R/.**

Den gracias al Señor, invoquen su nombre, cuenten a los pueblos sus hazañas, proclamen que su nombre es sublime. **R/.**

Alaben al Señor por sus proezas, anuncienlas a toda la tierra. Griten, jubilosos, habitantes de Sión, porque el Dios de Israel ha sido grande con ustedes. **R/.**

SEGUNDA LECTURA

Experimenten el amor de Cristo, que sobrepasa todo conocimiento.

De la carta del apóstol san Pablo a los efesios: 3, 8-12.14-19

Hermanos: A mí, el más insignificante de todos los fieles, se me ha dado la gracia de anunciar a los paganos la incalculable riqueza que hay en Cristo, y dar a conocer a todos cómo va cumpliéndose este designio de salvación, oculto desde el principio de los siglos en Dios, creador de todo.

Él lo dispuso así, para que la multiforme sabiduría de Dios, sea dada a conocer ahora, por medio de la Iglesia, a los espíritus celestiales, según el designio eterno realizado en Cristo Jesús, nuestro Señor, por quien podemos acercarnos libre y confiadamente a Dios, por medio de la fe en Cristo.

Me arrodillo ante el Padre, de quien procede toda paternidad en el cielo y en la tierra, para que, conforme a los tesoros de su bondad, les conceda que su Espíritu los fortalezca interiormente y que Cristo habite por la fe en sus corazones. Así, arraigados y cimentados en el amor, podrán comprender con todo el pueblo de Dios, la anchura y la longitud, la altura y la profundidad del amor de Cristo, y experimentar ese amor que sobrepasa todo conocimiento humano, para que así queden ustedes colmados con la plenitud misma de Dios.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Mt 11, 29

R/. Aleluya, aleluya.

Tomen mi yugo sobre ustedes, dice el Señor, y aprendan de mí, que soy manso y humilde de corazón. R/.

EVANGELIO

Le abrió el costado con una lanza e inmediatamente salió sangre y agua.

+ Del santo Evangelio según san Juan: 19, 31-37

Como era el día de la preparación de la Pascua, para que los cuerpos de los ajusticiados no se quedaran en la cruz el sábado, porque aquel sábado era un día muy solemne, los judíos pidieron a Pilato que les quebraran las piernas y los quitaran de la cruz.

Fueron los soldados, le quebraron las piernas a uno y luego al otro de los que habían sido crucificados con Jesús. Pero al llegar a él, viendo que ya había muerto,

no le quebraron las piernas, sino que uno de los soldados le traspasó el costado con una lanza e inmediatamente salió sangre y agua.

El que vio da testimonio de esto y su testimonio es verdadero y él sabe que dice la verdad, para que también ustedes crean. Esto sucedió para que se cumpliera lo que dice la Escritura: *No le quebrarán ningún hueso*; y en otro lugar la Escritura dice: *Mirarán al que traspasaron*.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.



HOMILÍA DEL SANTO PADRE FRANCISCO (5.XI.21)

Contemplando el Corazón de Cristo podemos dejarnos guiar por tres palabras: recuerdo, pasión y consuelo.

Recuerdo. Recordar significa ‘volver con el corazón’. ¿A dónde nos hace retornar el Corazón de Jesús? A cuánto ha hecho por nosotros: el Corazón de Cristo nos muestra a Jesús que se ofrece: es el compendio de su misericordia. Mirándolo, como hace Juan en el Evangelio, nos surge de forma natural el hacer memoria de su bondad, que es gratuita, no se compra ni se vende, e incondicional, no depende de nuestras obras. Es soberana y conmueve.

En las prisas de hoy, entre miles de carreras y continuos afanes, estamos perdiendo la capacidad de conmovernos y de experimentar la compasión, porque estamos perdiendo este volver al corazón, es decir, el recuerdo, la memoria.

Sin memoria se pierden las raíces, y sin raíces no se crece. Nos hace bien alimentar la memoria de quien nos ha amado, sanado, aliviado.

Pero ¿cómo funciona nuestra memoria? Simplificando, podemos decir que recordamos a alguien o algo cuando nos toca el corazón, cuando se liga a un afecto particular o a una falta de afecto.

Entonces, el Corazón de Jesús cura nuestra memoria porque nos llega al afecto fundacional. La enraíza en una base más sólida. Nos recuerda que, a pesar de cualquier cosa que nos suceda en la vida, somos amados. Sí, somos seres amados, hijos que el Padre ama siempre y, por lo tanto, hermanos por los que Corazón de Cristo palpita. Cada vez que escuchamos al Corazón, nos descubrimos ‘enraizados y fundados en la caridad’, como dijo el Apóstol Pablo en la primera Lectura.

Cultivando esta memoria, que se refuerza cuando hablamos de tú a tú con el Señor, sobre todo cuando nos dejamos mirar y amar por él en la adoración. Pero también podemos cultivar entre nosotros el arte del recuerdo, haciendo tesoro de los rostros que encontramos.

Pasión es la segunda palabra. Pasión. La primera es la memoria, recordar. La segunda es Pasión. El Corazón de Cristo no es una devoción pía para sentir un poco de calor dentro, no es una imagen tierna que suscita afecto. No es eso, no. Es un corazón apasionado, basta leer el Evangelio, un corazón herido de amor, destrozado por nosotros en la Cruz.

Hemos escuchado cómo el Evangelio nos habla: 'Una lanza le golpeó en el costado y al instante surgió sangre y agua'. Atravesado, se entrega; muerto, da la vida. El Sagrado Corazón es el icono de la Pasión: nos muestra la ternura visceral de Dios, su pasión amorosa por nosotros y, al mismo tiempo, coronado por la cruz y rodeado de espinas, hace ver cuánto sufrimiento ha costado nuestra salvación. En la ternura y en el dolor, el Corazón revela cuál es la pasión de Dios: el hombre, nosotros.

¿Y cuál es el estilo de Dios?: cercanía, compasión y ternura. Este es el estilo de Dios: cercanía, compasión y ternura.

¿Qué nos sugiere esto? Que, si queremos de verdad amar a Dios, debemos apasionarnos del hombre, de todo hombre, sobre todo de aquel que vive la condición en la que el Corazón de Jesús se ha manifestado: el dolor, el abandono, el descarte. Sobre todo, esta cultura del descarte que vivimos hoy.

Cuando servimos al que sufre, consolamos y alegramos al Corazón de Cristo. Un pasaje del Evangelio nos impacta. El evangelista Juan, precisamente en el momento en el que describe el costado traspasado, de donde surge sangre y agua, da testimonio para que creamos.

San Juan escribe que en aquel momento se produce el testimonio. Porque el Corazón destrozado de Dios es elocuente. Habla sin palabras, porque es misericordia en estado puro, amor que es herido y que da la vida. Es Dios con la cercanía, la compasión y la ternura.

¡Cuántas palabras decimos de Dios sin dejar que transpire amor! Pero el amor habla por sí mismo, no habla de sí. Pidamos la gracia de apasionarnos del hombre que sufre, de apasionarnos del servicio, porque la Iglesia, antes que tener palabras que decir, custodia un corazón que late de amor. Antes de hablar, que aprenda a custodiar el corazón de amor.

La tercera palabra es **consuelo**. La prima era memoria, la segunda pasión, la tercera consuelo. Indica una fuerza que no viene de nosotros, sino que está con nosotros. De ahí viene la fuerza. Jesús, el Dios con nosotros, nos da esta fuerza, su Corazón da valentía en la adversidad. Muchas incertezas nos asustan: en este tiempo de pandemia nos hemos descubierto más pequeños y frágiles.

El Corazón de Jesús late por nosotros rimando siempre estas palabras: '¡Ánimo! ¡No tengas miedo!'. Ánimo, hermana, ánimo, hermano, no desfallezcas, el Señor tu Dios es más grande que todos tus males, te toma de la mano y te acaricia. Es cercano a ti, es compasivo, es tierno. Él es tu consuelo.

Si miramos la realidad a partir de la grandeza de su Corazón, la perspectiva cambia, cambia nuestro conocimiento de la vida porque, como nos ha recordado San Pablo, conocemos 'el amor de Cristo que supera todo conocimiento'. Animémonos con esta certeza, con este consuelo de Dios.

Y pidamos al sagrado Corazón la gracia de ser capaces, a su vez, de consolar. Es una gracia que se pide mientras nos comprometemos con valentía a abrirnos, a ayudarnos, a llevar los unos los pesos de los otros. Vale también para el futuro de la

santidad, en particular de la santidad ‘católica’: compartir, ayudarse, andar adelante juntos.

Que Jesús abra los corazones de quienes se preocupan por los enfermos con colaboración y cohesión. A tu Corazón, Señor, encomendamos la vocación del cuidado: haz que se sienta querida toda persona que se acerque a nosotros en la necesidad.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Juan 19, 31-37)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«El Sagrado Corazón del Hijo de Dios ha sido traspasado por los hombres.

Sagrado Corazón abierto, del que salió inmediatamente sangre y agua, fuente infinita de gracia, de vida y de misericordia, y del cual brotaron los sacramentos para la vida de la Iglesia.

Sagrado Corazón, misterio de amor divino, del que emana el fuego con el que han sido encendidos los corazones de todos los hombres devotos que se acercan a él, que lo veneran, que lo adoran, que promueven su devoción, porque aman a Cristo y creen en Él y en sus promesas. Todo hombre se ha beneficiado con sus maravillas.

Participa tú de tan grande misterio, elevando tus ofrendas en el altar de manos del sacerdote, unidas a la ofrenda del vino y el pan, adorando al Sagrado Corazón de Jesús en la Eucaristía, recibiendo la gracia de los sacramentos, reparando las heridas causadas por tus ofensas y las del mundo entero, pidiendo perdón, entregándole tu corazón contrito y humillado, que Él no despreciará, sino que perdonará y convertirá en un corazón semejante al suyo, porque no hay nada imposible para Dios.

Acepta la compañía de María, la Madre de Dios, y pide su intercesión, para que te consiga la gracia de honrar a su Hijo con tus obras, diciendo: ‘Sagrado Corazón de Jesús, en ti confío’».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

Se dice Credo.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Mira, Señor, el inefable amor del Corazón de tu Hijo amado, para que este don que te ofrecemos sea agradable a tus ojos y sirva como expiación de nuestros pecados. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO: El inmenso amor de Cristo.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno por Cristo, Señor nuestro.

El cual, con inmenso amor, se entregó por nosotros en la cruz e hizo salir sangre y agua de su costado herido, de donde habrían de brotar los sacramentos de la Iglesia, para que todos los hombres, atraídos hacia el corazón abierto del Salvador, pudieran beber siempre, con gozo, de la fuente de la salvación.

Por eso, con todos los ángeles y los santos te alabamos, diciendo sin cesar: Santo, Santo, Santo ...

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Jn 19, 34

Uno de los soldados le abrió el costado con su lanza, e inmediatamente salió sangre y agua.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor y Padre nuestro, que este sacramento de amor nos haga arder en santo afecto, de modo que, atraídos siempre hacia tu Hijo, sepamos reconocerlo en nuestros hermanos. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.



Intención especial del día

Oremos por todos los sacerdotes, para que acudan al auxilio de la Madre de Dios, abandonándose en sus brazos como niños, para que ella les consiga un corazón renovado, un corazón sagrado, un corazón enamorado, con el que realicen actos de amor, para reparar el Sagrado Corazón de Jesús.

(Espada de Dos Filos VI, n. 49)

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes 

Mt 11, 25-30

SÁBADO 8

Sábado IX del Tiempo Ordinario

El Corazón Inmaculado de María



Blanco

Memoria

Esta fiesta nos invita a penetrar en lo más íntimo del alma de la santísima Virgen María, madre de Jesús, a fin de participar de su entrega a Dios. Por la humanidad con que recibió al Señor, que hizo en ella su morada, la santísima Virgen es la imagen de la Iglesia, templo del Espíritu y modelo de todos los cristianos.

CORAZÓN PURO E INMACULADO (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

Cor 5, 14-21; Sal 102; Lc 2, 41-51

ANTÍFONA DE ENTRADA Sal 12, 6

Mi corazón se alegra con tu salvación, y cantaré al Señor por el bien que me ha hecho.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, tú que has preparado en el corazón de la Virgen María, una digna morada al Espíritu Santo, haz que nosotros, por intercesión de la Virgen, lleguemos a ser templos dignos de tu gloria. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Cumple tu trabajo de evangelizador - Para mí ha llegado la hora del sacrificio y espero la corona merecida con que el Señor me premiará.

De la segunda cana del apóstol san Pablo a Timoteo: 4, 1-8

Querido hermano: En presencia de Dios y de Cristo Jesús, que ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos, te pido encarecidamente, por su advenimiento y por su Reino, que anuncies la palabra; insiste a tiempo y a destiempo; convence, reprende y exhorta con toda paciencia y sabiduría.

Porque vendrá un tiempo en que los hombres no soportarán la doctrina sana, sino que, arrastrados por sus propias pasiones, se rodearán de maestros que les halaguen el oído; se harán sordos a la verdad y sólo escucharán las fábulas.

Tú, en cambio, sé siempre prudente, soporta los sufrimientos, cumple tu trabajo de evangelizador y desempeña a la perfección tu ministerio.

Para mí ha llegado la hora del sacrificio y se acerca el momento de mi partida. He luchado bien en el combate, he corrido hasta la meta, he perseverado en la fe. Ahora sólo espero la corona merecida, con la que el Señor, justo juez, me premiará en aquel día, y no solamente a mí, sino a todos aquellos que esperan con amor su glorioso advenimiento.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 70

R/. Mi boca, Señor, anunciará siempre tu salvación.

Mis labios no han cesado de alabarte y pregonan tu gloria todo el día. Señor, en la vejez no me rechaces ni me abandones, falto de energías. **R/.**

En ti, Señor, yo seguiré confiando, y más y más te alabaré mi boca. Yo proclamaré siempre tu justicia y a todas horas, tu misericordia. **R/.**

Tus hazañas, Señor, alabaré; diré a todos que sólo tú eres justo. Me enseñaste a alabarte desde niño y seguir alabándote es mi orgullo. **R/.**

La lealtad del Señor para conmigo celebrará mi lira. Al Santo de Israel, a ti, Dios mío, cantaré con mi cítara. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Lc 2, 19

R/. Alehuya, alehuya.

Dichosa la Virgen María, que guardaba la palabra de Dios y la meditaba en su corazón. **R/.**

EVANGELIO

María conservaba en su corazón todas aquellas cosas.

+ Del santo Evangelio según san Lucas: 2, 41-51

Los padres de Jesús solían ir cada año a Jerusalén para las festividades de la Pascua. Cuando el niño cumplió doce años, fueron a la fiesta, según la costumbre. Pasados aquellos días, se volvieron, pero el niño Jesús se quedó en Jerusalén, sin que sus padres lo supieran. Creyendo que iba en la caravana, hicieron un día de camino; entonces lo buscaron, y al no encontrarlo, regresaron a Jerusalén en su busca.

Al tercer día lo encontraron en el templo, sentado en medio de los doctores, escuchándolos y haciéndoles preguntas. Todos los que lo oían se admiraban de su inteligencia y de sus respuestas. Al verlo, sus padres se quedaron atónitos y su madre le dijo: “Hijo mío, ¿por qué te has portado así con nosotros? Tu padre y yo te hemos estado buscando llenos de angustia”. Él les respondió: “¿Por qué me andaban buscando? ¿No sabían que debo ocuparme en las cosas de mi Padre?”. Ellos no entendieron la respuesta que les dio. Entonces volvió con ellos a Nazaret y siguió sujeto a su autoridad. Su madre conservaba en su corazón todas aquellas cosas.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Lucas 2, 41-51)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«Es imposible para la mente limitada de los hombres comprender a Dios y sus misterios. Pero Él, que es compasivo y misericordioso, se nos ha revelado a través de Jesucristo, su único Hijo, a quien envió al mundo para hacerse hombre y hacerse igual en todo como los hombres, menos en el pecado, para que comprendamos la voluntad de Dios a través del conocimiento de sí mismo, por su palabra y su ejemplo.

Él, que es la sabiduría infinita, permaneció sujeto a la autoridad de sus padres y, haciéndose obediente hasta la muerte, cumplió en todo la voluntad de su Padre, y nos dio ejemplo para que hagamos lo mismo.

Escucha tú la palabra de Dios que se te revela a través del Evangelio, y aprende de María a meditar todas las cosas en tu corazón, a fin de atesorar y desmenuzar cada palabra y cada enseñanza a la luz del Espíritu Santo y, con ayuda de su gracia, puedas conocer cuál es para ti la voluntad de Dios.

Obedece y haz lo que debes, aunque no entiendas, aunque no te guste, aunque no quieras, porque Él, que es la sabiduría infinita, se compadecerá de ti, y te conservará en el camino hacia la vida eterna.

Haz oración, haz penitencia, y consagra tu vida a Jesús a través del Inmaculado Corazón de María, para que, siendo todo suyo, seas todo de Él. Ella es la mejor garantía de que nunca te perderás, porque de ella aprendió a caminar el que es el camino, la verdad y la vida, Jesucristo, el Hijo único de Dios».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Mira, Señor, las oraciones y las ofrendas que tus fieles te presentan al conmemorar a santa María, Madre de Dios; haz que te sean agradables y nos alcancen el auxilio de tu misericordia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio IV de santa María Virgen (conmemoración).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Lc 2, 19

María guardaba todas estas cosas y las meditaba en su corazón.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Ya que nos ha concedido participar de la redención eterna, te rogamos, Señor, que, quienes celebramos la conmemoración de la Madre de tu Hijo, no sólo nos gloriemos de la plenitud de tu gracia, sino que experimentemos también un continuo aumento de salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.



Intención especial del día

Oremos por todos los sacerdotes, para que, como buenos pastores, establezcan en cada familia el Reino de los Cielos, y las unan en torno a la Santa Iglesia, para ser Una, Santa, Católica y Apostólica, la gran familia de Dios, teniendo como modelo a la Sagrada Familia, porque no hay más definición de familia que Jesús, María y José, la Sagrada Familia de Nazaret.

(Espada de Dos Filos VI, n. 51)

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes

Lc 2, 41-51

DOMINGO 9

Verde

Domingo X del Tiempo Ordinario



«El que cumple la voluntad de Dios, ése es mi hermano, mi hermana y mi madre»

[Se omite la memoria de san Efrén, diácono y doctor de la Iglesia]

[LOCURA DE AMOR \(Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de Jesús\) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes](#)

[LA LOCURA DEL DIVINO AMOR \(Reflexión desde el Corazón de María\) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes](#)

Gén 3, 9-15; Sal 129; 2 Cor 4, 13-5, 1; Mc 3, 20-35

ANTÍFONA DE ENTRADA Sal 26, 1-2

El Señor es mi luz y mi salvación, ¿a quién temeré? El Señor es la defensa de mi vida, ¿quién me hará temblar? Cuando me asaltan mis enemigos, tropiezan y caen.

ORACIÓN COLECTA

Señor, Dios, de quien todo bien procede, escucha nuestras súplicas y concédenos que comprendiendo, por inspiración tuya, lo que es recto, eso mismo, bajo tu guía lo hagamos realidad. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

El Señor puso enemistad entre la serpiente y la mujer.

Del libro del Génesis: 3, 9-15

Después de que el hombre y la mujer comieron del fruto del árbol prohibido, el Señor Dios llamó al hombre y le preguntó: “¿Dónde estás?”. Éste le respondió: “Oí tus pasos en el jardín y tuve miedo, porque estoy desnudo, y me escondí”. Entonces le dijo Dios: “¿Y quién te ha dicho que estabas desnudo? ¿Has comido acaso del árbol del que te prohibí comer?”.

Respondió Adán: “La mujer que me diste por compañera me ofreció del fruto del árbol y comí”. El Señor Dios dijo a la mujer: “¿Por qué has hecho esto?”. Repuso la mujer: “La serpiente me engañó y comí”.

Entonces dijo el Señor Dios a la serpiente: “Porque has hecho esto, serás maldita entre todos los animales y entre todas las bestias salvajes. Te arrastrarás sobre tu vientre y comerás polvo todos los días de tu vida. Pondré enemistad entre ti y la mujer, entre tu descendencia y la suya; y su descendencia te aplastará la cabeza, mientras tú tratarás de morder su talón”.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 129, 12-13.15. 16bc.17-18.

R/. Perdónanos, Señor, y viviremos.

Desde el abismo de mis pecados clamo a ti; Señor, escucha mi clamor; que estén atentos tus oídos a mi voz suplicante. ***R/.***

Si conservaras el recuerdo de las culpas, ¿quién habría, Señor, que se salvara? Pero de ti procede el perdón, por eso con amor te veneramos. ***R/.***

Confío en el Señor, mi alma espera y confía en su palabra; mi alma aguarda al Señor, mucho más que a la aurora el centinela. ***R/.***

Como aguarda a la aurora el centinela, aguarda Israel al Señor, porque del Señor viene la misericordia y la abundancia de la redención, y él redimirá a su pueblo de todas sus iniquidades. ***R/.***

SEGUNDA LECTURA

Creemos y por eso hablamos.

De la segunda carta del apóstol san Pablo a los corintios: 4, 13-5, 1

Hermanos: Como poseemos el mismo espíritu de fe que se expresa en aquel texto de la Escritura: Creo, por eso hablo, también nosotros creemos y por eso hablamos, sabiendo que aquel que resucitó a Jesús nos resucitará también a nosotros con Jesús y nos colocará a su lado con ustedes. Y todo esto es para bien de ustedes, de manera que, al extenderse la gracia a más y más personas, se multiplique la acción de gracias para gloria de Dios.

Por esta razón no nos acobardamos; pues aunque nuestro cuerpo se va desgastando, nuestro espíritu se renueva de día en día. Nuestros sufrimientos momentáneos y ligeros nos producen una riqueza eterna, una gloria que los sobrepasa con exceso.

Nosotros no ponemos la mira en lo que se ve, sino en lo que no se ve, porque lo que se ve es transitorio y lo que no se ve es eterno. Sabemos que, aunque se desmorone esta morada terrena, que nos sirve de habitación, Dios nos tiene preparada en el cielo una morada eterna, no construida por manos humanas.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Jn 12, 31-32

R/. Aleluya, aleluya.

Ya va a ser arrojado el príncipe de este mundo. Cuando yo sea levantado de la tierra, atraeré a todos hacia mí, dice el Señor. **R/.**

EVANGELIO

Satanás ha llegado a su fin.

+ Del santo Evangelio según san Marcos: 3, 20-35

En aquel tiempo, Jesús entró en una casa con sus discípulos y acudió tanta gente, que no los dejaban ni comer. Al enterarse sus parientes, fueron a buscarlo, pues decían que se había vuelto loco.

Los escribas que habían venido de Jerusalén, decían acerca de Jesús: “Este hombre está poseído por Satanás, príncipe de los demonios, y por eso los echa fuera”.

Jesús llamó entonces a los escribas y les dijo en parábolas: “¿Cómo puede Satanás expulsar a Satanás? Porque si un reino está dividido en bandos opuestos, no puede subsistir. Una familia dividida tampoco puede subsistir. De la misma manera, si Satanás se rebela contra sí mismo y se divide, no podrá subsistir, pues ha llegado su fin. Nadie puede entrar en la casa de un hombre fuerte y llevarse sus cosas, si primero no lo ata. Sólo así podrá saquear la casa.

Yo les aseguro que a los hombres se les perdonarán todos sus pecados y todas sus blasfemias. Pero el que blasfeme contra el Espíritu Santo nunca tendrá perdón; será reo de un pecado eterno”. Jesús dijo esto, porque lo acusaban de estar poseído por un espíritu inmundo.

Llegaron entonces su madre y sus parientes; se quedaron fuera y lo mandaron llamar. En torno a él estaba sentada una multitud, cuando le dijeron: “Ahí fuera están tu madre y tus hermanos, que te buscan”.

Él les respondió: “¿Quién es mi madre y quiénes son mis hermanos?”. Luego, mirando a los que estaban sentados a su alrededor, dijo: “Éstos son mi madre y mis hermanos. Porque el que cumple la voluntad de Dios, ése es mi hermano, mi hermana y mi madre”.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.



REFLEXIÓN DEL SANTO PADRE FRANCISCO (10.VI.18)

Queridos hermanos y hermanas, ¡buenos días!

El Evangelio de este domingo (cf. *Marcos 3, 20-35*) nos enseña dos tipos de incompreensión que Jesús debió afrontar: la de los escribas y la de sus propios familiares.

La primera incompreensión. Los escribas eran hombres instruidos en las Sagradas Escrituras y encargados de explicarlas al pueblo. Algunos de ellos fueron enviados desde Jerusalén a Galilea, donde la fama de Jesús comenzaba a difundirse, para desacreditarlo a los ojos de la gente: para hacer el oficio de chismoso, desacreditar al otro, quitar la autoridad, esa cosa fea. Y aquellos fueron enviados para hacer esto. Y estos escribas llegan con una acusación precisa y terrible —estos no ahorran medios, van al centro y dicen así: «Está poseído por Beelzebul y por el príncipe de los demonios expulsa los demonios» (v. 22). Es decir, el jefe de los demonios es quien le empuja a Él; que equivale a decir más o menos: «Este es un endemoniado». De hecho, Jesús sanaba a muchos enfermos y ellos quieren hacer creer que lo hacía no con el espíritu de Dios —como lo hacía Jesús—, sino con el del Maligno, con la fuerza del diablo.

Jesús reacciona con palabras fuertes y claras, no tolera esto, porque esos escribas, quizás sin darse cuenta están cayendo en el pecado más grave: negar y blasfemar el Amor de Dios que está presente y obra en Jesús. Y la blasfemia, el pecado contra el Espíritu Santo, es el único pecado imperdonable —así dice Jesús—, porque comienza desde el cierre del corazón a la misericordia de Dios que actúa en Jesús. Pero este episodio contiene una advertencia que nos sirve a todos. De hecho, puede suceder que una envidia fuerte por la bondad y por las buenas obras de una persona pueda empujar a acusarlo falsamente. Y aquí hay un verdadero veneno mortal: la malicia con la que, de un modo premeditado se quiere destruir la buena reputación del otro. ¡Que Dios nos libre de esta terrible tentación! Y si al examinar nuestra conciencia, nos damos cuenta de que esta hierba maligna está brotando dentro de nosotros, vayamos inmediatamente a confesarlo en el sacramento de la penitencia, antes de que se desarrolle y produzca sus efectos perversos, que son incurables. Estad atentos, porque este comportamiento destruye las familias, las amistades, las comunidades e incluso la sociedad.

El Evangelio de hoy también habla de otro malentendido, muy diferente con Jesús: el de sus familiares, quienes estaban preocupados porque su nueva vida itinerante les parecía una locura. (cf. v 21). De hecho, Él se mostró tan disponible para la

gente, sobre todo para los enfermos y pecadores, hasta el punto de que ya ni siquiera tenía tiempo para comer. Estaba para la gente. No tenía tiempo ni siquiera para comer. Sus familiares, por lo tanto, decidieron llevarlo de nuevo a Nazaret, a casa. Llegan al lugar donde Jesús está predicando y lo mandan llamar. Le dicen: «He aquí, tu madre, tus hermanos y hermanas están afuera y te buscan» (v.32) y Él responde: «¿Quién es mi madre y quiénes son mis hermanos?» y mirando a las personas que le rodeaban para escucharlo, añade: «¡He aquí mi madre y mis hermanos! Porque quien cumpla la voluntad de Dios, es mi hermano, mi hermana y mi madre» (vv. 33-34). Jesús ha formado una nueva familia, que ya no se basa en vínculos naturales, sino en la fe en Él, en su amor que nos acoge y nos une entre nosotros, en el Espíritu Santo. Todos aquellos que acogen la palabra de Jesús son hijos de Dios y hermanos entre ellos. Acoger la palabra de Jesús nos hace hermanos entre nosotros y nos hace ser la familia de Jesús. Hablar mal de los demás, destruir la fama de los demás nos vuelve la familia del diablo.

Aquella respuesta de Jesús no es una falta de respeto por su madre y sus familiares. Más bien, para María es el mayor reconocimiento, porque precisamente ella es la perfecta discípula que ha obedecido en todo a la voluntad de Dios. Que nos ayude la Virgen Madre a vivir siempre en comunión con Jesús, reconociendo la obra del Espíritu Santo que actúa en Él y en la Iglesia, regenerando el mundo a una vida nueva.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Marcos: 3, 20-35)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«El que expulsa demonios con el poder de la Cruz tiene el poder de Jesús. Pero necesita la gracia constante para ser sostenido y elevado en la Cruz, para expulsar a los demonios y atraer a todos a Cristo. La Virgen María pisa la cabeza de la serpiente, es la figura que nos recuerda que Jesús mantiene su promesa, y que la eficacia de la Cruz es constante, se mantiene siempre.

Un reino no puede estar dividido. Quiere decir que una persona no puede estar dividida con un pie en el reino del demonio, y con un pie en el Reino de Dios. Pide a Dios Padre, en el nombre de Jesús, que te libre de todo mal, rezando el Padre Nuestro y diciendo: Señor, líbrame del mal, perdóname, sáname, santifícame, purifícame, límpiame, sálvame, no permitas que me separe de ti. Derrama tu Espíritu Santo sobre mí, y hazme ir a ti, para que con tus ángeles y tus santos, acompañando a María, yo te alabe y te glorifique eternamente.

Y reza por los sacerdotes exorcistas, para que expulsen los demonios con el poder de Jesús, invocando la protección y la compañía de María. A ella se le ha dado el poder de dominar al demonio en el mundo. Quien acude a ella recibe su protección. Cuando el demonio escucha su nombre siente la fuerza del poder de Dios.

No hay nada más humillante para el demonio que ser expulsado por una creatura, en el nombre de Dios, protegido por la creatura más excelsa que pisa su cabeza: la Madre de Dios».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

Se dice Credo

PLEGARIA UNIVERSAL

Dirijamos, hermanos, nuestra oración a Dios Padre misericordioso, con aquella confianza filial que el Espíritu de Cristo ha infundido en nuestros corazones:

Por el santo Padre, el Papa Francisco, para que Dios, que lo eligió como obispo de toda la Iglesia, le conceda una vida larga y feliz y lo asista en la misión de gobernar el pueblo santo de Dios, *roguemos al Señor.*

Por nuestra patria y por sus gobernantes, por todas las naciones y sus responsables: para que Dios les inspire pensamientos y decisiones encaminados a una paz verdadera, *roguemos al Señor.*

Por los que están en camino de conversión, por los que se preparan a recibir el bautismo o preparan el bautismo de sus hijos: para que Dios, nuestro Señor, les abra en sus sacramentos las puertas de su misericordia e introduzca a los nuevos hijos de la Iglesia en la vida nueva de Cristo Jesús, *roguemos al Señor.*

Por nuestros familiares y amigos enfermos, para que Dios, nuestro Señor, escuche sus súplicas, realice sus deseos y haga que, en su tribulación, experimenten el gozo de la misericordia divina, *roguemos al Señor.*

Padre santo, que has enviado a tu Hijo para libramos de la esclavitud de Satanás, escucha nuestras oraciones y sostennos con la armadura de la fe, para que en la lucha cotidiana contra el Maligno participemos de la victoria pascual de Cristo, que vive y reina por los siglos de los siglos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Mira, Señor, con bondad nuestro servicio para que esta ofrenda se convierta para ti en don aceptable y para nosotros, en aumento de nuestra caridad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio para los domingos del Tiempo Ordinario.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN 1 Jn 4, 16

Dios es amor, y el que permanece en el amor permanece en Dios y Dios en él.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, que la virtud medicinal de este sacramento nos cure por tu bondad de nuestras maldades y nos haga avanzar por el camino recto. Por Jesucristo, nuestro Señor.



Intención especial del día

Oremos por todos los sacerdotes, para que permanezcan unidos en Cristo, en un solo cuerpo y un mismo espíritu, poniendo su fe por obra, protegidos con el arma más poderosa que expulsa demonios, y es defensa, fortaleza y auxilio ante los ataques del enemigo: el rezo del Santo Rosario.

(Espada de Dos Filos III, n. 80)

La Compañía de María 
Madre de los Sacerdotes

Mc 3, 20-35

LUNES 10

Lunes X del Tiempo Ordinario

Verde

Misa de los santos ángeles

[SER DICHOSOS \(Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María\)](#)
[La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes](#)

DICHOSO EL HOMBRE QUE CREE (Reflexión para desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

2 Cor 1, 1-7; Sal 33; Mt 5, 1-12

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Sal 102, 20

Bendigan al Señor todos sus ángeles, poderosos ejecutores de sus órdenes, prontos a obedecer su palabra.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que con admirable armonía distribuyes las funciones de los ángeles y de los hombres, concede, benigno, que aquellos mismos que te asisten, sirviéndote siempre en el cielo, sean los que protejan nuestra vida en la tierra. Por nuestro Señor Jesucristo ...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Elías ante la presencia del Dios de Israel.

Del primer libro de los Reyes: 17, 1-6

Por aquel tiempo, el profeta Elías, del pueblo de Tisbé, en Galaad, le dijo al rey Ajab: “Juro por Dios, el Señor de Israel, a quien yo sirvo, que en estos años no habrá rocío ni lluvia, si yo no lo mando”.

Luego, el Señor le dijo a Elías: “Vete de aquí; dirígete hacia el oriente y escóndete en el torrente de Kerit, que queda al este del Jordán. Bebe del torrente y yo les encargaré a los cuervos que te lleven de comer”.

Elías hizo lo que le mandó el Señor, y se fue a vivir en el torrente de Kerit, que queda al este del Jordán. Los cuervos le llevaban pan y carne por la mañana y por la tarde, y bebía del torrente.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 120, 1-2.3-4.5-6. 7-8.

R/. Siempre me cuidará el Señor.

La mirada dirijo hacia la altura de donde ha de venirme todo auxilio. El auxilio me viene del Señor, que hizo el cielo y la tierra. **R/.**

No dejará que des un paso en falso, pues es tu guardián y nunca duerme. No, jamás se dormirá o descuidará el guardián de Israel. **R/.**

El Señor te protege y te da sombra, está siempre a tu lado. No te hará daño el sol durante el día ni la luna, de noche. **R/.**

Te guardará el Señor en los peligros y cuidará tu vida; protegerá tus ires y venires, ahora y para siempre. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Mt 5, 12

R/. Aleluya, aleluya.

Alégrense y salten de contento, porque su premio será grande en los cielos. **R/.**

EVANGELIO

Dichosos los pobres de espíritu.

+ Del santo Evangelio según san Mateo: 5, 1-12

En aquel tiempo, cuando Jesús vio a la muchedumbre, subió al monte y se sentó. Entonces se le acercaron sus discípulos. Enseguida comenzó a enseñarles y les dijo:

“Dichosos los pobres de espíritu, porque de ellos es el Reino de los cielos. Dichosos los que lloran, porque serán consolados. Dichosos los sufridos, porque heredarán la tierra. Dichosos los que tienen hambre y sed de justicia. porque serán saciados. Dichosos los misericordiosos, porque obtendrán misericordia. Dichosos los limpios de corazón, porque verán a Dios. Dichosos los que trabajan por la paz, porque se les llamará hijos de Dios. Dichosos los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los cielos.

Dichosos serán ustedes cuando los injurien, los persigan y digan cosas falsas de ustedes por causa mía. Alégrense y salten de contento, porque su premio será

grande en los cielos, puesto que de la misma manera persiguieron a los profetas que vivieron antes que ustedes”.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Mateo 5, 1-12)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«Los justos están en paz.

Dichosos los que creen en Cristo y viven en la esperanza del cumplimiento de su promesa del Paraíso y la vida eterna, cumpliendo la voluntad de Dios, compartiendo la alegría de los ángeles y los santos que interceden por ellos, para que venzan todas sus batallas, y lleguen al cielo para participar del gozo de la santidad.

Dichosos los que tienen fe, y alimentan su fe.

Dichosos los que predicán el Evangelio, y hablan de Jesús sin miedo, llevando su luz a todos los rincones de la tierra para que el mundo crea.

Dichosos los que aman a Dios por sobre todas las cosas, y aman al prójimo como Jesús los amó, y por ese amor se santifican, cada uno según su vocación y en su propio ambiente, ahí en donde le tocó vivir, y el llamado a la santidad sentir, escuchar, aceptar, enseñar, compartir.

Dichosos los que abren su corazón para recibir la misericordia y la gracia de Dios, a través de los dones, frutos y carismas del Espíritu Santo.

Sigue tú el ejemplo de los santos. La santidad es para todos. Es posible alcanzar la santidad, porque no hay nada imposible para Dios.

Tú eres una creación de Dios, único e irrepetible, hecho a imagen y semejanza de Dios. No hay nadie igual que tú. De manera especial has sido creado para amar a Dios y participar eternamente de su gloria, si eres pobre de espíritu y crees en Jesucristo como tu Amo y Señor, Hijo de Dios vivo, que ha resucitado para darte vida eterna.

Glorifica a Dios con tu vida, y alcanzarás la dicha de la santidad y la vida eterna».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te ofrecemos, Señor, este sacrificio de alabanza, llevado ante tu soberana presencia por ministerio de los ángeles, y te pedimos humildemente que lo recibas complacido y hagas que nos sirva para nuestra salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Sal 137, 1

Te cantaré, Señor, delante de tus ángeles.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que nos fortalezca, Señor, el pan celestial con que nos has alimentado, para que caminemos seguros por la senda de la salvación bajo la fiel custodia de los ángeles. Por Jesucristo, nuestro Señor.



Intención especial del día

Oremos por todos los sacerdotes, para que permanezcan junto a María y la imiten, aprendiendo de ella a ser humildes y pobres de espíritu, a llorar con ella, a sufrir con paciencia, a tener hambre y sed de justicia, a obrar con misericordia, a mantener la pureza de corazón, a trabajar por la paz, a soportar las persecuciones por causa de la justicia, para que sean dichosos.

(Espada de Dos Filos III, n. 82)

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes 

Mt 5, 1-12

MARTES 11

Martes X del Tiempo Ordinario

Rojo

San Bernabé, apóstol



Bernabé, originario de Chipre, aparece en los Hechos de los Apóstoles un poco después de Pentecostés, en Jerusalén, y después en Antioquía, donde presenta ante sus hermanos a Pablo de Tarso. Pablo y él se dirigen a evangelizar el Asia menor, pero tuvieron alguna dificultad entre ellos y entonces Bernabé volvió a Chipre. Fue un hombre de mucha visión, que ejerció una influencia definitiva en el desarrollo misional de la Iglesia.

SER SAL Y LUZ (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María)
La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

COMO VELA ENCENDIDA (Reflexión para desde el Corazón de María)
La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

Hech 11, 21-26.13.1-3; Sal 97; Mt 5, 13-16

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Hech 11, 24

Dichoso san Bernabé digno de ser contado entre los Apóstoles, pues era un hombre bueno, lleno del Espíritu Santo y de fe.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que mandaste separar a san Bernabé, hombre lleno de fe y del Espíritu Santo, para la obra de conversión de los gentiles, concede que el Evangelio de Cristo, que predicó con tanto entusiasmo, sea anunciado fielmente, de palabra y de obra. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Era un hombre bueno. Lleno del Espíritu Santo y de fe.

Del libro de los Hechos de los Apóstoles: 11, 21-26; 13, 1-3

En aquellos días, fueron muchos los que se convirtieron y abrazaron la fe. Cuando llegaron estas noticias a la comunidad cristiana de Jerusalén, Bernabé fue enviado a Antioquía. Llegó Bernabé, y viendo la acción de la gracia de Dios, se alegró mucho; y como era hombre bueno, lleno del Espíritu Santo y de fe, exhortó a todos a que, firmes en su propósito, permanecieran fieles al Señor. Así se ganó para el Señor una gran muchedumbre.

Entonces Bernabé partió hacia Tarso, en busca de Saulo; y cuando lo encontró, lo llevó consigo a Antioquía. Ambos vivieron durante todo un año en esa comunidad y enseñaron a mucha gente. Allí, en Antioquía, fue donde por primera vez los discípulos recibieron el nombre de “cristianos”.

Había en la comunidad cristiana de Antioquía algunos profetas y maestros, como Bernabé, Simón (apodado el “Negro”), Lucio el de Cirene, Manahén (que se crió junto con el tetrarca Herodes) y Saulo. Un día estaban ellos ayunando y dando culto al Señor, y el Espíritu Santo les dijo: “Resérvenme a Saulo y a Bernabé para la misión que les tengo destinada”. Todos volvieron a ayunar y a orar; después les impusieron las manos y los despidieron.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 97, 1. 2-3ab. 3cd-4. 5-6.

R/. El Señor ha revelado a las naciones su justicia.

Cantemos al Señor un canto nuevo, pues ha hecho maravillas. Su diestra y su santo brazo le han dado la victoria. **R/.**

El Señor ha dado a conocer su victoria y ha revelado a las naciones su justicia. Una vez más ha demostrado Dios su amor y su lealtad hacia Israel. **R/.**

La tierra entera ha contemplado la victoria de nuestro Dios. Que todos los pueblos y naciones aclamen con júbilo al Señor. **R/.**

Cantemos al Señor al son del arpa, suenen los instrumentos. Aclamemos al son de los clarines al Señor, nuestro rey. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Mt 5. 16

R/. Aleluya, aleluya.

Que brille la luz de ustedes ante los hombres, dice el Señor, para que viendo las buenas obras que ustedes hacen, den gloria a su Padre, que está en los cielos. **R/.**

EVANGELIO

Ustedes son la luz del mundo.

+ Del santo Evangelio según san Mateo: 5, 13-16

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Ustedes son la sal de la tierra. Si la sal se vuelve insípida, ¿con qué se le devolverá el sabor? Ya no sirve para nada y se tira a la calle para que la pise la gente.

Ustedes son la luz del mundo. No se puede ocultar una ciudad construida en lo alto de un monte; y cuando se enciende una vela, no se esconde debajo de una olla, sino que se pone sobre un candelero para que alumbre a todos los de la casa.

Que de igual manera brille la luz de ustedes ante los hombres, para que viendo las buenas obras que ustedes hacen, den gloria a su Padre, que está en los cielos”.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Mateo 5, 13-16)

«Jesucristo es la luz del mundo. Los corazones de los bautizados han sido encendidos en el fuego del amor del Espíritu Santo y han sido transformados en luz del mundo, que brilla, por el testimonio de la experiencia personal de cada uno, en la intimidad con Cristo, a través de la palabra y de las obras, para iluminar los corazones de todos los hombres.

Dios le ha dado tanto valor a los hombres, que les ha enviado a su único Hijo para pagar su rescate con su sangre, para que sean luz del mundo y sal de la tierra.

Procura tú conservar tu esencia, alimentándote de la Palabra y de la Eucaristía, acudiendo a los sacramentos, y dando testimonio de fe, de esperanza y de caridad, llevando la luz de Cristo a los demás, en medio de tu vida ordinaria, con tu buen comportamiento y tu buen ejemplo.

Conserva tu corazón bien dispuesto, para que el Espíritu Santo, que habita en ti, encienda otros corazones a través de la evangelización y el apostolado, contagiándose de tu entusiasmo, de tu alegría y de tu amor por Cristo y por la Santa Iglesia.

Entrega tu voluntad a Dios, para que haga en ti su voluntad y brille su luz a través de tus obras, para que, al verlas, el mundo lo glorifique».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te rogamos, Señor, que santifiques con tu bendición las ofrendas que te presentamos para que, al recibirlas de ti mismo nos inflamen en el fuego de tu amor, por el que san Bernabé llevó a los gentiles la luz del Evangelio. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I o II de los Apóstoles

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. Jn 15, 15

Ya no los llamaré siervos, dice el Señor, porque el siervo no sabe lo que hace su amo. A ustedes los he llamado amigos, porque les he dado a conocer todo lo que he oído a mi Padre.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Habiendo recibido, Señor la prenda de la vida eterna, te rogamos humildemente que lo hemos celebrado bajo los signos sacramentales en memoria de san Bernabé, apóstol, lo lleguemos a contemplar en plenitud. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Intención especial del día

Oremos por todos los sacerdotes, para que lleven al mundo la misericordia de Dios, como misioneros de paz, predicando su palabra, curando enfermos, expulsando demonios, impartiendo los sacramentos, confiados en la Divina Providencia, esforzándose para que el pueblo los reciba, para que su paz se quede con ellos.

(Espada de Dos Filos VI, n. 53)

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes 



Mt 10, 7-13

MIÉRCOLES 12

Miércoles X del Tiempo Ordinario

Verde / Blanco

Misa votiva de san José

SABER ENSEÑAR (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de Jesús) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

APRENDER Y ENSEÑAR (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

**VIVIR EN PLENITUD (Reflexión para desde el Corazón de María) La
Compañía de María, Madre de los Sacerdotes**

1 Re 18, 20-39; Sal 15; Mt 5, 17-19

ANTÍFONA DE ENTRADA Lc 12, 42

Éste es el siervo prudente y fiel, a quien el Señor puso al frente de su familia.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que en tu inefable providencia te dignaste elegir a san José como esposo de la santísima Madre de tu Hijo, concédenos que merezcamos tener como intercesor en el cielo a quien veneramos como protector en la tierra. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Que todo el pueblo sepa que tú, Señor, eres el Dios verdadero, que puede cambiar sus corazones.

Del primer libro de los Reyes: 18, 20-39

En aquellos días, el rey Ajab envió mensajeros a todo Israel y reunió a los profetas de Baal en el monte Carmelo. Elías se acercó al pueblo y le dijo: “¿Hasta cuándo van a andar indecisos? Si el Señor es el verdadero Dios, síganlo; y si lo es Baal, sigan a Baal”.

Pero el pueblo no supo qué responderle. Entonces Elías les dijo: “Yo soy el único sobreviviente de los profetas del Señor; en cambio, los profetas de Baal son cuatrocientos cincuenta. Que nos den dos novillos; que ellos escojan uno, que lo descuarticen y lo pongan sobre la leña sin prenderle fuego. Yo prepararé el otro novillo y lo pondré sobre la leña sin prenderle fuego. Ustedes invocarán a su dios y yo invocaré al Señor; y el Dios que responda enviando fuego, ése es el verdadero Dios”.

Todo el pueblo respondió: “Está bien”. Elías dijo entonces a los profetas de Baal: “Escojan un novillo y comiencen ustedes primero, pues son más numerosos. Invoquen a su dios, pero sin prender fuego”. Ellos tomaron el novillo que les dieron, lo prepararon e invocaron a Baal desde la mañana hasta el mediodía, diciendo: “Baal, respóndenos”. Pero no se oyó ninguna respuesta, y ellos seguían danzando y brincando junto al altar que habían hecho. Llegado el medio día, Elías comenzó a reírse de ellos, diciéndoles: “Griten más fuerte, porque a lo mejor Baal, su dios, está muy entretenido conversando o tiene algún negocio o está de viaje. A lo mejor está dormido y así lo despiertan”.

Ellos gritaron más fuerte y empezaron a sangrarse, según su costumbre, con cuchillos y punzones, hasta que la sangre les chorreaba por todo el cuerpo. Cuando pasó el mediodía, se pusieron en trance hasta la hora de la ofrenda, pero no se escuchó respuesta alguna ni hubo nadie que atendiera sus ruegos. Entonces Elías le dijo al pueblo: “Acérquense a mí”. Y todo el pueblo se le acercó. Preparó el altar del Señor, que había sido demolido. Tomó doce piedras, según el número de las tribus

de los hijos de Jacob (a quien el Señor había dicho: Tú te llamarás Israel). Con las piedras levantó un altar en honor del Señor e hizo alrededor del altar una zanja, del ancho de un surco. Acomodó la leña, descuartizó el novillo y lo puso sobre la leña. Después dijo: “Llenen cuatro cántaros de agua y derrámenla sobre el holocausto y sobre la leña”. Y lo hicieron así. Volvió a decirles: “Háganlo otra vez”. Y lo repitieron. De nuevo les dijo: “Háganlo por tercera vez”. y así lo hicieron. El agua corrió alrededor del altar y llenó la zanja por completo.

A la hora de la ofrenda se acercó el profeta Elías y dijo: “Señor, Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob; que se vea hoy que tú eres el Dios de Israel, que yo soy tu servidor y que por orden tuya he ejecutado todas estas cosas. Respóndeme, Señor, respóndeme, para que todo este pueblo sepa que tú, Señor, eres el Dios verdadero, que puede cambiar los corazones”.

Entonces bajó el fuego del Señor y consumió la víctima destinada al holocausto y la leña, y secó el agua de la zanja. Al ver esto, todo el pueblo tuvo miedo, y postrándose en tierra, dijo: “El Señor es el Dios verdadero. El Señor es el Dios verdadero”. Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 15, 1. 2a. 4. 5. 8.11.

R/. Protégeme, Dios mío, pues eres mi refugio.

Protégeme, Dios mío, pues eres mi refugio. Yo siempre he dicho que tú eres mi Señor. **R/.**

Los ídolos abundan y tras ellos se van todos corriendo; más yo no he de ofrecerles sacrificios, jamás invocaré sus nombres. **R/.**

El Señor es la parte que me ha tocado en herencia: mi vida está en sus manos. Tengo siempre presente al Señor y con él a mi lado jamás tropezaré. **R/.**

Enséñame el camino de la vida, sáciami de gozo en tu presencia y de alegría perpetua junto a ti. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Sal 24, 4. 5

R/. Aleluya, aleluya.

Descúbrenos, Señor, tus caminos y guíanos con la verdad de tu doctrina. **R/.**

EVANGELIO

No he venido a abolir la ley, sino a darle plenitud.

+ Del santo Evangelio según san Mateo: 5, 17-19

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “No crean que he venido a abolir la ley o los profetas; no he venido a abolirlos, sino a darles plenitud. Yo les aseguro que antes se acabarán el cielo y la tierra, que deje de cumplirse hasta la más pequeña letra o coma de la ley. Por lo tanto, el que quebrante uno de estos preceptos menores y enseñe eso a los hombres, será el menor en el Reino de los cielos; pero el que los cumpla y los enseñe, será grande en el Reino de los cielos”.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Mateo: 5, 17-19)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«La Palabra de Dios está viva y es eficaz. Jesucristo es el Verbo encarnado, la Palabra de Dios que a la humanidad se ha revelado y se ha anunciado por boca de su propio Hijo hecho hombre, por quien se han creado y renovado todas las cosas.

Todo el que crea en Él debe creer también en las Escrituras, vivir el Evangelio, y cumplir sus mandamientos, porque Él no ha venido a abolir la ley, sino a darle plenitud en el amor, y a enseñarnos sus preceptos, para que nosotros los enseñemos a nuestros hijos, de generación en generación, porque cielos y tierra pasarán, pero su palabra no pasará.

Todo aquel que cumple la ley de Dios obra con justicia y con caridad. Eso es lo que Jesús nos vino a enseñar dando plenitud a la ley en un nuevo mandamiento: “Amarás al Señor, tu Dios, por sobre todas las cosas, y al prójimo como a ti mismo”. En esto se resume toda la ley y los profetas.

Una sola es la ley de Dios para todos, para justos y pecadores, para sanos y enfermos, para niños, jóvenes y adultos, para ricos y pobres, para laicos, religiosos y sacerdotes: la ley del amor.

Cumple tú los mandamientos de la ley de Dios que has aprendido en el catecismo, los mismos que Moisés recibió en el monte Sinaí.

Pero vévelos como Cristo te enseñó, para que alcances la plenitud del amor, ayudado por la gracia de los sacramentos, y enséñalos con la palabra y con el ejemplo, con la seguridad de que serás grande en el Reino de los cielos, porque así está escrito, es palabra de Dios, y también está escrito que la palabra de Dios es la ley, y se cumplirá hasta la última letra.

Confía en que Jesús siempre cumple sus promesas. Él ha venido a mostrarte el camino, para que seas santo y glorifiques al Señor.

Aprende de María. Ella es camino de perfección, Maestra de virtud y del perfecto cumplimiento de la ley de Dios, que en Cristo ha alcanzado la plenitud del amor».

[**\(Suscripción para recibir estos comentarios del Evangelio diariamente por WhatsApp\)**](#)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al preparamos a ofrecer te, Padre santo, este sacrificio de alabanza, te suplicamos que para cumplir la misión que nos has confiado nos ayude la intercesión de san José, a quien concediste cuidar en la tierra, haciendo las veces de padre de tu Unigénito, él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

PREFACIO

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Y alabar, bendecir y proclamar tu gloria en la conmemoración de san José, porque él es el hombre justo que diste por esposo a la Virgen Madre de Dios, el fiel y prudente servidor a quien constituiste jefe de tu familia para que, haciendo las

veces de padre, cuidara a tu Unigénito, concebido por obra del Espíritu Santo, Jesucristo, Señor nuestro.

Por él, los ángeles y los arcángeles, y todos los coros celestiales, celebran tu gloria, unidos en común alegría. Permítenos asociarnos a sus voces cantando humildemente tu alabanza: Santo, Santo, Santo...

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Mt 25, 21

Alégrate, siervo bueno y fiel. Entra a compartir el gozo de tu Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Renovados con este sacramento que da vida, te rogamos, Señor, que nos concedas vivir para ti en justicia y santidad, a ejemplo y por intercesión de san José, el varón justo y obediente que contribuyó con sus servicios a la realización de tus grandes misterios. Por Jesucristo, nuestro Señor.



Intención especial del día

Oremos por todos los sacerdotes, para que cumplan con su responsabilidad: enseñar, regir y santificar al pueblo de Dios, empezando con ellos mismos, para que guiados por el Espíritu Santo, cumplan la ley en plenitud, haciendo lo que Jesús les dice a través de su Palabra, y la practiquen, la cumplan y la enseñen, para que otros hagan lo mismo.

(Espada de Dos Filos, III, n. 84)

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes 

Mt 5, 17-19

JUEVES 13

Jueves X del Tiempo Ordinario

Blanco

Memoria de San Antonio de Padua, presbítero y doctor de la Iglesia

<h2>SACERDOTES SANTOS</h2> <p>Nació en Lisboa hacia el año 1195. a los 15 años ingresó a los Canónigos Regulares de San Agustín, pero diez años después ingresó a los Frailes Menores Franciscanos. Para 1221 se encontraba ya en Asís, junto a san Francisco, cuyo proyecto de vida evangélica lo atraía mucho. Tenía voz clara y fuerte, memoria prodigiosa y un profundo conocimiento, el espíritu de profecía y un extraordinario don de milagros. Por sus dotes extraordinarios de predicador, fue enviado a Francia, en donde se difundían doctrinas heréticas. Fundó un convento en Francia, y cuando volvía a Italia, murió en Padua en 1231, después de predicar ahí mismo los sermones de Cuaresma. Fue canonizado el 30 de mayo de 1232.</p>	<p>Oremos por todos los sacerdotes, pidiendo en su fiesta la intercesión de</p> <h3>SAN ANTONIO DE PADUA</h3> <p>Presbítero y doctor</p> 	
<p>www.lacompañiademaria.com</p>	<p>La Compañía de María Madre de los Sacerdotes</p>	<p>13 de junio</p>

[FRATERNIDAD SACERDOTAL \(Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María\) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes](#)

[LA OFRENDA EN EL ALTAR \(Reflexión desde el Corazón de María\) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes](#)

1 Re 18, 41-46; Sal 64; Mt 5, 20-26

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Sir 45, 20

El Señor lo eligió para ser su sacerdote, a fin de que le ofrezca un sacrificio de alabanza.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, que en san Antonio de Padua diste a tu pueblo un predicador insigne y un intercesor en sus necesidades, concédenos que, con su ayuda y siguiendo sus ejemplos de vida cristiana, experimentemos tu auxilio en toda adversidad. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Elías hizo oración y cayó un fuerte aguacero.

Del primer libro de los Reyes: 18, 41-46

En aquellos días, dijo Elías a Ajab: “Vete a comer y a beber, pues ya se oye el ruido de la lluvia”. Ajab se fue a comer y a beber. Elías, mientras tanto, subió a la cumbre del monte Carmelo, se arrodilló y con su cabeza tocó la tierra. Entonces le dijo a su criado: “Ve a divisar el mar”. El criado fue a ver y le dijo: “No se ve nada”. Elías insistió: “Ve otra vez”. El criado volvió siete veces, y a la séptima le dijo: “Una nubecilla, como la palma de la mano, sube del mar”. Entonces Elías le dijo: “Ve a decirle a Ajab que enganche su carro y se vaya, para que no lo detenga la lluvia”. Y

en un instante el cielo se oscureció de nubes, empezó a soplar el viento y cayó un fuerte aguacero.

Ajab montó en su carro y se fue a Yezrael, y Elías, por inspiración y con la fuerza del Señor, se ciñó la túnica y fue corriendo delante del carro de Ajab hasta la entrada de Yezrael.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 64

R/. Señor, danos siempre de tu agua.

Señor, tú cuidas de la tierra; la riegas y la colmas de riquezas. Las nubes del Señor van por los campos, rebosantes de agua, como acequias. **R/.**

Tú preparas las tierras para el trigo: riegas los surcos, aplanas los terrenos, reblandeces el suelo con la lluvia, bendices los renuevos. **R/.**

Tú coronas el año con tus bienes, tus senderos derraman abundancia, están verdes los pastos del desierto, las colinas con flores adornadas. **R/.**

Los prados se visten de rebaños, de trigales los valles se engalanan. Todo aclama al Señor. Todo le canta. **R/.**

R/. Aleluya, aleluya.

Les doy un mandamiento nuevo, dice el Señor, que se amen los unos a los otros, como yo los he amado. **R/.**

EVANGELIO

Todo el que se enoje contra su hermano, será llevado ante el tribunal.

+ Del santo Evangelio según san Mateo: 5, 20-26

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Les aseguro que si su justicia no es mayor que la de los escribas y fariseos, ciertamente no entrarán ustedes en el Reino de los cielos.

Han oído que se dijo a los antiguos: No matarás y el que mate será llevado ante el tribunal. Pero yo les digo: Todo el que se enoje con su hermano, será llevado también ante el tribunal; el que insulte a su hermano, será llevado ante el tribunal supremo, y el que lo desprecie, será llevado al fuego del lugar de castigo.

Por lo tanto, si cuando vas a poner tu ofrenda sobre el altar, te acuerdas allí mismo de que tu hermano tiene alguna queja contra ti, deja tu ofrenda junto al altar y ve primero a reconciliarte con tu hermano, y vuelve luego a presentar tu ofrenda. Arréglate pronto con tu adversario, mientras vas con él por el camino; no sea que te entregue al juez, el juez al policía y te metan a la cárcel. Te aseguro que no saldrás de allí hasta que hayas pagado el último centavo”.

Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Mateo 5, 20-26)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«El que quiera hablar de justicia, que mire la cruz y, en ella, al Justo Juez crucificado, pagando con su sacrificio las culpas de los condenados. Porque era tan grande su pecado, que no podían alcanzar por sí mismos el perdón y la libertad.

Por tanto, el Juez Divino, que es justo y misericordioso, quiso adelantar su misericordia a su justicia, y se ofreció a sí mismo en un solo y único sacrificio, como ofrenda agradable al Padre, para conseguir el perdón y reconciliarlos con Él, pagando con su sangre, derramada hasta la última gota, el rescate de toda la humanidad y la libertad.

Él no vino a abolir la ley, sino a darle plenitud, a través de un nuevo mandamiento: amar a Dios por sobre todas las cosas y al prójimo como Él los amó. De modo que, el que quiera reconciliarse con Dios, debe primero reconciliarse con su hermano, perdonar y pedir perdón, y practicar la justicia y la caridad, procurando la fraternidad y la paz.

Agradece tú al Señor tu Dios, por haber sido salvado, perdonado, redimido, liberado, justificado, exonerado de toda culpa sin merecerlo.

Examina tu conciencia y revisa la rectitud de tus actos, tus rencores guardados y tus iniquidades, que te han alejado de la amistad con Dios, y vuelve arrepentido y humillado a pedir perdón a tu hermano ofendido, y también a Dios, porque ante el justo Juez no valdrán tus buenas obras, tus ofrendas y sacrificios, si están manchados con los pecados que Él, con su muerte en la cruz, ya te había perdonado, porque no supiste escuchar y aprovechar sus palabras de justicia y verdad.

Obra bien, practica la rectitud y la justicia, y vivirás. Pero, si desprecias a tu hermano, por tu pecado serás arrojado al fuego en el lugar del castigo.

Perdona y pide perdón. Reconcílate con tus hermanos en este tiempo, que es de misericordia. No esperes a que llegue el tiempo de tu juicio y caiga sobre ti el peso de la justicia divina».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Dios todopoderoso, suplicamos humildemente a tu majestad que, así como los dones ofrecidos en honor de san Antonio de Padua manifiestan la gloria del poder divino, de la misma manera nos alcancen el fruto de tu salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Mt 28, 20

Yo estaré con ustedes todos los días hasta el fin del mundo, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Alimentados con santos manjares, concédenos, Dios todopoderoso, seguir constantes los ejemplos de san Antonio de Padua, servirte con generosa entrega y amar a todos con caridad infatigable. Por Jesucristo, nuestro Señor.



Intención especial del día

Oremos por todos los sacerdotes, pidiendo para ellos la gracia de la humildad y la unidad fraterna, para que sean ejemplo de caridad, de amor, de valor, de entrega, de perdón. Porque ellos representan a Cristo, quien es el perdón, la reconciliación y la paz de Dios con los hombres.

(Espada de Dos Filos, III, n. 85)

La Compañía de María 
Madre de los Sacerdotes

Mt 5, 20-26

VIERNES 14

Viernes X del Tiempo Ordinario

Verde

Misa de la Preciosa Sangre de Nuestro Señor Jesucristo

HUIR DE LAS OCASIONES DE PECADO (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de Jesús) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

1 Re 19, 9.11-16; Sal 26; Mt 5, 27-32

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Apoc 5, 9-10

Con tu sangre compraste para Dios hombres de todas las razas y lenguas, de todos los pueblos y naciones, para constituir un reino para Dios.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que redimiste a todos los hombres con la preciosa Sangre de tu Unigénito, conserva en nosotros la obra de tu misericordia, para que, celebrando sin cesar el misterio de nuestra salvación, merezcamos alcanzar sus frutos. Por nuestro Señor Jesucristo ...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Quédate en el monte, porque el Señor va a pasar.

Del primer libro de los Reyes: 19, 9. 11-16

Al llegar al monte de Dios, el Horeb, el profeta Elías entró en una cueva y permaneció allí. El Señor le dijo: “Sal de la cueva y quédate en el monte para ver al Señor, porque el Señor va a pasar”.

Así lo hizo Elías, y al acercarse el Señor, vino primero un viento huracanado, que partía las montañas y resquebrajaba las rocas; pero el Señor no estaba en el viento. Se produjo después un terremoto; pero el Señor no estaba en el terremoto. Luego vino un fuego; pero el Señor no estaba en el fuego. Después del fuego se escuchó el murmullo de una brisa suave. Al oírlo, Elías se cubrió el rostro con el manto y salió a la entrada de la cueva.

Entonces oyó una voz que le dijo: “¿Qué haces aquí, Elías?”. El respondió: “Me consume el celo por tu honra, Señor, Dios de los ejércitos, porque los israelitas han abandonado tu alianza, han derribado tus altares y asesinado a tus profetas; sólo quedo yo y me andan buscando para matarme”.

El Señor le dijo: “Desanda tu camino hacia el desierto de Damasco. Ve y unge a Jazael como rey de Siria; a Jehú, hijo de Nimsí, como rey de Israel; y a Eliseo, hijo de Safat, úngelo como profeta, sucesor tuyo”.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 26, 7-8a-9abc. 13-14.

R/. Oye, Señor, mi voz y mis clamores.

Oye, Señor, mi voz y mis clamores y tenme compasión; el corazón me dice que te busque y buscándote estoy. **R/.**

No rechaces con cólera a tu siervo, tú eres mi único auxilio; no me abandones ni me dejes solo, Dios y salvador mío. **R/.**

La bondad del Señor espero ver en esta misma vida. Ármate de valor y fortaleza y en el Señor confía. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Flp 2, 15. 16

R/. Aleluya, aleluya.

Iluminen al mundo con la luz del Evangelio reflejada en su vida. **R/.**

EVANGELIO

Todo el que mire con malos deseos a una mujer, ya cometió adulterio con ella en su corazón.

+ Del santo Evangelio según san Mateo: 5, 27-32

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Han oído que se dijo a los antiguos: No cometerás adulterio. Pero yo les digo que quien mire con malos deseos a una mujer, ya cometió adulterio con ella en su corazón. Por eso, si tu ojo derecho es para ti ocasión de pecado, arráncatelo y tíralo lejos, porque más te vale perder una parte de tu cuerpo y no que todo él sea arrojado al lugar de castigo.

Y si tu mano derecha es para ti ocasión de pecado, córtatela y arrójala lejos de ti, porque más te vale perder una parte de tu cuerpo y no que todo él sea arrojado al lugar de castigo.

También se dijo antes: El que se divorcie, que le dé a su mujer un certificado de divorcio. Pero yo les digo que el que se divorcia, salvo el caso de que vivan en unión ilegítima, expone a su mujer al adulterio, y el que se casa con una divorciada comete adulterio”.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Mateo: 5, 27-32)

«El amor de Dios se derrama en los corazones de los hombres por el Espíritu Santo. Y merece ser correspondido cumpliendo los mandamientos, amando a Dios por sobre todas las cosas y al prójimo como a uno mismo, como Cristo nos enseñó –porque Él no vino a abolir la ley, sino a darle plenitud–, luchando por permanecer fieles a su amistad, perseverando en la fe, en la esperanza y en la caridad, luchando por alcanzar la santidad, inmersos en la vida de la gracia en medio de la vida ordinaria, renunciando a todo lo que nos aleja de Dios, pidiendo la gracia para permanecer en el amor.

Pide tú al Espíritu Santo que te dé sus dones, para que puedas cumplir con los compromisos que adquiriste en el Bautismo, y el juramento que hiciste ante Dios y ante los hombres en tu unión en Matrimonio o en tu Ordenación sacerdotal.

Vive virtuosamente de acuerdo a tu vocación, ya seas casado, soltero, consagrado, religioso o sacerdote, pidiendo la gracia de la fidelidad, luchando por no ofender a Dios ni con el pensamiento, ni con las palabras, ni con las obras, ni por omisión.

Preserva la pureza de tu corazón y la rectitud de intención, porque del corazón sale lo que contamina al hombre. Aléjate de toda ocasión de pecado. Evita ponerte en tentación.

Ten la humildad de reconocer que tu carne es débil, y eres capaz de cometer los mismos pecados una y otra vez. Examina tu conciencia. Tú ya sabes cuáles son.

Acude con frecuencia al sacramento de la Confesión y a la Comunión. Obedece a Dios antes que a los hombres. Si vives en pecado, faltando a su ley, reconcíliate con Él. Pon los medios para no ofenderlo, permanece en su amor, y encontrarás paz en tu alma.

Pídele a la Santísima Virgen María que te conceda un corazón puro como el suyo y la fortaleza de voluntad para corregir tu camino, evitando ponerte a ti mismo o a otros en peligro, para que no merezcas ser arrojado al lugar de castigo, sino que alcances, por Cristo y su misericordia, la vida eterna en el Paraíso».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al traer ante tu soberana presencia, Señor, nuestros dones, haz que, por medio de estos misterios, nos acerquemos a Jesús, el mediador de la nueva Alianza, y nos

renovemos por la aspersion salvadora de su Sangre. El, que vive y reina por los siglos de los siglos.

PREFACIO I DE LA PASIÓN DEL SEÑOR

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias y alabarte siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Porque mediante la pasión salvadora de tu Hijo el mundo entero ha comprendido la manera como debía alabar a tu majestad, ya que en la fuerza inefable de la cruz, se manifestó el juicio del mundo y el poder del Crucificado.

Por eso, Señor, también nosotros, llenos de alegría, te aclamamos con los ángeles y los santos diciendo: **Santo, Santo, Santo...**

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. 1 Cor 10, 16

El cáliz de nuestra acción de gracias, nos une en la Sangre de Cristo; y el pan que partimos, nos une en el Cuerpo del Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Habiendo sido reconfortados con el alimento y la bebida de salvación, te pedimos, Señor, que seamos bañados siempre con la sangre de nuestro Salvador, y que ésta se convierta para nosotros en fuente de agua que brote hasta la vida eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Intención especial del día

Oremos por todos los sacerdotes, para que abran su corazón y reciban el amor de su Señor, para que fortalezca su voluntad y se alejen de toda tentación, para que cumplan bien con su misión, sirviendo a la Iglesia como la Iglesia quiere ser servida.

(Espada de Dos Filos, III, n. 86)

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes 



Mt 5, 27-32

SÁBADO 15

Verde

Misa de Santa María en Sábado

1 Re 19, 19-21; Sal 15; Mt 5, 33-37

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Lc 1, 47-48

Dichosa tú, Virgen María, que llevaste en tu seno al creador del universo; diste a luz al que te creó, y permaneces Virgen para siempre.

ORACIÓN COLECTA

Concédenos, Dios misericordioso, auxilio en nuestra fragilidad, para que, quienes celebramos la conmemoración de la santa Madre de Dios, con la ayuda de su intercesión nos veamos libres de nuestras culpas. Por nuestro Señor Jesucristo ...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Eliseo siguió a Elías y se puso a su servicio.

Del primer libro de los Reyes: 19, 19-21

Por aquel entonces, Elías partió luego y encontró a Eliseo, hijo de Safat, que estaba arando. Delante de él trabajaban doce yuntas de bueyes y él trabajaba con la última. Elías pasó junto a él y le echó encima su manto. Entonces Eliseo abandonó sus bueyes, corrió detrás de Elías y le dijo: “Déjame dar a mis padres el beso de despedida y te seguiré”. Elías le contestó: “Ve y vuelve, porque bien sabes lo que ha hecho el Señor contigo”.

Se fue Eliseo, se llevó los dos bueyes de la yunta, los sacrificó, asó la carne en la hoguera que hizo con la madera del arado y la repartió a su gente para que se la comieran. Luego se levantó, siguió a Elías y se puso a su servicio.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 15

R/. Señor, mi vida está en tus manos.

Protégeme, Dios mío, pues eres mi refugio. Yo siempre he dicho que tú eres mi Señor. El Señor es la parte que me ha tocado en herencia: mi vida está en sus manos. **R/.**

Bendeciré al Señor, que me aconseja; hasta de noche me instruye internamente. Tengo siempre presente al Señor y con él a mi lado, jamás tropezaré. **R/.**

Por eso se me alegran el corazón y el alma y mi cuerpo vivirá tranquilo, porque tú no me abandonarás a la muerte ni dejarás que sufra yo la corrupción. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Sal 118, 36.29

R/. Aleluya, aleluya.

Inclina, Dios mío, mi corazón a tus preceptos y dame la gracia de cumplir tu voluntad. **R/.**

EVANGELIO

Les digo que no juren ni por el cielo ni por la tierra.

+ Del santo Evangelio según san Mateo: 5, 33-37

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Han oído ustedes que se dijo a los antiguos: No jurarás en falso y le cumplirás al Señor lo que le hayas prometido con juramento. Pero yo les digo: No juren de ninguna manera, ni por el cielo, que es el trono de Dios; ni por la tierra, porque es donde él pone los pies; ni por Jerusalén, que es la ciudad del gran Rey.

Tampoco jures por tu cabeza, porque no puedes hacer blanco o negro uno solo de tus cabellos. Digan simplemente sí, cuando es sí; y no, cuando es no. Lo que se diga de más, viene del maligno”.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Mateo: 5, 33-37)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«No jurarás el nombre de Dios en vano, es el segundo mandamiento de la ley de Dios. Jesús, que vino a darle plenitud a la ley, nos dice que no debemos jurar de ninguna manera, para que no caigamos en tentación, porque el hombre nada puede solo.

Toda certeza viene de Dios, pero el que jura asegura, y toda soberbia viene del maligno.

El hombre sabio y prudente pide siempre, y para todo, la ayuda de Dios. No es tibio ni indiferente, sino que tiene sus seguridades puestas en la única verdad, que es la Palabra de Dios, el Verbo hecho carne, Jesucristo, a quien reconoce como su Amo y Señor, y lo obedece.

Tú no jures, solo di sí cuando es sí y no cuando es no. Pero antes discierne en presencia del Espíritu Santo, para que tu respuesta sea siempre acertada, de acuerdo a la voluntad de Dios. Pide la gracia para que vivas la virtud de la humildad y la obediencia.

Dile sí a todo lo que te une al corazón de Cristo. Dile no a todo lo que te aleja de Él.

Dile sí a lo que viene de Dios, y no a lo que viene del diablo.

Dile sí a la Ley de Dios y a los mandamientos de la santa Iglesia, y no a la falsa doctrina y a la idolatría.

Dile sí a la voluntad de Dios, y dile no a tus caprichos y a tu voluntad egoísta.

Dile sí a la paz, y no a la guerra.

Dile sí al amor, y no al odio.

Dile sí al cumplimiento de tus deberes, y no a la pereza.

Dile sí a Cristo y síguelo. Pero pídele los medios, reconociendo que necesitas su ayuda, incluso para obedecerlo y para no ofenderlo, y dile sí al cumplimiento de la misión a la que Él te ha enviado: a evangelizar, como un verdadero apóstol, lleno del Espíritu Santo y de fe, que dice sí a la cruz, sí a la vida en santidad, sí a la salvación, sí a la vida eterna».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al venerar la memoria de la Madre de tu Hijo, te rogamos, Señor, que la ofrenda que te presentamos nos transforme, por la abundancia de tu gracia, en ofrenda permanente. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio de santa María Virgen

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Lc 1, 49

Ha hecho en mí grandes cosas el que todo lo puede. Santo es su nombre.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Ya que nos has concedido participar de la redención eterna, te rogamos, Señor, que, quienes celebramos la conmemoración de la Madre de tu Hijo, no sólo nos gloriemos de la plenitud de tu gracia, sino que experimentemos también un continuo aumento de salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Intención especial del día

Oremos por todos los sacerdotes, para que acepten la voluntad de Dios y se sometan a la obediencia, cumpliendo sus mandamientos, perseverando en su entrega, y defendiendo con firmeza sus compromisos, diciendo sí cuando es sí, y no cuando es no, sabiendo que solos no pueden, pero que el Señor les dice “yo te ayudo”.

(Espada de Dos Filos, III, n. 87)

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes 



Mt 5, 33-37

DOMINGO 16

Verde



«El Reino de Dios es como una semilla de mostaza»

Domingo XI del Tiempo Ordinario

QUERER CRECER (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

COLABORAR EN EL REINO DE DIOS (Reflexión para desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

Ez 17, 22-24; Sal 91; 2 Cor 5, 6-10; Mc 4, 26-34

ANTÍFONA DE ENTRADA Sal 26, 7. 9

Oye, Señor, mi voz y mis clamores. Ven en mi ayuda, no me rechaces, ni me abandones, Dios, salvador mío.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, fortaleza de los que en ti esperan, acude bondadoso, a nuestro llamado y puesto que sin ti nada puede nuestra humana debilidad, danos siempre la ayuda de tu gracia, para que, en cumplimiento de tu voluntad, te agrademos siempre con nuestros deseos y acciones. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Elevaré los árboles pequeños.

Del libro del profeta Ezequiel: 17, 22-24

Esto dice el Señor Dios: “Yo tomaré un renuevo de la copa de un gran cedro, de su más alta rama cortaré un retoño. Lo plantaré en la cima de un monte excelso y sublime. Lo plantaré en la montaña más alta de Israel. Echará ramas, dará fruto y se convertirá en un cedro magnífico. En él anidarán toda clase de pájaros y descansarán al abrigo de sus ramas.

Así, todos los árboles del campo sabrán que yo, el Señor, humillo los árboles altos y elevo los árboles pequeños; que seco los árboles lozanos y hago florecer los árboles secos. Yo, el Señor, lo he dicho y lo haré”.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 91, 2-3.13-14.15-16.

R/. ¡Qué bueno es darte gracias, Señor!

¡Qué bueno es darte gracias, Dios altísimo, y celebrar tu nombre, pregonando tu amor cada mañana y tu fidelidad, todas las noches! **R/.**

Los justos crecerán como las palmas, como los cedros en los altos montes; plantados en la casa del Señor, en medio de sus atrios darán flores. **R/.**

Seguirán dando fruto en su vejez, frondosos y lozanos como jóvenes, para anunciar que en Dios, mi protector, ni maldad ni injusticia se conocen. **R/.**

SEGUNDA LECTURA

En el destierro o en la patria, nos esforzamos por agradar al Señor.

De la segunda carta del apóstol san Pablo a los corintios: 5, 6-10

Hermanos: Siempre tenemos confianza, aunque sabemos que, mientras vivimos en el cuerpo, estamos desterrados, lejos del Señor. Caminamos guiados por la fe, sin ver todavía. Estamos, pues, llenos de confianza y preferimos salir de este cuerpo para vivir con el Señor.

Por eso procuramos agradarle, en el destierro o en la patria. Porque todos tendremos que comparecer ante el tribunal de Cristo, para recibir el premio o el castigo por lo que hayamos hecho en esta vida.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

R/. Aleluya, aleluya.

La semilla es la palabra de Dios y el sembrador es Cristo; todo aquel que lo encuentra vivirá para siempre. **R/.**

EVANGELIO

El hombre siembra su campo, y sin que él sepa cómo, la semilla germina y crece.

+ Del santo Evangelio según san Marcos: 4, 26-34

En aquel tiempo, Jesús dijo a la multitud: “El Reino de Dios se parece a lo que sucede cuando un hombre siembra la semilla en la tierra: que pasan las noches y los días, y sin que él sepa cómo, la semilla germina y crece; y la tierra, por sí sola, va produciendo el fruto: primero los tallos, luego las espigas y después los granos en las espigas. Y cuando ya están maduros los granos, el hombre echa mano de la hoz, pues ha llegado el tiempo de la cosecha”.

Les dijo también: “¿Con qué compararemos el Reino de Dios? ¿Con qué parábola lo podremos representar? Es como una semilla de mostaza que, cuando se siembra, es la más pequeña de las semillas; pero una vez sembrada, crece y se convierte en el mayor de los arbustos y echa ramas tan grandes, que los pájaros pueden anidar a su sombra”.

Y con otras muchas parábolas semejantes les estuvo exponiendo su mensaje, de acuerdo con lo que ellos podían entender. Y no les hablaba sino en parábolas; pero a sus discípulos les explicaba todo en privado.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.



HOMILÍA DEL SANTO PADRE FRANCISCO (13.VI.21)

Queridos hermanos y hermanas, ¡buenos días!

Las parábolas que hoy nos presenta la Liturgia —dos parábolas— se inspiran en la vida ordinaria, y revelan la mirada atenta de Jesús, que observa la realidad y, mediante pequeñas imágenes cotidianas, abre ventanas hacia el misterio de Dios y la historia humana. Jesús hablaba en un modo fácil de entender, hablaba con imágenes de la realidad, de la vida cotidiana. Así, nos enseña que incluso las cosas de cada día, esas que a veces parecen todas iguales y que llevamos adelante con distracción o cansancio, están habitadas por la presencia escondida de Dios, es decir, tienen un significado. Por tanto, necesitamos ojos atentos para saber “buscar y hallar a Dios en todas las cosas”.

Hoy Jesús compara el Reino de Dios, esto es, su presencia que habita el corazón de las cosas y del mundo, con el grano de mostaza, la semilla más pequeña que hay: es pequeñísima. Sin embargo, arrojada a la tierra, crece hasta convertirse en el árbol más grande (cf. *Mc* 4, 31-32). Así hace Dios. A veces, el fragor del mundo y las muchas actividades que llenan nuestras jornadas nos impiden detenernos y vislumbrar cómo el Señor conduce la historia. Y sin embargo —asegura el Evangelio— Dios está obrando, como una pequeña semilla buena que silenciosa y lentamente germina. Y, poco a poco, se convierte en un árbol frondoso que da vida y reparo a todos. También la semilla de nuestras buenas obras puede parecer poca cosa; mas todo lo que es bueno pertenece a Dios y, por tanto, humilde y lentamente, da fruto. El bien —recordémoslo— crece siempre de modo humilde, de modo escondido, a menudo invisible.

Queridos hermanos y hermanas, con esta parábola Jesús quiere infundirnos confianza. De hecho, en muchas situaciones de la vida puede suceder que nos desanimemos al ver la debilidad del bien respecto a la fuerza aparente del mal. Y podemos dejar que el desánimo nos paralice cuando constatamos que nos hemos esforzado pero no hemos obtenido resultados y parece que las cosas nunca cambian. El Evangelio nos pide una mirada nueva sobre nosotros mismos y sobre la realidad; pide que tengamos ojos grandes que saben ver más allá, especialmente más allá de las apariencias, para descubrir la presencia de Dios que, como amor humilde, está siempre operando en el terreno de nuestra vida y en el de la historia.

Y esta es nuestra confianza, es esto lo que nos da fuerzas para seguir adelante cada día con paciencia, sembrando el bien que dará fruto. ¡Qué importante es esta actitud para salir bien de la pandemia! Cultivar la confianza de estar en las manos

de Dios y, al mismo tiempo, esforzarnos todos por reconstruir y recomenzar, con paciencia y constancia.

También en la Iglesia puede arraigar la cizaña del desánimo, sobre todo cuando asistimos a la crisis de la fe y al fracaso de varios proyectos e iniciativas. Pero no olvidemos nunca que los resultados de la siembra no dependen de nuestras capacidades: dependen de la acción de Dios. A nosotros nos toca sembrar, y sembrar con amor, con esfuerzo, con paciencia. Pero la fuerza de la semilla es divina. Lo explica Jesús en la otra parábola de hoy: el campesino arroja la semilla y luego no sabe cómo produce fruto, porque es la semilla misma la que crece de manera espontánea, durante el día, por la noche, cuando él menos se lo espera (cf. vv. 26-29). Con Dios siempre hay esperanza de nuevos brotes, incluso en los terrenos más áridos.

Que María Santísima, la humilde sierva del Señor, nos enseñe a ver la grandeza de Dios que obra en las cosas pequeñas, y a vencer la tentación del desánimo: fiémonos de Él cada día.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Marcos 4, 26-34)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«El Reino de Dios ha sido instaurado en el mundo por el Hijo de Dios, que ha sido enviado al mundo para nacer como hombre y morir como Cordero, para expiación de los pecados de todos los hombres, en un único y eterno sacrificio agradable al Padre.

Él es el Salvador, el Cordero de Dios que quita los pecados del mundo, el Sembrador que ha venido a sembrar la semilla de la Palabra en los corazones renovados de los hombres, que, con la gracia derramada de los sacramentos, fruto de la cruz, son transformados en tierra fértil, en donde brote la vida, germinando la semilla, y con la lluvia de la gracia santificante crezca, se fortalezca y dé fruto abundante.

La cruz es el árbol de vida que extiende sus ramas para acoger a todos los hijos de Dios en una sola familia: la Santa Iglesia Católica y Apostólica, en donde anidan como las aves del cielo, bajo la sombra del Espíritu Santo.

Déjate transformar en instrumento de Dios, para labrar la tierra en la que Él siembra su semilla, y seas con Él sembrador.

Procura hacer todo lo que puedas, esforzándote en cada pequeña labor, para cumplir con tus deberes y tu trabajo cada día mejor, uniendo tus sacrificios a la Cruz, para que sea agradable a Dios y, ayudado de su gracia, vive cumpliendo la ley del amor, llevando la caridad a los más necesitados haciendo las catorce obras de misericordia, santificando tu trabajo, sembrando la semilla del Señor con su palabra y tus buenas obras, de manera que, al orar con toda humildad, puedas decirle: *“Señor, he cumplido con mi deber, te he servido, he hecho lo que me has pedido. Ahora te toca a ti hacer llover”*.

Entonces espera con paciencia que pasen noches y días y, sin que te des cuenta, germinarán las semillas, las plantas crecerán, fruto abundante darán, y por tus frutos te reconocerán».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

Se dice Credo.

PLEGARIA UNIVERSAL

Oremos, hermanos, al Señor que conoce lo que está escondido a nuestros ojos y sabe cuáles son las verdaderas necesidades de los hombres:

Oremos por la santa Iglesia, para que Dios, nuestro Señor, aumente el número de sus fieles, aleje de ella toda división y escuche las plegarias que le dirigen todos los cristianos del mundo, *roguemos al Señor.*

Oremos también a nuestro Señor por los gobernantes de nuestra patria y de todos los pueblos, para que Dios les dé sabiduría y fuerza para gobernar y dirigir con paz y justicia el pueblo que tienen encomendado, *roguemos al Señor.*

Oremos también por los que están lejos de su hogar, para que nuestro Señor les conceda un viaje feliz, retornar con salud a sus familias y la realización plena de los proyectos de su viaje, *roguemos al Señor.*

Oremos también a nuestro Señor por los que hoy nos hemos reunido aquí en su nombre y por el párroco (pastor) que nos preside, para que nuestro Señor escuche nuestras oraciones y nuestras peticiones le sean siempre agradables, *roguemos al Señor.*

Dios nuestro, que siembras a manos llenas en nuestros corazones la semilla de la verdad y de la gracia, escucha nuestras oraciones, concédenos acoger, con humilde esperanza, y cultivar, con paciencia evangélica, el grano que tú has sembrado en nosotros, convencidos de que, cuanto más profundamente arraigue tu palabra en nuestras vidas, más amor y más justicia habrá en el mundo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Tú que con este pan y este vino que te presentamos das al género humano el alimento que lo sostiene y el sacramento que lo renueva, concédenos, Señor, que nunca nos falte esta ayuda para el cuerpo y el alma. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio para los domingos del Tiempo Ordinario.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Sal 26, 4

Una sola cosa he pedido y es lo único que busco, habitar en la casa del Señor todos los días de mi vida.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, que esta santa comunión, que acabamos de recibir, así como significa la unión de los fieles en ti, así también lleve a efecto la unidad en tu Iglesia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Intención especial del día

Oremos por todos los sacerdotes, para que reciban la gracia que necesitan para ejercer un ministerio santo, y sean buenos sembradores, para que su semilla sea bien recibida y cosechen frutos buenos y abundantes para el Reino de Dios.

(Espada de Dos Filos III, n. 89)

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes 



Mc 4, 26-34

LUNES 17

Lunes XI del Tiempo Ordinario

Verde

Misa por la Iglesia particular

[INSTRUMENTOS DE MISERICORDIA \(Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María\) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes](#)

[INSTRUMENTOS DE PAZ \(Reflexión para desde el Corazón de María\) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes](#)

1 Re 21, 1-16; Sal 5; Mt 5, 38-42

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Apoc 1, 5-6

Jesucristo nos amó y nos purificó de nuestros pecados con su sangre, y ha hecho de nosotros un reino de sacerdotes para su Dios y Padre: A él la gloria y el poder por los siglos de los siglos. Amén.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que en cada Iglesia que peregrina por el mundo manifiestas a la Iglesia una, santa, católica y apostólica, concede, benigno, a esta grey tuya de tal modo estar unida a su pastor, congregada en el Espíritu Santo por medio del Evangelio y la Eucaristía, que pueda representar dignamente la universalidad de tu pueblo y sea así signo e instrumento de la presencia de Cristo en el mundo. Él, que vive y reina contigo ...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Apedrearon a Nabot hasta que murió.

Del primer libro de los Reyes: 21, 1-16

Nabot de Yezrael tenía una viña junto al palacio de Ajab, rey de Samaria, y Ajab le dijo a Nabot: “Dame tu viña para plantar ahí una huerta, ya que está pegada a mi casa; yo te doy por ella una viña mejor o si prefieres, te pago con dinero”. Nabot le respondió a Ajab: “Dios me libre de darte la herencia de mis padres”. Ajab se fue a su casa, triste y enfurecido, porque Nabot le había dicho: “No te daré la herencia de mis padres”. Se acostó en su cama, se volvió de cara a la pared y no quiso comer. Entonces se le acercó su esposa, Jezabel, y le dijo: “¿Por qué estás de mal humor y no quieres comer?”. El respondió: “Es que hablé con Nabot de Yezrael y le dije que me vendiera su viña o que, si prefería, yo se la cambiaría por otra mejor; pero él me respondió que no me daría su viña”.

Su esposa Jezabel, le dijo: “¿No que tú eres el rey poderoso que manda en Israel? Levántate, come y alégrate. Yo te daré la viña de Nabot”, Entonces ella escribió unas cartas en nombre de Ajab, las selló con el sello del rey y las envió a los ancianos y hombres principales de la ciudad en que vivía Nabot. Las cartas decían: “Promulguen un ayuno, convoquen una asamblea y sienten a Nabot en primera fila. Pongan frente a él a dos malvados que lo acusen, diciendo: ‘Ha maldecido a Dios y al rey’. Luego lo sacan fuera de la ciudad y lo apedrean hasta que muera”.

Los habitantes de la ciudad, los ancianos y los hombres principales que vivían cerca de Nabot, hicieron lo que Jezabel les había mandado, de acuerdo con lo escrito en las cartas que les había remitido. Promulgaron un ayuno y en la asamblea sentaron a Nabot en primera fila. Llegaron los dos malvados, se sentaron frente a él y lo acusaron delante del pueblo, diciendo: “Nabot ha maldecido a Dios y al rey”. Luego lo sacaron fuera de la ciudad y lo apedrearon hasta que murió. En seguida le mandaron avisar a Jezabel que Nabot había muerto apedreado.

Cuando Jezabel supo que Nabot había muerto apedreado, le dijo a Ajab: “Ve a tomar posesión de la viña de Nabot de Yezrael, que no quiso vendértela, pues Nabot ya no vive: ha muerto”. Apenas oyó Ajab que Nabot había muerto, fue a tomar posesión de la viña de Nabot de Yezrael.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 5, 2-3. 5-6. 7.

R/. Señor, atiende a mis gemidos.

Señor, oye mi voz, atiende a mis gemidos, haz caso de mis súplicas, rey y Dios mío.
R/.

Pues tú no eres un Dios al que pudiera la maldad agradarle, ni el malvado es tu huésped ni ante ti puede estar el arrogante. ***R/.***

Al malhechor detestas y destruyes, Señor, al embustero; aborreces al hombre sanguinario y a quien es traicionero. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Sal 118, 105

R/. Aleluya, aleluya.

Tus palabras, Señor, son una antorcha para mis pasos y una luz en mi sendero. **R/.**

EVANGELIO

Yo les digo que no hagan resistencia al hombre malvado.

+ Del santo Evangelio según san Mateo: 5, 38-42

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Ustedes han oído que se dijo: Ojo por ojo, diente por diente; pero yo les digo que no hagan resistencia al hombre malo. Si alguno te golpea en la mejilla derecha, preséntale también la izquierda; al que te quiera demandar en juicio para quitarte la túnica, cédele también el manto. Si alguno te obliga a caminar mil pasos en su servicio, camina con él dos mil. Al que te pide, dale; y al que quiere que le prestes, no le vuelvas la espalda”.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Mateo 5, 38-42)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«Qué difícil es para un hombre no resistirse a la maldad de otro, y contener el deseo de venganza según la ley de ‘ojo por ojo y diente por diente’.

Cómo hierve la sangre que corre por las venas ante el insulto o la agresión violenta, física o verbal, que propicia una reacción igual por el impulso de la carne. Se necesita virtud para responder de forma pacífica, y devolver bien por mal.

Qué difícil es comprender al Señor que nos pide poner la otra mejilla, dar más de lo que nos quieren quitar, dar al que pide, prestar al que necesita. Pero más difícil es comprender sus palabras en la cruz: “Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen”.

La justicia divina no es la justicia de los hombres, sino que Dios antepone la misericordia a su justicia, el amor expresado en la cruz como respuesta a la maldad de los hombres, y nos da ejemplo para que hagamos lo mismo.

Mira la cruz, contempla la cruz y pregúntate: ¿es acaso justo el sacrificio del Hijo de Dios? ¿Es acaso más grande la ofensa que han hecho contra ti?

Haz justicia al sacrificio de tu Señor y vive la caridad, que no toma en cuenta el mal, todo lo aguanta, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta.

Sé justo y repara el Sagrado Corazón de Jesús, que sufre las agresiones contra ti, que ya las ha perdonado, y con su muerte las ha pagado.

Perdona tú también y haz siempre el bien. Entonces encontrarás el tesoro de la paz interior, la paz de tu corazón, con la que se manifiesta en ti la justicia divina».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al celebrar el memorial de la inmensa caridad de tu Hijo, te rogamos, Señor, que el fruto de su obra salvadora, por el ministerio de tu Iglesia, sirva para la salvación del mundo entero. Por Jesucristo, nuestro Señor.


Prefacio VIII para los domingos del Tiempo Ordinario

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Apoc 3, 20

Mira que estoy aquí, tocando a la puerta, si alguno escucha mi voz y me abre, entraré en su casa y cenaremos juntos.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que en esta Iglesia tuya, Señor, florezca y perdure hasta el fin la integridad de la fe, la santidad de vida, el amor fraterno y la piedad sincera; y, ya que la alimentas con tu Palabra y con el Cuerpo de tu Hijo, no ceses de conducida bajo tu protección. Por Jesucristo, nuestro Señor.



Intención especial del día

Oremos por todos los sacerdotes, para que tengan los mismos sentimientos de Jesús, y tengan compasión, soportando con paciencia los errores de los demás, resistiendo ante la tentación de comportarse según la carne, manteniendo la visión sobrenatural, perseverando en la humildad, haciendo el bien a quien hace el mal.

(Espada de Dos Filos III, n. 91)

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes

Mt 5, 38-42

MARTES 18

Martes XI del Tiempo Ordinario

Verde

Misa por los prófugos y exiliados

AMAR CON VERDADERO AMOR (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de Jesús) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

PONER LA OTRA MEJILLA (Reflexión para desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

AMOR DE MADRE ESPIRITUAL (Reflexión desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

1 Re 21. 17-29; Sal 50; Mt 5, 43-48

ANTÍFONA DE ENTRADA Ier 29, 11. 12. 14

Dice el Señor: Mis pensamientos son de paz y no de aflicción; ustedes me invocarán y yo los escucharé, y los haré regresar desde donde se encuentren cautivos.

ORACIÓN COLECTA

Señor, para quien nadie es extranjero y nadie lejano para recibir ayuda, mira benignamente a los prófugos y exiliados, a los hombres y a los niños segregados, para que a ellos les concedas el regreso a la patria y a nosotros nos des caridad efectiva para con los necesitados y forasteros. Por nuestro Señor Jesucristo ...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Has hecho pecar a Israel.

Del primer libro de los Reyes: 21, 17-29

Después de la muerte de Nabot, el Señor le dirigió la palabra al profeta Elías y le dijo: “Levántate y ve al encuentro de Ajab, rey de Israel, que vive en Samaria. Se encuentra en la viña de Nabot, a donde ha ido para apropiársela. Dile lo siguiente: ‘Esto dice el Señor: ¿Así que, además de asesinar, estás robando?’. Dile también: ‘Por eso, dice el Señor, en el mismo lugar en que los perros han lamido la sangre de Nabot, los perros lamerán también tu propia sangre’ “.

Ajab le dijo a Elías: “¿Has vuelto a encontrarme, enemigo mío?”. Le respondió Elías: “Sí, te he vuelto a encontrar. ‘Porque te has prestado para hacer el mal ante mis ojos, dice el Señor, yo mismo voy a castigarte: voy a barrer a tu posteridad y a exterminar en Israel a todo varón de tu casa, libre o esclavo. Haré con tu casa lo que hice con la de Jeroboam, hijo de Nebat, y con la de Basá, hijo de Ajías, porque has provocado mi cólera y has hecho pecar a Israel. A los hijos de Ajab que mueran en la ciudad, los devorarán los perros; y a los que mueran en el campo, se los comerán los buitres’. También contra Jezabel ha hablado el Señor y ha dicho: ‘Los perros devorarán a Jezabel en el campo de Yezrael’ “.

(Y es que en realidad no hubo otro que se prestara tanto como Ajab para hacer el mal ante los ojos del Señor, instigado por su esposa Jezabel. Su proceder fue abominable, porque adoró a los ídolos que habían hecho los amorreos, a quienes el Señor expulsó del país para dárselo a los hijos de Israel).

Cuando Ajab oyó estas palabras, desgarró sus vestiduras, se puso un vestido de sayal y ayunó; se acostaba con el sayal puesto y andaba cabizbajo. Entonces el señor le habló al profeta Elías y le dijo: “¿Has visto cómo se ha humillado Ajab en mi presencia? Por eso, no lo castigaré a él durante su vida, pero en vida de su hijo castigaré a su casa”. **Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.**

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 50, 3-4. 5-6a. 11 y 16.

R/. Misericordia, Señor, hemos pecado.

Por tu inmensa compasión y misericordia, Señor, apiádate de mí y olvida mis ofensas. Lávame bien de todos mis delitos y purifícame de mis pecados. **R/.**

Puesto que reconozco mis culpas, tengo siempre presentes mis pecados. Contra ti solo pequé, Señor, haciendo lo que a tus ojos era malo. **R/.**

Aleja de tu vista mis maldades y olvídate de todos mis pecados. Líbrame de la sangre, Dios, salvador mío, y aclamará mi lengua tu justicia. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Jn 13, 34

R/. Aleluya, aleluya.

Les doy un mandamiento nuevo, dice el Señor, que se amen los unos a los otros, como yo los he amado. **R/.**

EVANGELIO

Amen a sus enemigos.

+ Del santo Evangelio según san Mateo: 5, 43-48

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Han oído ustedes que se dijo: *Ama a tu prójimo y odia a tu enemigo*; yo, en cambio, les digo: Amen a sus enemigos, hagan el bien a los que los odian y rueguen por los que los persiguen y calumnian, para que sean hijos de su Padre celestial, que hace salir su sol sobre los buenos y los malos, y manda su lluvia sobre los justos y los injustos.

Porque si ustedes aman a los que los aman, ¿qué recompensa merecen? ¿No hacen eso mismo los publicanos? Y si saludan tan sólo a sus hermanos, ¿qué hacen de extraordinario? ¿No hacen eso mismo los paganos? Ustedes, pues, sean perfectos, como su Padre celestial es perfecto”.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Mateo 5, 43-48)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«Amar a los enemigos no es sólo perdonar sus ofensas, sino desearles el bien y hacerles el bien.

Jesús es el perfecto amor. En la Cruz nos da ejemplo de la caridad perfecta. “Traten a los demás como quieran que los traten a ustedes” quiere decir: ama a tu prójimo como a ti mismo. En esta enseñanza se contiene todo el Evangelio, y se resume toda predicación.

Amar a los enemigos, es amar de manera extraordinaria, siguiendo el ejemplo de Jesús, modelo de toda virtud. Él amó a los que lo crucificaron.

Más grande fue su dolor por ser lastimado por quien tanto amó, que, por todas las heridas de su cuerpo, y aun así, dio la vida por ellos.

Somos creados para amar y ser amados. Jesús glorifica a su Padre a través del amor a la humanidad, porque es por quien todo ha sido creado.

Por tanto, hemos sido creados para Él y tenemos vida en Él, por Él, con Él; y es por eso que Él nos ama y al mismo tiempo se ama a sí mismo.

Él ama a todos, y nos da la oportunidad de vivir con Él en la eternidad, nos da la salvación a todos, también a sus enemigos.

Él es el modelo y ejemplo de toda virtud. Él es el Maestro. Él es la Verdad. Él es la Vida.

Y Él ha venido a enseñarnos a practicar la ley de la perfecta caridad, para unirnos a Él, y así ser perfectos como su Padre celestial.

Ama tú como ama Jesús, teniendo sus mismos sentimientos, amando a todos, no sólo a los que te aman, sino a los que te ofenden.

Aprende a amar como María, que amó con perfección, sufriendo el martirio de la pasión de Cristo en su corazón, porque amaba a Jesús, y amaba a Juan, pero también a Judas, a Poncio Pilatos, a Herodes, y a cada discípulo que lo abandonó.

Aprende de Ella a amar con amor de Dios, con amor de Madre, con perfecto amor».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor, que quisiste que tu Hijo entregara su vida para congregar en la unidad a tus hijos dispersos, concédenos que esta ofrenda pacífica obtenga la comunión de voluntades y aumente la caridad fraterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Sal 90, 2

Tú eres mi refugio y fortaleza; tú eres mi Dios y en ti confío.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, que nos has alimentado con un mismo pan y un mismo cáliz, concédenos amar con un corazón sincero a los inmigrantes y abandonados, para que todos merezcamos estar finalmente reunidos en la patria celestial. Por Jesucristo, nuestro Señor.



Intención especial del día

Oremos por todos los sacerdotes, para que amen a sus enemigos, perdonen a los que los ofenden, hagan el bien a los que los odian, rueguen por los que los persiguen, bendigan a quienes los maldicen, y pidan la conversión de sus corazones, haciendo todo por amor de Dios, para que sean perfectos.

(Espada de Dos Filos III, n. 92)

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes

Mt 5, 43-48

MIÉRCOLES 19

Miércoles XI del Tiempo Ordinario

Verde

Misa por la evangelización de los pueblos, A

O bien:

San Romualdo, abad

Después de una juventud bastante libertina, **Romualdo** entró de monje en Ravena. Pero él quería combinar la vida de comunidad con la de los ermitaños. Durante mucho tiempo estuvo buscando su camino hasta que se estableció en Camaldoli, junto a los montes Apeninos. Los camaldulenses pueden seguir la regla de san Benito o vivir como ermitaños, o combinar ambas vidas.

Del Común de santos y santas: para un abad.

PERMANECER EN LO SECRETO (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

LA VERDADERA FELICIDAD (Reflexión para desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

2 Re 2, 1, 6-14; Sal 30; Mt 6, 1-6.16-18

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Sal 60, 2-3

Que Dios tenga piedad de nosotros y nos bendiga, vuelva sus ojos a nosotros, para que conozcamos en la tierra tus caminos y los pueblos tu obra salvadora.

ORACIÓN COLECTA

Misa por la evangelización de los pueblos

Dios nuestro, que enviaste a tu Hijo al mundo como luz verdadera, derrama el Espíritu prometido por ti que siembre sin cesar la semilla de la verdad en los corazones de los hombres y suscite en ellos la obediencia a la fe, para que todos los renacidos a una vida nueva por el bautismo, merezcan entrar a formar parte de tu único pueblo. Por nuestro Señor Jesucristo ...

San Romualdo

Dios nuestro, que por medio de san Romualdo renovaste en la Iglesia la vida eremítica, concede que, negándonos a nosotros mismos y siguiendo a Cristo, merezcamos llegar felizmente al reino celestial. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Apareció un carro de fuego y Elías subió al cielo.

Del segundo libro de los Reyes: 2, 1. 6-14

Esto fue lo que sucedió cuando el Señor iba a arrebatarse a Elías en un remolino hacia el cielo. Ese día Elías y Eliseo habían salido de Guilgal. Al llegar a Jericó, Elías le dijo a Eliseo: “Quédate aquí, porque el Señor me envía al Jordán”. Respondió Eliseo: “Por Dios y por tu vida que no te dejaré ir solo”. Y se fueron los dos juntos. Los acompañaban cincuenta hombres de la comunidad de los profetas, los cuales, al llegar Elías y Eliseo a la orilla del Jordán, se detuvieron a cierta distancia de ellos. Elías tomó su manto, lo enrolló y con él golpeó las aguas; éstas se separaron a un lado y a otro, y ambos pasaron el río sin mojarse.

Después de cruzar, Elías le dijo a Eliseo: “Pídeme lo que quieras que haga por ti, antes de que sea arrebatado de tu lado”. Respondió Eliseo: “Que sea el heredero principal de tu espíritu”. Le dijo Elías: “Es difícil lo que pides; pero si alcanzas a verme, cuando sea arrebatado de tu lado, lo obtendrás; si no, no lo obtendrás”. Siguieron caminando y conversando, cuando un carro de fuego, con caballos de fuego, se interpuso entre ellos, y Elías subió al cielo en un remolino. Eliseo lo veía alejarse y le gritaba: “¡Padre mío, padre mío, carro y auriga de Israel!”. Y ya no lo volvió a ver. Entonces se rasgó las vestiduras, recogió el manto que se le había caído a Elías, regresó y se detuvo en la orilla del Jordán. Tomó el manto de Elías y golpeó con él las aguas, y no se separaron. Entonces dijo: “¿Dónde está el Señor, el Dios de Elías?”. Volvió a golpear las aguas y entonces se separaron a un lado y a otro, y pasó Eliseo.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 30, 20. 21. 24.

R/. Amemos al Señor todos sus fieles.

¡Qué grande es la bondad que has reservado, Señor, para tus fieles! Con quien se acoge a ti, Señor, ¡qué bueno eres! **R/.**

Tu presencia lo ampara de todas las intrigas de los hombres, y lo pone a resguardo de las burlas y las murmuraciones. **R/.**

Que amen al Señor todos sus fieles, pues protege a los leales y a los soberbios da lo que merecen. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Jn 14, 23

R/. Aleluya, aleluya.

El que me ama cumplirá mi palabra, dice el Señor; y mi Padre lo amará y vendremos a él. **R/.**

EVANGELIO

Tu Padre, que ve lo secreto, te recompensará.

+ Del santo Evangelio según san Mateo: 6, 1-6.16-18

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Tengan cuidado de no practicar sus obras de piedad delante de los hombres, para que los vean. De lo contrario, no tendrán recompensa con su Padre celestial.

Por lo tanto, cuando des limosna, no lo anuncies con trompeta, como hacen los hipócritas en las sinagogas y por las calles, para que los alaben los hombres. Yo les aseguro que ya recibieron su recompensa. En cambio, cuando tú des limosna, que no sepa tu mano izquierda lo que hace la derecha, para que tu limosna quede en secreto; y tu Padre, que ve lo secreto, te recompensará.

Cuando ustedes hagan oración, no sean como los hipócritas, a quienes les gusta orar de pie en las sinagogas y en las esquinas de las plazas, para que los vea la gente. Yo les aseguro que ya recibieron su recompensa. Tú, en cambio, cuando vayas a orar, entra en tu cuarto, cierra la puerta y ora ante tu Padre, que está allí, en lo secreto; y tu Padre, que ve lo secreto, te recompensará.

Cuando ustedes ayunen, no pongan cara triste, como esos hipócritas que descuidan la apariencia de su rostro, para que la gente note que están ayunando. Yo les aseguro que ya recibieron su recompensa. Tú, en cambio, cuando ayunes, perfúmame la cabeza y lávate la cara, para que no sepa la gente que estás ayunando, sino tu Padre, que está en lo secreto; y tu Padre, que ve lo secreto, te recompensará”.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Mateo 6, 1-6. 16-18)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«Orar es permanecer en silencio, en la intimidad de una oración, en la que totalmente se entrega el alma a Dios, y en la que Dios se le revela al alma y se da.

Es un encuentro de amor en la intimidad del corazón, en donde no hay nadie más que el alma y Dios. Eso es la oración perfecta.

Es bueno también rezar en comunidad, pero cuidando la intención, para que sea una oración agradable a Dios, no para que los demás nos vean, sino “cerrando la puerta”, es decir, desde la intimidad del corazón, con devoción, poniendo la atención a quien se dirige la oración, en aquel a quien estamos adorando, a quien

estamos suplicando, a quien estamos agradeciendo, a quien estamos agradando, a quien estamos alabando.

Cada individuo es un ser auténtico e irrepetible, distinto uno del otro, individual, único, y cada uno tiene una intimidad personal con Dios.

Esa intimidad sólo la conocen el alma y Dios. Nadie puede entrar al corazón ni a la conciencia de otro.

Pero esa relación se nota por las obras, las acciones, la actitud de la persona, lo que hace, lo que provoca, porque es la manera en que Dios manifiesta externamente esa experiencia íntima de amor. Los frutos son el reflejo de la experiencia del alma con Dios.

Cuida la intención de tu corazón y la intimidad con Dios, procurando rezar en lo secreto, para alabarlo y glorificarlo, para que Él te escuche, no para que los demás te vean.

Y deja que Él te mire y corresponda a tus oraciones, por la intención con la que rezas, por el amor con el que rezas. No por todo lo que dices, sino por el amor con que lo dices, el amor que sientes, lo que con tu alma expresas. Aprende de los santos, que tienen todos una característica en común: fueron almas de oración, tuvieron una intimidad perfecta con Dios y, aunque se ven muchos frutos en el mundo por sus méritos, hay cosas que sólo sabe su alma y Dios, y son dichosos, porque confiaron en Dios, que ve lo secreto y que los recompensa eternamente en el cielo».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Misa por la evangelización de los pueblos

Mira, Señor, el rostro de tu Ungido, que se entregó a sí mismo en redención por todos, para que, por él, tu nombre sea glorificado en todas las naciones, y en todo lugar se ofrezca un único sacrificio a tu majestad, desde donde sale el sol hasta el ocaso. Por Jesucristo, nuestro Señor.

San Romualdo

Al acercarnos a tu altar, Señor, concédenos aquel gusto por la piedad del que estuvo inflamado el abad san Romualdo, para que, limpios de corazón y fervorosos en la caridad, podamos ofrecerte este sacrificio. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Mt 28, 30

Enseñen a todos los pueblos a cumplir lo que les he mandado, dice el Señor. Yo estaré con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo.


ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Misa por la evangelización de los pueblos

Te rogamos, Señor, que, alimentados con el don de nuestra redención, este auxilio de salvación eterna afiance siempre nuestra fe en la verdad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

San Romualdo


Por la fuerza de este sacramento que recibimos, renueva, Señor, nuestros corazones, para que, a ejemplo de san Romualdo, abad, saboreando las cosas de arriba y no las de la tierra, merezcamos estar en la gloria con Cristo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.



Intención especial del día

Oremos por todos los sacerdotes, para que perseveren en la fe, en la esperanza y en el amor, guardándose enteramente en cuerpo y alma para su Señor, entregándose en cada encuentro con Él, en la oración, en la intimidad del corazón, en el silencio y en la disposición a la unión entre la creatura y su creador, y exulten de gozo al saberse amados, elegidos, consagrados y configurados con el Hijo de Dios.

(Espada de Dos Filos III, n. 93)

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes 

Mt 6, 1-6. 16-18

JUEVES 20

Jueves XI del Tiempo Ordinario

Verde / Blanco

Misa por el sacerdote celebrante A

EL SILENCIO DE LA ORACIÓN (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

LA ORACIÓN DEL PADRE NUESTRO (Reflexión para desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

CUMPLIR CON EL DEBER (Reflexión para desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

2 Cor 11, 1-11; Sal 110; Mt 6, 7-15

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Col 1, 25. 28

He sido constituido ministro de la Iglesia, por disposición de Dios. Predico a Cristo a fin de que todos lleguen a ser perfectos en Cristo Jesús.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que no por mis méritos sino por la generosidad de tu gracia, quisiste ponerme al frente de esta familia tuya, concédeme desempeñar un ministerio sacerdotal digno de ti y guiar, con tu auxilio, a la comunidad que me has confiado. Por nuestro Señor Jesucristo ...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Cuando Elías fue envuelto por el torbellino, Eliseo quedó lleno de su espíritu.

Del libro del Sirácide (Eclesiástico): 48, 1-15

En aquel tiempo, surgió Elías, un profeta de fuego; su palabra quemaba como una llama. El hizo caer sobre los israelitas el hambre y con celo los diezmó. En el nombre del Señor cerró las compuertas del cielo e hizo que descendiera tres veces fuego de lo alto.

¡Qué glorioso eres, Elías, por tus prodigios! ¿Quién puede jactarse de ser igual a ti? Tú resucitaste del sepulcro a un muerto, lo arrancaste de la muerte por la palabra del Altísimo. Tú llevaste la ruina a los reyes y la muerte a los príncipes en su lecho. Tú escuchaste las amenazas de Dios en el Sinaí y sus palabras de castigo en el Horeb. Tú ungiste a reyes vengadores y nombraste como sucesor tuyo a un profeta.

En un torbellino de llamas fuiste arrebatado al cielo, sobre un carro tirado por caballos de fuego. Escrito está de ti que volverás, cargado de amenazas, en el tiempo señalado, para aplacar la cólera antes de que estalle, para hacer que el corazón de los padres se vuelva hacia los hijos y congregar a las tribus de Israel. Dichosos los que te vieron y murieron gozando de tu amistad; pero más dichosos los que estén vivos, cuando vuelvas.

Cuando Elías fue arrebatado por el torbellino, Eliseo quedó lleno de su espíritu. Ningún príncipe lo intimidó, nadie lo pudo dominar. Ninguna cosa le era imposible y aun estando en el sepulcro, resucitó a un muerto. En vida hizo prodigios y después de muerto, obras admirables.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 96,1.2.3-4.5-5. 7.

R/. Que se alegren los justos con el Señor.

Reina el Señor, alégrese la tierra; cante de regocijo el mundo entero. El trono del Señor se asienta en la justicia y el derecho. ***R/.***

Un fuego que devora a sus contrarios a nuestro Dios precede; deslumbran sus relámpagos el orbe y viéndolos, la tierra se estremece. ***R/.***

Los montes se derriten como cera ante el Señor de toda la tierra. Los cielos pregonan su justicia, su inmensa gloria ven todos los pueblos. ***R/.***

Los que adoran estatuas que se llenen de pena y se sonrojen, lo mismo el que se jacta de sus ídolos. Que caigan ante Dios todos los dioses. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Rm 8, 15

R/. Aleluya, aleluya.

Hemos recibido un espíritu de hijos, que nos hace exclamar: ¡Padre! **R/.**

EVANGELIO

Ustedes oren así.

+ Del santo Evangelio según san Mateo: 6, 7-15

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Cuando ustedes hagan oración no hablen mucho, como los paganos, que se imaginan que a fuerza de mucho hablar, serán escuchados. No los imiten, porque el Padre sabe lo que les hace falta, antes de que se lo pidan. Ustedes pues, oren así:

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre, venga tu Reino, hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día, perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en tentación y líbranos del mal.

Si ustedes perdonan las faltas a los hombres, también a ustedes los perdonará el Padre celestial. Pero si ustedes no perdonan a los hombres, tampoco el Padre les perdonará a ustedes sus faltas”.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Mateo 6, 7-15)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«La oración del Padre nuestro es muy poderosa. Dios escucha, atiende y concede a quien la reza, porque su propio Hijo nos la enseñó. Por tanto, es una oración perfecta. Es palabra que sale de su boca y no regresará a Él vacía, sino que hará su voluntad y cumplirá su misión.

El que repite estas palabras reconoce a Dios no como un Dios terrible y castigador, sino como un Padre bondadoso, misericordioso, generoso, que quiere consentir a sus hijos, porque los ama. Un Padre todopoderoso y providente, compasivo, que perdona, santifica y salva. Quien acude a Él, nunca se verá defraudado.

Todos los hijos de Dios deben aprender y rezar esta oración tomando conciencia de cada una de las palabras y de su significado, para decirlas no sólo con la boca, sino con todo el corazón.

Es ideal para la contemplación de la cruz, meditando cada palabra, poniéndola en boca del Crucificado, que nos ha conseguido, por su sacrificio, la dignidad de hijos y la posibilidad de acudir al Padre con confianza.

Reza tú como Jesús te enseñó, y pídele al Padre lo que necesitas. Él ya lo sabe, pero le gusta que se lo pidas a través de esta oración, consciente de lo que recitas, porque

en ella tú mismo pones una condición: perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden.

Sé justo y el Señor te libraré de todas tus angustias y de todo mal. Pero si tú no perdonas a tus hermanos, Él, que es un Dios justo, tampoco te perdonará.

Glorifica al Señor con tu vida, para que se haga en ti según su voluntad».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS


Dios nuestro, que dispones con fuerza y suavidad el destino de los hombres, acepta los dones que tu bondad ha puesto en mis manos y, por el poder de este sacrificio, únenos, al pueblo y a su sacerdote, en un solo corazón, para que no le falte al pastor la docilidad de los fieles, ni a los fieles la solicitud del pastor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Jn 15, 9

Como el Padre me ama, así los amo yo a ustedes. Permanezcan en mi amor, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN


Dios todopoderoso y eterno, origen y plenitud de todas las virtudes, concédeme, por la participación en este sacramento, llevar a cabo lo que es recto y predicar la verdad, para que, con la palabra y el ejemplo, lleve a los fieles al conocimiento de tu gracia. Por Jesucristo, nuestro Señor.



Intención especial del día

Oremos por las necesidades de todos los sacerdotes, rezando la oración que Jesús nos enseñó: «Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu nombre, venga a nosotros tu Reino. Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día. Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden. No nos dejes caer en la tentación. Y líbranos del mal».

(Espada de Dos Filos III, n. 94)

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes 

Mt 6, 7-15

VIERNES 21

Viernes XI del Tiempo Ordinario

Verde

Memoria de san Luis Gonzaga, religioso

Murió a los 23 años, contagiado por los enfermos a quienes cuidaba. Ésta fue la corona de una vida totalmente recta, desde que vivía en el palacio de sus padres hasta que entró de jesuita en el noviciado de Roma. Pero su rectitud fue concebida a base de heroicos esfuerzos por dominarse a fin de ser fiel al amor a Dios (1568-1591)

TESOROS DIVINOS (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

DESEAR LOS BIENES ETERNOS (Reflexión desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

2 Re 11, 1-4. 9-18; Sal 131; Mt 6, 19-23

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Sal 23, 4. 3

Quien tiene manos inocentes y puro el corazón, subirá al monte del Señor y permanecerá en su recinto sagrado.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, autor de los dones celestiales, que uniste en san Luis Gonzaga una admirable inocencia de vida con la virtud de la penitencia, concédenos, por sus méritos e intercesión, que si no lo hemos seguido en la inocencia, lo imitemos en la penitencia. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Ungieron a Joás y gritaron: “¡Viva el rey!”.

Del segundo libro de los Reyes: 11, 1-4. 9-18. 20

Por aquel entonces, Atalía, madre del rey Ocozías, viendo que había muerto su hijo, decidió exterminar a toda la familia real. Pero Yehosebá, hija del rey Joram y hermana de Ocozías, tomó a su sobrino Joás y lo sacó a escondidas de entre los hijos del rey, cuando los estaban asesinando, para ocultarlo de Atalía. Escondió al niño y a su nodriza, y así el niño pudo escapar de la muerte.

Seis años estuvo oculto con ella en el templo del Señor, y entre tanto Atalía reinó en el país.

El año séptimo, el sacerdote Yehoyadá mandó llamar a los oficiales del ejército y a los soldados de éstos, los introdujo en el templo del Señor, les mostró al hijo del rey e hizo con ellos un pacto con juramento, de cuidar al hijo del rey. Los oficiales cumplieron el pacto que habían hecho con el sacerdote Yehoyadá. Cada cual se puso al frente de sus hombres, que entraban de guardia el sábado o terminaban su

guardia el sábado, y se presentaron ante el sacerdote Yehoyadá. Éste les entregó las lanzas y los escudos del rey David, que estaban en el templo del Señor. Cuando los soldados de la guardia, con las armas en la mano, se pusieron en fila desde el lado sur hasta el lado norte del templo, rodeando el altar, Yehoyadá sacó al hijo del rey, le puso la diadema y las insignias reales y lo ungió.

Entonces todos aplaudieron y gritaron: “¡Viva el rey!”. Cuando Atalía escuchó el clamor popular, fue al templo del Señor, donde estaba reunida la gente. Entonces vio al rey, que estaba de pie sobre el estrado, según la costumbre, a los oficiales del ejército y a los heraldos en torno al rey, y a todo el pueblo que daba muestras de gran alegría, mientras sonaban las trompetas. Entonces Atalía rasgó sus vestiduras y gritó: “¡Traición, traición!”. El sacerdote Yehoyadá dio esta orden a los oficiales: “Sáquenla del templo y maten al que la siga”. El sacerdote les había dicho: “No podemos matarla en el templo del Señor”. Así pues, los guardias la llevaron hasta el palacio real y le dieron muerte en la puerta de los caballos.

Entonces el sacerdote Yehoyadá renovó la alianza entre el Señor, el rey y el pueblo, por la cual ellos serían el pueblo del Señor. Todo el pueblo penetró en el templo de Baal y lo destrozaron; destruyeron completamente el altar y sus estatuas, y a Matán, sacerdote de Baal, le dieron muerte delante del altar. El sacerdote Yehoyadá puso centinelas en el templo del Señor. Todo el pueblo se llenó de alegría y la ciudad quedó tranquila. Atalía había sido muerta en el palacio real.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 131, 11. 12. 13-14. 17-18.

R/. Dios le dará el trono de su padre David.

Dios prometió a David -y el Señor no revoca sus promesas-: “Pondré sobre tu trono a uno de tu propia descendencia. ***R/.***

Si tus hijos son fieles a mi alianza y cumplen los mandatos que yo enseñe, también ocuparán sus hijos tu trono para siempre”. ***R/.***

Esto es así, porque el Señor ha elegido a Sión como morada: “Aquí está mi reposo para siempre; porque así me agradó, será mi casa. ***R/.***

Aquí haré renacer el poder de David y encenderé una lámpara a mi ungido; pondré sobre su frente mi diadema, ignominia daré a sus enemigos”. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Mt 5, 3

R/. Aleluya, aleluya.

Dichosos los pobres de espíritu, porque de ellos es el Reino de los cielos. ***R/.***

EVANGELIO

Donde está tu tesoro, ahí también está tu corazón.

+ Del santo Evangelio según san Mateo: 6, 19-23

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “No acumulen ustedes tesoros en la tierra, donde la polilla y el moho los destruyen, donde los ladrones perforan las

paredes y se los roban. Más bien acumulen tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el moho los destruyen, ni hay ladrones que perforen las paredes y se los roben; porque donde está tu tesoro, ahí también está tu corazón.

Tus ojos son la luz de tu cuerpo; de manera que, si tus ojos están sanos, todo tu cuerpo tendrá luz. Pero si tus ojos están enfermos, todo tu cuerpo tendrá oscuridad. Y si lo que en ti debería ser luz, no es más que oscuridad, ¡qué negra no será tu propia oscuridad!”

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Mateo 6, 19-23)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«El Señor advierte que los tesoros en la tierra son finitos, se acaban, y hace una invitación a los hombres para que acumulen sus tesoros en el cielo, que son los bienes infinitos y eternos.

No es malo poseer riquezas y bienes materiales, si se aprovechan para poner esos tesoros al servicio de los demás, para hacer la caridad, y no para acumularlos por ambición. Porque sabemos que todos moriremos y, de todo eso, nada al otro mundo nos llevaremos, sino sólo los frutos de nuestras buenas obras.

Los tesoros espirituales son los dones, frutos y carismas que el Espíritu Santo nos da, para que con ellos practiquemos las virtudes con heroicidad, en la búsqueda de la santidad.

Abre tú los ojos de tu alma, viviendo a la luz del Evangelio, en unidad de vida, orando y trabajando por la justicia y la paz, acumulando en el cielo los tesoros que, como herencia, te da la Santa Iglesia –porque eres hijo de la Iglesia e hijo de Dios–, a través de los sacramentos, por los que recibes el tesoro más grande, que es la vida del espíritu.

Asegura tus tesoros para la vida eterna, poniéndolos en las manos de María, la Madre de Dios, pues ella es Casa de Oro y Arca de la Alianza, en donde se contienen los tesoros de Dios».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Concédenos, Señor, que a ejemplo de san Luis participemos en esta Eucaristía revestidos con traje nupcial, a fin de que, por medio de este alimento, nos llenes de las riquezas de tu gracia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Sal 77, 24-25

Pan celeste les dio como alimento; y todos comieron pan de los ángeles.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, alimentados con el pan de los ángeles, haz que te sirvamos con una vida limpia de pecado, y que siguiendo el ejemplo de aquel a quien hoy celebramos, podamos permanecer siempre en acción de gracias. Por Jesucristo, nuestro Señor.



Intención especial del día

Oremos por todos los sacerdotes, para que protejan el tesoro que llevan dentro, y no desperdicien sus riquezas en el mundo, sino que enriquezcan con sus tesoros el cielo, entregándole al Señor lo que le pertenece, y que ha ganado con su pasión, con su muerte y su resurrección: la vida de los hombres.

(Espada de Dos Filos III, n. 95)

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes

Mt 6, 19-23

SÁBADO 22

Sábado XI del Tiempo Ordinario

Verde / Blanco / Rojo

Misa de santa María en sábado

O bien:

San Paulino de Nola, obispo.

OBISPOS SANTOS

Nació en en Burdeos, Francia, en el año 353. Él y su esposa, Teresa, eran dueños de grandes posesiones en Francia, España e Italia meridional. Cuando se convirtieron al cristianismo en 393 renunciaron a sus bienes y se retiraron a Nola, en Italia, en donde fue elegido obispo en 409. Fue obispo de Nola durante 22 años. Sostuvo una extensa evangelización por correo. También escribía bellas poesías. Conocido también por su poder contra los demonios. Murió el 22 de junio de 431. Según San Francisco de Sales, San Paulino vivía un octavo sacramento que consistía en ser exquisitamente amable y bien educado con todos.

Oremos por todos los sacerdotes, pidiendo en su fiesta la intercesión de **SAN PAULINO DE NOLA obispo**



www.lacompaniademaria.com

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes

22 de junio

O bien:

Memoria de San Juan Fisher, obispo y Tomás Moro, mártires

OBISPOS SANTOS

Nació en una rica familia de Yorkshire. Estudió teología en Cambridge. Fue ordenado sacerdote a los 22 años. En 1504 fue consagrado obispo de Rochester. En 1523 se lanzó a la lucha contra la Reforma Luterana. Entró en conflicto con Enrique VIII a causa de su divorcio, negándose a firmar el Acta de Supremacía, donde el rey se declaraba la más alta autoridad jurídica y religiosa. Fue nombrado Cardenal estando en la cárcel, en donde se encontró con Santo Tomás Moro. Fue ejecutado el 22 de junio de 1535.

Oremos por todos los sacerdotes, pidiendo en su fiesta la intercesión de **SAN JUAN FISHER obispo**



www.lacompañiademaria.com

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes 

22 de junio

[VIVIR SIN PREOCUPACIONES \(Reflexión desde el Corazón de María\)](#) [La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes](#)

2 Crón 24, 17-25; Sal 88; Mt 6, 24-34

ANTÍFONA DE ENTRADA

Te aclamamos, santa Madre de Dios, porque has dado a luz al Rey que gobierna cielo y tierra por los siglos de los siglos.

ORACIÓN COLECTA

Misa de santa María en sábado

Señor, Dios, concédenos a nosotros, tus siervos, gozar siempre de completa salud de alma y cuerpo, y, por la intercesión de la gloriosa siempre Virgen María, líbranos de las tristezas de esta vida y concédenos disfrutar de las alegrías eternas. Por nuestro Señor Jesucristo ...

San Paulino de Nola

Dios nuestro, que quisiste que el obispo san Paulino de Nola resplandeciera por su amor a la pobreza y el celo pastoral, concédenos, propicio, que imitemos los ejemplos de caridad de aquel cuyos méritos celebramos. Por nuestro Señor Jesucristo...

San Juan Fisher y Tomás Moro

Señor, tú que has querido que el martirio sea el supremo testimonio de a fe, concédenos, por la intercesión de tus santos Juan Fisher y Tomás Moro, confirmar con una vida santa la fe que profesamos con los labios. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Mataron a Zacarías en el templo.

Del segundo libro de las Crónicas: 24, 17-25

Después de la muerte del sacerdote Yehoyadá, vinieron los jefes de Judá a postrarse ante el rey; a éste, sobornado por sus regalos, le pareció bien lo que le propusieron. Entonces abandonaron el templo del Señor, Dios de sus padres, y dieron culto a los bosques sagrados y a los ídolos. Este pecado provocó la ira de Dios sobre Judá y Jerusalén. El Señor les envió profetas para que se arrepintieran, pero no hicieron caso a sus amonestaciones.

Entonces el espíritu de Dios inspiró a Zacarías, hijo del sacerdote Yehoyadá, para que se presentara ante el pueblo y le dijera: “Esto dice el Señor Dios: ‘¡Por qué quebrantan los preceptos de Dios? Van al fracaso. Han abandonado al Señor y él los abandonará a ustedes’”.

Pero el pueblo conspiró contra él y, por orden del rey, lo apedrearon en el atrio del templo. El rey Joás no tuvo en cuenta el bien que le había hecho Yehoyadá y mató a su hijo, Zacarías, quien exclamó al morir: “Que el Señor te juzgue y te pida cuentas”. Al cabo de un año, el ejército sirio se dirigió contra Joás y penetró en Judá y en Jerusalén; mataron a todos los jefes del pueblo y enviaron todo el botín al rey de Damasco. Aunque no era muy numeroso el ejército sirio, el Señor le dio la victoria sobre el enorme ejército de los judíos, porque el pueblo había abandonado al Señor, Dios de sus padres. Así fue como se hizo justicia contra Joás. Al retirarse los sirios, lo dejaron gravemente herido y entonces sus cortesanos conspiraron contra él para vengar al hijo del sacerdote Yehoyadá, y lo asesinaron en su cama. Lo enterraron en la ciudad de David, pero no le dieron sepultura en las tumbas de los reyes.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 88, 4-5.29-30.31-32.33-34.

R/. Proclamaré sin cesar la misericordia del Señor.

“Un juramento hice a David, mi servidor, dice el Señor, una alianza pacté con mi elegido: ‘Consolidaré tu dinastía para siempre y afianzaré tu trono eternamente’.

R/.

Yo jamás le retiraré mi amor ni violaré el juramento que le hice. Nunca se extinguirá su descendencia y su trono durará igual que el cielo. ***R/.***

Pero, si sus hijos abandonan mi ley y no cumplen mis mandatos, si violan mis preceptos y no guardan mi alianza, castigaré con la vara sus pecados y con el látigo sus culpas, pero no les retiraré mi favor. ***R/.***

No desmentiré mi fidelidad, no violaré mi alianza ni cambiaré mis promesas”. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Lc 2, 19

R/. Aleluya, aleluya.

Jesucristo, siendo rico, se hizo pobre, para enriquecer con su pobreza. **R/.**

EVANGELIO

No se preocupen por el día de mañana

+ Del santo Evangelio según san Mateo: 6, 24-34

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Nadie puede servir a dos amos, porque odiará a uno y amará al otro, o bien obedecerá al primero y no le hará caso al segundo. En resumen, no pueden ustedes servir a Dios y al dinero.

Por eso les digo que no se preocupen por su vida, pensando qué comerán o con qué se vestirán. ¿Acaso no vale más la vida que el alimento, y el cuerpo más que el vestido? Miren las aves del cielo, que ni siembran, ni cosechan, ni guardan en graneros y, sin embargo, el Padre celestial las alimenta. ¿Acaso no valen ustedes más que ellas? ¿Quién de ustedes, a fuerza de preocuparse, puede prolongar su vida siquiera un momento?

¿Y por qué se preocupan del vestido? Miren cómo crecen los lirios del campo, que no trabajan ni hilan. Pues bien, yo les aseguro que ni Salomón, en el esplendor de su gloria, se vestía como uno de ellos. Y si Dios viste así a la hierba del campo, que hoy florece y mañana es echada al horno, ¿no hará mucho más por ustedes, hombres de poca fe?

No se inquieten, pues, pensando: ¿Qué comeremos o qué beberemos o con qué nos vestiremos? Los que no conocen a Dios se desviven por todas estas cosas; pero el Padre celestial ya sabe que ustedes tienen necesidad de ellas. Por consiguiente, busquen primero el Reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas se les darán por añadidura. No se preocupen por el día de mañana, porque el día de mañana traerá a sus propias preocupaciones. A cada día le bastan sus propios problemas”.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Mateo: 6, 24-34)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«Cuánto tiempo, dinero y esfuerzo se pierde, aunado a preocupaciones, tentaciones y pecados de los hombres que buscan satisfacerse a sí mismos, a su orgullo y a su ego, faltando a la caridad, afanándose en muchas cosas, y no buscan el Reino de Dios y su justicia, que es lo único necesario.

Todo católico debe confiar en Dios como Padre, y en que los cuida y los procura como verdaderos hijos, porque lo son. Cristo vino al mundo a ser en todo igual como los hombres. Pasó hambre, sintió frío y, abandonándose en las manos de su Padre, nos dio ejemplo, vivió alegre y confiado, no preocupado, y nunca cometió pecado.

Busca tú los bienes eternos como prioridad en tu vida, y todo lo demás se te dará por añadidura. Confía en tu Padre Dios, y ocúpate de cumplir la misión a la que te ha enviado, seguro de que Él te dará los medios, porque sabe que los necesitas. Sólo quiere tu disposición.

Vive cada día como si fuera el último día de tu vida, sin preocuparte, sino alabando a Dios, para que, cuando te llame a rendirle cuentas, te encuentre digno de entrar a gozar de la paz eterna en el Paraíso.

Alégrate y agradece, porque tú vales mucho más que las aves del cielo y los lirios del campo. Tu valor es infinito, tú vales tanto como la preciosísima sangre del Hijo de Dios».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Misa de santa María en sábado

Que nos socorra, Señor, el inmenso amor de tu Unigénito, para que, quien al nacer de la Virgen María no menoscabó la integridad de la Madre, sino que la consagró, nos libre de nuestras culpas y haga acepta a ti nuestra oblación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

San Paulino de Nola

Recibe, Señor, las ofrendas de tu pueblo, que te presentamos en la festividad de san Paulino de Nola, y concédenos, como esperamos, obtener por ellas el auxilio de tu misericordia. Por Jesucristo nuestro Señor.

San Juan Fisher y Tomás Moro

Recibe, Señor, los dones de tu pueblo, que te presentamos al conmemorar el sacrificio de tus santos mártires; y te pedimos que el misterio que dio valor en la persecución a los santos Juan Fisher y Tomás Moro nos dé también a nosotros constancia en la adversidad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio de santa María Virgen

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. Lc 11, 27

Dichoso el vientre de la Virgen María, que llevó al Hijo del eterno Padre.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Misa de santa María en sábado

Al recibir el sacramento celestial en la conmemoración de la santísima Virgen María, te pedimos, Padre misericordioso, que, a imitación suya, nos concedas ponernos dignamente al servicio del misterio de nuestra redención. Por Jesucristo, nuestro Señor.

San Paulino de Nola

Señor Dios nuestro, alimentados con el Cuerpo y la Sangre preciosos de tu Hijo, te pedimos que cuanto hemos celebrado con fervor lo recibamos como prenda de segura redención. Por nuestro Señor Jesucristo.

San Juan Fisher y Tomás Moro

Conserva tus dones, Señor, en nosotros, y haz que lo que de tu bondad recibimos en la festividad de los santos mártires Juan Fisher y Tomás Moro sea para nosotros fuente de salvación y de paz. Por Jesucristo, nuestro Señor.



Intención especial del día

Oremos por todos los sacerdotes, para que confíen en la Divina Providencia, y vivan en la alegría de servir a Cristo; que no se preocupen de nada, sino que vivan en paz, buscando el Reino de Dios y su justicia, confiando que lo demás por añadidura se les dará.

(Espada de Dos Filos III, n. 96)

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes

Mt 6, 24-34

DOMINGO 23

Verde

Domingo XII del Tiempo Ordinario



«¿Quién es éste, a quien hasta el viento y el mar obedecen?»

VALIENTES Y FUERTES (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de Jesús) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

SENTIR SEGURIDAD (Reflexión desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

Job 38, 1. 8-11; Sal 106; 2 Cor 5, 14-17; Mc 4, 35-41

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Sal 27, 8-9

El Señor es la fuerza de su pueblo, defensa y salvación para su Ungido. Sálvanos, Señor, vela sobre nosotros y guíanos siempre.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Señor, concédenos vivir siempre en el amor y respeto a tu santo nombre, ya que jamás dejas de proteger a quienes estableces en el sólido fundamento de tu amor. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Aquí se romperá la arrogancia de tus olas.

Del libro de Job: 38, 1. 8-11

El Señor habló a Job desde la tormenta y le dijo: “Yo le puse límites al mar, cuando salía impetuoso del seno materno; yo hice de la niebla sus mantillas y de las nubes sus pañales; yo le impuse límites con puertas y cerrojos y le dije: ‘Hasta aquí llegarás, no más allá. Aquí se romperá la arrogancia de tus olas’ ”.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 106, 23-24. 25-26. 28-29. 30-31.

R/. Demos gracias al Señor por sus bondades.

Los que la mar surcaban con sus naves, por las aguas inmensas negociando, el poder del Señor y sus prodigios en medio del abismo contemplaron. ***R/.***

Habló el Señor y un viento huracanado las olas encrespó; al cielo y al abismo eran lanzados, sobrecogidos de terror. ***R/.***

Clamaron al Señor en tal apuro y él los libró de sus congojas. Cambió la tempestad en suave brisa y apaciguó las olas. ***R/.***

Se alegraron al ver la mar tranquila y el Señor los llevó al puerto anhelado. Den gracias al Señor por los prodigios que su amor por el hombre ha realizado. ***R/.***

SEGUNDA LECTURA

Ya todo es nuevo.

De la segunda carta del apóstol san Pablo a los corintios: 5, 14-17

Hermanos: El amor de Cristo nos apremia, al pensar que si uno murió por todos, todos murieron. Cristo murió por todos para que los que viven ya no vivan para sí mismos, sino para aquel que murió y resucitó por ellos.

Por eso nosotros ya no juzgamos a nadie con criterios humanos. Si alguna vez hemos juzgado a Cristo con tales criterios, ahora ya no lo hacemos. El que vive según Cristo es una criatura nueva; para él todo lo viejo ha pasado. Ya todo es nuevo.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Lc 7, 16

R/. Aleluya, aleluya.

Un gran profeta ha surgido entre nosotros. Dios ha visitado a su pueblo. **R/.**

EVANGELIO

¿Quién es éste, a quien hasta el viento y el mar obedecen?

+ Del santo Evangelio según san Marcos: 4, 35-41

Un día, al atardecer, Jesús dijo a sus discípulos: “Vamos a la otra orilla del lago”. Entonces los discípulos despidieron a la gente y condujeron a Jesús en la misma barca en que estaba. Iban además otras barcas.

De pronto se desató un fuerte viento y las olas se estrellaban contra la barca y la iban llenando de agua. Jesús dormía en la popa, reclinado sobre un cojín. Lo despertaron y le dijeron: “Maestro, ¿no te importa que nos hundamos?”. El se despertó, reprendió al viento y dijo al mar: “¡Cállate, enmudece!”. Entonces el viento cesó y sobrevino una gran calma. Jesús les dijo: “¿Por qué tenían tanto miedo? ¿Aún no tienen fe?”. Todos se quedaron espantados y se decían unos a otros: “¿Quién es éste, a quien hasta el viento y el mar obedecen?”.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.



REFLEXIÓN DEL SANTO PADRE FRANCISCO (20.VI.21)

Queridos hermanos y hermanas, ¡buenos días!

En la liturgia de hoy se narra el episodio de la tempestad calmada por Jesús (Mc 4, 35-41). La barca en la que los discípulos atraviesan el lago es asaltada por el viento y las olas y ellos temen hundirse. Jesús está con ellos en la barca, sin embargo, se queda en la popa durmiendo sobre un cabezal. Los discípulos, llenos de miedo, le gritan: «Maestro, ¿no te importa que perezcamos?» (v. 38).

Y muchas veces también nosotros, asaltados por las pruebas de la vida, hemos gritado al Señor: “¿Por qué te quedas en silencio y no haces nada por mí?”. Sobre todo cuando parece que nos hundimos, porque el amor o el proyecto en el que habíamos puesto grandes esperanzas desvanece; o cuando estamos a merced de las persistentes olas de la ansiedad; o cuando nos sentimos sumergidos por los problemas o perdidos en medio del mar de la vida, sin ruta y sin puerto. O incluso, en los momentos en los que desaparece la fuerza para ir adelante, porque falta el trabajo o un diagnóstico inesperado nos hace temer por nuestra salud o la de un ser querido. Son muchos los momentos en los que nos sentimos en tempestad, nos sentimos casi acabados.

En estas situaciones y en muchas otras, también nosotros nos sentimos ahogados por el miedo y, como los discípulos, corremos el riesgo de perder de vista lo más importante. En la barca, de hecho, incluso si duerme, *Jesús está*, y comparte con los suyos todo lo que está sucediendo. Su sueño, por un lado nos sorprende, y por el

otro nos pone a prueba. El Señor está ahí, presente; de hecho, espera —por así decir— que seamos nosotros los que le impliquemos, le invoquemos, le pongamos en el centro de lo que vivimos. Su sueño nos provoca el despertarnos. Porque, para ser discípulos de Jesús, no basta con creer que Dios está, que existe, sino que es necesario involucrarse con Él, es necesario también alzar la voz con Él. Escuchad esto: es necesario *gritarle a Él*. La oración, muchas veces, es un grito: “¡Señor, sálvame!”. Hoy, Día del Refugiado, estaba viendo en el programa “A sua immagine” (A su imagen), muchos que vienen en pateras y cuando se van a ahogar gritan: “¡Sálvanos!”. También en nuestra vida sucede lo mismo: “¡Señor, sálvanos!”, y la oración se convierte en un grito.

Hoy podemos preguntarnos: ¿cuáles son los vientos que se abaten sobre mi vida, cuáles son las olas que obstaculizan mi navegación y ponen en peligro mi vida espiritual, mi vida de familia, mi vida psíquica también? Digamos todo esto a Jesús, contémosle todo. Él lo desea, quiere que nos aferremos a Él para encontrar refugio de las olas anómalas de vida. El Evangelio cuenta que los discípulos se acercan a Jesús, le despiertan y le hablan (cfr. v. 38). Este es el inicio de nuestra fe: reconocer que solos no somos capaces de mantenernos a flote, que necesitamos a Jesús como los marineros a las estrellas para encontrar la ruta. La fe comienza por el creer que no bastamos nosotros mismos, con el sentir que *necesitamos a Dios*. Cuando vencemos la tentación de encerrarnos en nosotros mismos, cuando superamos la falsa religiosidad que no quiere incomodar a Dios, cuando le gritamos a Él, Él puede obrar maravillas en nosotros. Es la fuerza mansa y extraordinaria de la oración, que realiza milagros.

Jesús, implorado por los discípulos, calma el viento y las olas. Y les plantea una pregunta, una pregunta que nos concierne también a nosotros: «¿Por qué estáis con tanto miedo? ¿Cómo no tenéis fe?» (v. 40). Los discípulos se habían dejado llevar por el miedo, porque se habían quedado mirando las olas más que mirar a Jesús. Y el miedo nos lleva a mirar las dificultades, los problemas difíciles y no a mirar al Señor, que muchas veces duerme. También para nosotros es así: ¡cuántas veces nos quedamos mirando los problemas en vez de ir al Señor y dejarle a Él nuestras preocupaciones! ¡Cuántas veces dejamos al Señor en un rincón, en el fondo de la barca de la vida, para despertarlo solo en el momento de la necesidad! Pidamos hoy la gracia de una fe que no se canse de buscar al Señor, de llamar a la puerta de su Corazón. La Virgen María, que en su vida nunca dejó de confiar en Dios, despierte en nosotros la necesidad vital de encomendarnos a Él cada día.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Marcos 4, 35-41)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«Jesucristo el Señor ha dicho “no tengan miedo, yo estoy con ustedes todos los días hasta el fin del mundo”. Él es el Hijo de Dios, que ha sido enviado al mundo para que todo el que crea en Él se salve.

El que cree en Él nada teme, porque sabe que Él es Todopoderoso.

El que lo conoce sabe que es por Él muy amado, porque por él su vida ha dado, y sabe que si permanece junto a Él está salvado, porque el mal no tiene ningún poder sobre Él.

El que tiene fe en Jesucristo no se acobarda ante los vientos fuertes y el mar embravecido, sino que se mantiene firme dentro de la barca, porque sabe que es donde está seguro y, aunque pareciera que el Señor está dormido, nada le pasará, porque Él está presente.

El que tiene fe cree en Cristo, en que tiene autoridad sobre todas las naciones, para crear y destruir, para atar y desatar, para edificar y plantar, y hasta el viento y el mar lo obedecen.

El que tiene fe y cree en Jesucristo acepta su voluntad y, sostenido por esa fe, sabe con paciencia esperar a que enmudezca el viento y se calme el mar, con la esperanza de que vendrán tiempos mejores y, en medio de la prueba, no pierde la paz.

Confía tú en el Señor y en su divina misericordia, protegido en el abrazo maternal de la Santa Iglesia, en donde está presente Cristo, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Y si un día sintieras miedo, y te sintieras vulnerable en medio de la tormenta en el ancho mar, contempla la cruz, mira a Jesús, Él ha muerto para salvarte, ha resucitado para darte vida.

Él ha vencido al mundo. Permanece en su amor, Él es un amigo fiel. Reza, espera y no te preocupes, porque ¿qué puede temer el protegido del Rey?».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente por WhatsApp\)](#)

Se dice Credo.

PLEGARIA UNIVERSAL

Eleveamos, hermanos, nuestros ojos al Señor y esperemos, confiados, su ayuda salvífica:

Por el santo Padre, el Papa Francisco, por nuestro obispo **N.**, Y por todos los sacerdotes y diáconos de Jesucristo, *roguemos al Señor.*

Por el buen tiempo, por el fruto de las investigaciones de los estudiosos y por la prosperidad del trabajo de todos, *roguemos al Señor.*

Por las vírgenes consagradas al Señor y por los religiosos que trabajan en nuestras comunidades, *roguemos al Señor.*

Por todos los que hacen el bien en nuestras parroquias y por los que cuidan de los pobres y de los enfermos, *roguemos al Señor.*

Escucha, Señor, nuestras oraciones y fortalece la fe del pueblo cristiano, para que nunca se enorgullezca ante la prosperidad ni se desanime ante la adversidad, sino que en todo momento sepa reconocer y experimentar que tú estás cerca de nosotros y nos acompañas en el camino de la vida. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, este sacrificio de reconciliación y alabanza y concédenos que, purificados por su eficacia, podamos ofrecerte el entrañable afecto de nuestro corazón. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio para los domingos del Tiempo Ordinario

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Jn 10, 11. 15

Yo soy el buen pastor, y doy la vida por mis ovejas, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Renovados, Señor, por el alimento del sagrado Cuerpo y la preciosa Sangre de tu Hijo, concédenos que lo que realizamos con asidua devoción, lo recibamos convertido en certeza de redención. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Intención especial del día

Oremos por todos los sacerdotes, para que conserven la calma ante la tempestad, viviendo en la alegría de su Señor, en la fe, en la esperanza y en la caridad, llevando su paz a todos los rincones del mundo.

(Espada de Dos Filos III, n. 98)

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes



Mc 4, 35-41

LUNES 24

Natividad de San Juan Bautista



Blanco

Solemnidad

La Iglesia celebra gozosa el nacimiento de Juan el Bautista, cuya misión fue dar testimonio de la luz en el umbral de los tiempos nuevos. Jesús mismo destacó el incomparable papel del Bautista, cuando dijo: “Entre los hijos de las mujeres no hay ninguno que se pueda comparar con Juan el Bautista”.

PRECURSORES (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María)
La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

Is 49, 1-6; Sal 138; Hech 13, 22-26; Lc 1, 57-66.80

Misa de día

ANTÍFONA DE ENTRADA Jn 1, 6-7; Lc 1, 17

Vino un hombre enviado por Dios, que se llamaba Juan. Él vino para dar testimonio de la luz y prepararle al Señor un pueblo dispuesto a recibirlo.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que suscitaste a san Juan Bautista para prepararle a Cristo, el Señor, un pueblo dispuesto a recibirlo, concede ahora a tu Iglesia el don de la alegría espiritual, y guía a tus fieles por el camino de la salvación y de la paz. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Te convertiré en luz de las naciones.

Del libro del profeta Isaías: 49, 1-6

Escúchenme, islas; pueblos lejanos, atiéndanme. El Señor me llamó desde el vientre de mi madre; cuando aún estaba yo en el seno materno, él pronunció mi nombre.

Hizo de mi boca una espada filosa, me escondió en la sombra de su mano, me hizo flecha puntiaguda, me guardó en su aljaba y me dijo: “Tú eres mi siervo, Israel; en ti manifestaré mi gloria”. Entonces yo pensé: “En vano me he cansado, inútilmente he gastado mis fuerzas; en realidad mi causa estaba en manos del Señor, mi recompensa la tenía mi Dios”.

Ahora habla el Señor, el que me formó desde el seno materno, para que fuera su servidor, para hacer que Jacob volviera a él y congregar a Israel en torno suyo - tanto así me honró el Señor y mi Dios fue mi fuerza-. Ahora, pues, dice el Señor: “Es poco que seas mi siervo sólo para restablecer a las tribus de Jacob y reunir a los sobrevivientes de Israel; te voy a convertir en luz de las naciones, para que mi salvación llegue hasta los últimos rincones de la tierra”.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 138, 1-3. 13-14ab. 14c-15.

R/. Te doy gracias, Señor, porque me has formado maravillosamente.

Tú me conoces, Señor, profundamente: tú conoces cuándo me siento y me levanto, desde lejos sabes mis pensamientos, tú observas mi camino y mi descanso, todas mis sendas te son familiares. **R/.**

Tú formaste mis entrañas, me tejiste en el seno materno te doy gracias por tan grandes maravillas; soy un prodigio y tus obras son prodigiosas. **R/.**

Conocías plenamente mi alma; no se te escondía mi organismo, cuando en lo oculto me iba formando y entretejiendo en lo profundo de la tierra. **R/.**

SEGUNDA LECTURA

Antes de que Jesús llegara, Juan predicó a todo Israel un bautismo de penitencia.

Del libro de los Hechos de los Apóstoles: 13, 22-26

En aquellos días, Pablo les dijo a los judíos: “Hermanos: Dios les dio a nuestros padres como rey a David, de quien hizo esta alabanza: He hallado a David, hijo de Jesé, hombre según mi corazón, quien realizará todos mis designios.

Del linaje de David, conforme a la promesa, Dios hizo nacer para Israel un salvador: Jesús. Juan preparó su venida, predicando a todo el pueblo de Israel un bautismo de penitencia, y hacia el final de su vida, Juan decía: ‘Yo no soy el que ustedes piensan. Después de mí viene uno a quien no merezco desatarle las sandalias’.

Hermanos míos, descendientes de Abraham, y cuantos temen a Dios: Este mensaje de salvación les ha sido enviado a ustedes”.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Lc 1. 76

R/. Aleluya, aleluya.

Y a ti, niño, te llamarán profeta del Altísimo, porque irás delante del Señor a preparar sus caminos. **R/.**

EVANGELIO

Juan es su nombre.

+ Del santo Evangelio según san Lucas: 1, 57-66. 80

Por aquellos días, le llegó a Isabel la hora de dar a luz y tuvo un hijo. Cuando sus vecinos y parientes se enteraron de que el Señor le había manifestado tan grande misericordia, se regocijaron con ella.

A los ocho días fueron a circuncidar al niño y le querían poner Zacarías, como su padre; pero la madre se opuso, diciéndoles: “No. Su nombre será Juan”. Ellos le decían: “Pero si ninguno de tus parientes se llama así”.

Entonces le preguntaron por señas al padre cómo quería que se llamara el niño. El pidió una tablilla y escribió: “Juan es su nombre”. Todos se quedaron extrañados. En ese momento a Zacarías se le soltó la lengua, recobró el habla y empezó a bendecir a Dios.

Un sentimiento de temor se apoderó de los vecinos y en toda la región montañosa de Judea se comentaba este suceso. Cuantos se enteraban de ello se preguntaban impresionados: “¿Qué va a ser de este niño?”. Esto lo decían, porque realmente la mano de Dios estaba con él.

El niño se iba desarrollando físicamente y su espíritu se iba fortaleciendo, y vivió en el desierto hasta el día en que se dio a conocer al pueblo de Israel.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.



REFLEXIÓN DEL SANTO PADRE FRANCISCO (24.VI.18)

Queridos hermanos y hermanas, ¡buenos días!

Hoy la liturgia nos invita a celebrar la fiesta de la Natividad de san Juan Bautista. Su nacimiento es el evento que ilumina la vida de sus padres Isabel y Zacarías e implica en la alegría y en el asombro a los parientes y vecinos. Estos ancianos padres habían soñado y preparado aquel día, pero ya no lo esperaban: se sentían excluidos, humillados, decepcionados. Ante el anuncio del nacimiento de un hijo, (cf. *Lucas* 1, 13) Zacarías se quedó incrédulo, porque las leyes naturales no lo consentían, eran viejos: eran ancianos; como consecuencia el Señor lo dejó mudo durante todo el tiempo de la gestación (cf. v. 20). Es una señal. Pero Dios no depende de nuestras lógicas y de nuestras limitadas capacidades humanas. Es necesario aprender a fiarse y a callar frente al misterio de Dios y a contemplar en humildad y silencio su obra, que se revela en la historia y que tantas veces supera nuestra imaginación.

Y ahora que el evento se cumple, ahora que Isabel y Zacarías experimentan que «nada es imposible para Dios» (*Lucas* 1, 37), grande es su alegría. La página

evangélica del día (*Lucas 1, 57-66.80*) anuncia el nacimiento y luego se detiene en el momento de la imposición del nombre al niño. Isabel elige un nombre extraño a la tradición familiar y dice: «Se llamará Juan», don gratuito y también inesperado, porque Juan significa «Dios ha hecho la gracia». Y este niño será heraldo, testigo de la gracia de Dios para los pobres que esperan con humilde fe su salvación. Zacarías confirma de forma inesperada la elección de ese nombre, escribiéndolo en una tablilla —porque estaba mudo— «y al punto se abrió su boca y su lengua y hablaba bendiciendo a Dios» (v. 64).

Todo el evento del nacimiento de Juan Bautista está rodeado por un alegre sentido de asombro, de sorpresa, de gratitud. Asombro, sorpresa, gratitud. La gente fue invadida por un santo temor a Dios «y en toda la montaña de Judea se comentaban todas estas cosas» (v. 65).

Hermanos y hermanas, el pueblo fiel intuye que ha sucedido algo grande, incluso si humilde y escondido y se pregunta «¿Qué será este niño?» (v. 66). El pueblo fiel de Dios es capaz de vivir la fe con alegría, con sentido de asombro, de sorpresa y de gratitud. Vemos a aquella gente que hablaba bien de esta cosa maravillosa, de este milagro del nacimiento de Juan, y lo hacía con alegría, estaba contenta, con sentido de asombro, de sorpresa y de gratitud. Y viendo esto preguntémosnos: ¿cómo es mi fe? ¿Es una fe alegre o una fe siempre igual, una fe «plana»? ¿Tengo un sentido de asombro cuando veo las obras del Señor, cuando escucho hablar de cosas de la evangelización o de la vida de un santo, o cuando veo a tanta gente buena: ¿siento la gracia dentro, o nada se mueve en mi corazón? ¿Sé sentir las consolaciones del espíritu o estoy cerrado a ello? Preguntémosnos cada uno de nosotros en un examen de conciencia: ¿cómo es mi fe? ¿es alegre? ¿está abierta a las sorpresas de Dios? Porque Dios es el Dios de las sorpresas: ¿he «probado» en el alma aquel sentido de estupor que hace la presencia de Dios, ese sentido de gratitud? Pensemos en estas palabras, que son estados de ánimo de la fe: alegría, sentido de asombro, sentido de sorpresa y gratitud.

Que la Virgen Santa nos ayude a comprender que en cada persona humana está la impronta de Dios, fuente de la vida. Que ella, Madre de Dios y madre nuestra nos haga más conscientes de que en la generación de un hijo los padres actúan como colaboradores de Dios. Una misión verdaderamente sublime que hace de cada familia un santuario de la vida y despierta —cada nacimiento de un hijo— la alegría, el asombro, la gratitud.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Lucas 1, 57-66.80)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«Juan es su nombre. Lo dijo con firmeza Isabel, su madre, y lo escribió, confirmándolo, Zacarías, su padre, porque ésa era la voluntad de Dios.

El que es fiel a la voluntad divina, dice lo que es y no lo que no es; habla cuando debe hablar, y calla cuando debe callar, con valor y con firmeza, pero con docilidad a la gracia del Espíritu Santo, que es quien pone las palabras en su boca.

Los hombres necesitan el ejemplo de los profetas santos que anuncian el mensaje del Señor, que les ayuda a conocer la voluntad de Dios, y su palabra convence, porque es veraz y su vida es congruente con el mensaje que dan.

El Señor se dignó poner sus ojos sobre la humillación de su esclava. Su nombre es María, y Él la eligió y la envió para llevar al mundo su palabra, encarnada en su vientre inmaculado, para que, naciendo en medio de los hombres, al mundo se revelara.

Y fue enviada a bendecir al niño que crecía en el vientre de Isabel, para que llenándose del Espíritu Santo naciera como profeta, y fuera enviado como precursor del Mesías, el Salvador, anunciando el mensaje de conversión; para gritar en el desierto con fuerte voz: “¡rectifiquen los caminos del Señor!”; para bautizar con agua al Mesías, señalándolo como quien trae al mundo un bautismo de fuego.

Muchos profetas han precedido la vida de la Iglesia, y sus palabras se han cumplido. Otros profetas han sido enviados en la vida de la Iglesia para continuar llevando el mensaje del Hijo de Dios a todos los rincones de la tierra.

Acepta tú el mensaje de Juan el Bautista. Rectifica tu camino y reconoce en el vino y en el pan a Cristo. Déjate llenar por la gracia del Espíritu Santo, y renuévate con los sacramentos, aceptando el mensaje del Hijo de Dios, dispuesto a ser enviado a comunicarlo, y transmite su mensaje en tu familia, y en todos los lugares a los que puedas llegar.

Exulta de gozo con María, la Madre del Salvador, anunciando la llegada del Hijo de Dios, disponiendo tu corazón, para que en ti esta Navidad nazca el Señor».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

Se dice Credo

PLEGARIA UNIVERSAL

Imploramos humildemente a Dios Padre, que ha manifestado su misericordia para con el mundo enviando a san Juan Bautista como precursor de Jesucristo, y pidámosle por todos los hombres.

Para que la Iglesia de Dios anuncie a Cristo con tal convicción y entusiasmo, que los hombres se conviertan y crean en él, roguemos al Señor.

Para que el pueblo de Israel, escuchando la voz de Juan y los profetas, llegue a reconocer a Cristo como su Mesías y Salvador de todos, roguemos al Señor.

Para que quienes viven esclavizados por el pecado encuentren en su camino una voz que los llame a la conversión, roguemos al Señor.

Para que nosotros sigamos a Cristo con la misma fidelidad con que Juan lo precedió, roguemos al Señor.

Bendice, Padre de misericordia, a tu pueblo, y, puesto que pone su confianza en la intercesión de san Juan Bautista, concédele todo lo que con fe te ha pedido. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Presentamos, Señor, en tu altar estos dones, al celebrar con el debido honor el nacimiento de aquel que no sólo anunció al Salvador que habría de venir, sino, además, lo mostró ya presente. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

PREFACIO

La misión del Precursor.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.

Porque en la persona de su Precursor, Juan el Bautista, alabamos tu magnificencia, ya que lo consagraste con el más grande honor entre todos los nacidos de mujer.

Al que fuera, en su nacimiento, ocasión de gran júbilo, y aun antes de nacer saltara de gozo ante la llegada de la salvación humana, le fue dado, sólo a él entre todos los profetas, presentar al Cordero que quita el pecado del mundo.

Y en favor de quienes habrían de ser santificados, lavó en agua viva al mismo autor del bautismo, y mereció ofrecerle el supremo testimonio de su sangre.

Por eso, unidos a los ángeles, te alabamos continuamente en la tierra, proclamando tu grandeza sin cesar: Santo, Santo, Santo ...

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Lc 1. 78

Por la entrañable misericordia de nuestro Dios, nos ha visitado el sol que nace de lo alto.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Renovados por el banquete celestial del Cordero, te rogamos, Señor, que tu Iglesia, llena de alegría por el nacimiento de Juan el Bautista, reconozca en aquel que Juan anunció que habría de venir al autor de la salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.



Intención especial del día

Oremos por todos los sacerdotes, para que volteen a verse, rememorar adentro, y se pregunten: ¿qué va a ser de este niño? Para que se den cuenta que la mano de Dios está con ellos, los ha conocido desde antes de nacer, los ha enviado como profetas de las naciones y les ha dado a su Madre, para que los acompañe y los vuelva a Él cuando desvíen el camino.

(Espada de Dos Filos VI, n.55)

La Compañía de María 
Madre de los Sacerdotes

Lc 1, 57-66. 80

MARTES 25

Lunes XII del Tiempo Ordinario

Verde

Misa por la paz y la justicia, A

[LA PUERTA ESTRECHA \(Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María\) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes](#)

[LA REGLA DE ORO DE LA CARIDAD \(Reflexión desde el Corazón de María\) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes](#)

2 Re 19, 9-11.14-21.31-35.36: Sal 47; Mt, 7, 6. 12-14

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Sir 36, 18-19

Concede, Señor, la paz a quienes en ti esperan; escucha las oraciones de tus hijos y guíanos por el camino de la justicia.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que cuidas de todos con amor paterno, concede, benigno, que los hombres, a quienes diste un mismo origen, no sólo formen en la paz una sola familia, sino también vivan unidos con espíritu fraterno. Por nuestro Señor Jesucristo ...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Protegeré esta ciudad y la salvaré, por ser yo quien soy y por David, mi siervo.

Del segundo libro de los Reyes: **19, 9-11. 14-21. 31-35. 36**

En aquellos días, Senaquerib, rey de Asiria, envió mensajeros para decir a Ezequías: “Díganle esto a Ezequías, rey de Judá: ‘Que no te engañe tu Dios, en el que confías, pensando que no será entregada Jerusalén en manos del rey de Asiria. Sabes bien que los reyes de Asiria han exterminado a todos los países, ¿y crees que sólo tú te vas a librar de mí?’ “.

Ezequías tomó la carta de manos de los mensajeros y la leyó. Luego se fue al templo, y desenrollando la carta delante del Señor, hizo esta oración: “Señor, Dios de Israel, que estás sobre los querubines, tú eres el único Dios de todas las naciones del mundo, tú has hecho los cielos y la tierra. Acerca, Señor, tus oídos y escucha; abre, Señor, tus ojos y mira. Oye las palabras con que Senaquerib te ha insultado a ti, Dios vivo. Es cierto, Señor, que los reyes de Asiria han exterminado a todas las naciones y han entregado sus dioses al fuego, porque éstos no son dioses, sino objetos de madera y de piedra, hechos por hombres, y por eso han sido aniquilados. Pero tú, Señor, Dios nuestro, sálvanos de su mano para que sepan todas las naciones que sólo tú, Señor, eres Dios”.

Entonces el profeta Isaías, hijo de Amós, mandó decir a Ezequías: “Esto dice el Señor, Dios de Israel: ‘He escuchado tu oración’. Esta es la palabra que el Señor pronuncia contra Senaquerib, rey de Asiria: ‘Te desprecia y se burla de ti la doncella, la ciudad de Sión; a tus espaldas se ríe de ti la ciudad de Jerusalén.

De Jerusalén saldrá un pequeño grupo y del monte Sión unos sobrevivientes.

El celo del Señor de los ejércitos lo cumplirá’. Por eso, esto dice el Señor contra el rey de Asiria: ‘No entrará en esta ciudad. No lanzará sus flechas contra ella. No se le acercará con escudos ni levantará terraplenes frente a ella. Por el camino por donde vino se volverá. No entrará en esta ciudad’. Lo dice el Señor. ‘La protegeré y la salvaré por ser yo quien soy y por David, mi siervo’ “.

Aquella misma noche salió el ángel del Señor e hirió a ciento ochenta y cinco mil hombres en el campamento asirio. Por la mañana, al contemplar los cadáveres, Senaquerib, rey de Asiria, levantó su campamento y regresó a Nínive.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 47, 2-3ab. 3cd-4.10-11.

R/. Recordamos, Señor, tu gran amor.

Grande es el Señor y muy digno de alabanza, en la ciudad de nuestro Dios. Su monte santo, altura hermosa, es la alegría de toda la tierra. **R/.**

El monte Sión, en el extremo norte, es la ciudad del rey supremo. Entre sus baluartes ha surgido Dios como una fortaleza inexpugnable. **R/.**

Recordamos, Señor, tu gran amor en medio de tu templo. Tu renombre, Señor, y tu alabanza, llenan el mundo entero. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Jn 8, 12

R/. Aleluya, aleluya.

Yo soy la luz del mundo, dice el Señor; el que me sigue tendrá la luz de la vida. **R/.**

EVANGELIO

Traten a los demás como quieren que ellos los traten a ustedes.

+ Del santo Evangelio según san Mateo: 7, 6. 12-14

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “No den a los perros las cosas santas ni echen sus perlas a los cerdos, no sea que las pisoteen y después se vuelvan contra ustedes y los despedacen.

Traten a los demás como quieren que ellos los traten a ustedes. En esto se resumen la ley y los profetas.

Entren por la puerta estrecha; porque ancha es la puerta y amplio el camino que conduce a la perdición, y son muchos los que entran por él. Pero ¡qué estrecha es la puerta y qué angosto el camino que conduce a la vida, y qué pocos son los que lo encuentran!”.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Mateo: 7, 6. 12-14)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«Estrecha es la puerta para entrar al Paraíso, y no todos la encuentran. El camino es Cristo y la puerta es de cruz.

Para entrar por esta puerta los hombres deben hacerse pequeños y humildes, como niños. Porque los que se han crecido, hinchados de orgullo y de soberbia por el ansia de poder y la ambición de riquezas, van por el camino amplio, y sólo caben por la puerta ancha que conduce a la perdición.

En el Juicio final es como el Justo Juez los medirá: los que caben por la puerta estrecha los pondrá a su derecha y les dirá “vengan benditos de mi Padre; porque fueron misericordiosos recibirán misericordia”. Y a los que no caben los pondrá a la izquierda y les dirá: “malditos, vayan al castigo eterno, porque no trataron a los demás con misericordia”.

Todo hombre que se quiera salvar, para encontrar la puerta angosta y poder entrar, debe conocer y practicar la regla de oro de la caridad, que es la llave de la puerta del Paraíso.

Trata tú a los demás como quieres que ellos te traten a ti. En esto se resumen la ley y los profetas. Esto quiere decir: ama a Dios por sobre todas las cosas y ama a tu prójimo como a ti mismo. En esto conocerán que eres discípulo de Cristo.

Contempla al crucificado y atesora todo lo que te ha dado.

Cuida tu cuerpo, que es templo del Espíritu Santo, y cuida tu alma, que le pertenece a Dios.

Haz caridad llevando la misericordia a los más necesitados.

Ten humildad, ponte en su lugar, y entonces comprenderás cómo los debes tratar para encontrar el camino angosto que conduce a la vida».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te rogamos, Señor, que el sacrificio de la salvación de tu Hijo, Rey de la paz, ofrecido bajo estos signos sacramentales con los que se simbolizan la paz y la unidad, sirvan para estrechar la concordia entre todos tus hijos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Jn 14, 27

La paz les dejo, mi paz les doy, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Concedenos, Señor, en abundancia, el espíritu de caridad, para que, alimentados con el Cuerpo y la Sangre de tu Unigénito, fomentemos con eficacia entre todos la paz que él mismo nos dejó. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.



Intención especial del día

Oremos por todos los sacerdotes, para que entren por la puerta angosta, que es la puerta de la misericordia; que traten a los demás como templos del Espíritu Santo, con respeto y misericordia; y que protejan sus corazones como cosa santa, porque es así como Cristo merece ser tratado.

(Espada de Dos Filos III, n. 101)

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes 

Mt 7, 6. 12-14

MIÉRCOLES 26

Miércoles XII del Tiempo Ordinario

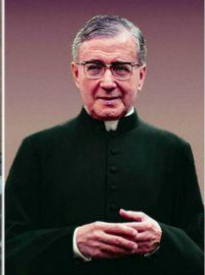
Verde

Misa por los familiares y amigos

SACERDOTES SANTOS

Oremos por todos los sacerdotes, pidiendo en su fiesta la intercesión de **SAN JOSEMARÍA ESCIVÁ DE BALAGUER**

Nació en Barbastro, España, el 9 de enero de 1902. Recibió la ordenación sacerdotal el 28 de marzo de 1925. El 2 de octubre de 1928 fundó el Opus Dei, un camino que difunde entre hombres y mujeres la conciencia de que todos estamos llamados a la santidad. Enseñó que el trabajo es instrumento para poner a Cristo en la cumbre de todas las actividades humanas. Fundó la Sociedad Sacerdotal de la Santa Cruz el 14 de febrero de 1943. El 26 de junio de 1975 entregó su alma a Dios, y fue canonizado el 6 de octubre de 2002.



www.lacompañiademaria.com La Compañía de María Madre de los Sacerdotes 26 de junio

[Misa de San Josemaría Escrivá de Balaguer, sacerdote, fundador del Opus Dei.](#)

[FRUTOS BUENOS \(Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de Jesús\) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes](#)

DECIR COSAS BUENAS (Reflexión desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

2 Re 22, 8-13.23, 1-3; Sal 118; Mt 7, 15-20

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Sal 121, 6. 8

Digan de todo corazón: Jerusalén, que haya paz entre aquellos que te aman. Por mis hermanos y compañeros voy a decir: la paz contigo.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que, por gracia del Espíritu Santo, infundiste en los corazones de tus fieles los dones de tu amor, concede a tus siervos, por quienes imploramos tu clemencia, la salud de cuerpo y alma, para que te amen con todas sus fuerzas y cumplan con amor lo que es de tu agrado. Por nuestro Señor Jesucristo ...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

El rey leyó delante de todo el pueblo el libro de la alianza, encontrado en el templo, y renovó la alianza en presencia del Señor.

Del segundo libro de los Reyes: 22, 8-13; 23, 1-3

Por aquel entonces, el sumo sacerdote Jilquías dijo a Safán, delegado del rey Josías: “He hallado en el templo el libro de la ley”. Jilquías entregó el libro a Safán, quien lo leyó. Luego, Safán fue a ver al rey y le rindió cuentas, diciendo: “Tus siervos han fundido el dinero del templo y se lo han entregado a los encargados de

las obras”. Y añadió: “El sacerdote Jilquías me ha entregado un libro”. Y lo leyó en presencia del rey.

Cuando el rey oyó las palabras del libro de la ley, rasgó sus vestiduras y ordenó al sacerdote Jilquías; a Ajicam, hijo de Safán; a Akbor, hijo de Miqueas; al delegado Safán y a Asaías, ministro suyo: “Vayan a consultar lo que dice el Señor acerca de mí, del pueblo y de todo Judá en este libro que se ha encontrado, pues el Señor está enfurecido con nosotros, porque nuestros padres no escucharon las palabras de este libro y no cumplieron lo que en él está escrito”.

Cuando ellos trajeron la respuesta, el rey convocó a todos los ancianos de Judá y de Jerusalén y se dirigió hacia el templo, acompañado por los hombres de Judá y todos los habitantes de Jerusalén, los sacerdotes, los profetas y todo el pueblo, desde el más pequeño hasta el más grande, y les leyó el libro de la alianza, hallado en el templo.

Después, de pie sobre el estrado y en presencia del Señor, renovó la alianza, comprometiéndose a seguir al Señor y a cumplir sus preceptos, normas y mandatos, con todo el corazón y toda el alma, y a poner en vigor las palabras de esta alianza, escritas en el libro. Y todo el pueblo renovó también la alianza.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 118, 33.34.35.36.37.40.

R/. Muéstranos, Señor, el camino de tus leyes.

Muéstrame, Señor, el camino de tus leyes y yo lo seguiré con cuidado. Enséñame a cumplir tu voluntad y a guardarla de todo corazón. ***R/.***

Guíame por la senda de tu ley, que es lo que quiero. Inclina mi corazón a tus preceptos, y no a la avaricia. ***R/.***

Aparta mis ojos de las vanidades, dame vida con tu palabra. Mira cómo anhelo tus decretos: dame vida con tu justicia. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Jn 15, 4. 5

R/. Aleluya, aleluya.

Permanezcan en mí y yo en ustedes, dice el Señor; el que permanece en mí da fruto abundante. ***R/.***

EVANGELIO

Por sus frutos los conocerán.

+ Del santo Evangelio según san Mateo: 7, 15-20

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Cuidado con los falsos profetas. Se acercan a ustedes disfrazados de ovejas, pero por dentro son lobos rapaces. Por sus frutos los conocerán. ¿Acaso se recogen uvas de los espinos o higos de los cardos?

Todo árbol bueno da frutos buenos y el árbol malo da frutos malos. Un árbol bueno no puede producir frutos malos y un árbol malo no puede producir frutos buenos.

Todo árbol que no produce frutos buenos es cortado y arrojado al fuego. Así que por sus frutos los conocerán”.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Mateo 7, 15-20)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«Al hombre de corazón bueno se le conoce por sus buenas obras y por el beneficio que otros obtienen de ellas.

Podemos ver en los rostros de los hombres belleza y bondad, pero no podemos ver las intenciones de sus corazones, y por su apariencia y habilidad de palabra nos pueden engañar.

Por eso debemos cuidarnos y siempre pedir luz al Espíritu Santo, para conocer lo que es de Dios, y rechazar lo que proviene de hombres malvados que no buscan el bienestar del prójimo sino su propio beneficio a costa de los demás, pero que los delatan sus frutos, que son malos, porque su corazón está lejos de Dios.

Permanece tú en el amor de Dios, para que des fruto bueno y abundante, y ese fruto permanezca.

No creas todo lo que te dicen, no te dejes engañar por falsas predicaciones. Antes bien, investiga la fuente de donde esas palabras provienen y cuáles son los frutos de sus obras.

Aléjate de los hombres que hacen el mal.

No te preocupes de ser difamado, insultado, criticado, juzgado, injuriado, perseguido, por la causa de Cristo. Tú persevera en el cumplimiento de tu deber, orando y trabajando, porque por tus frutos te conocerán, y sabrán que eres árbol bueno, que proviene de la semilla plantada por la mano del Hijo de Dios».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS


Apiádate, Señor, de tus siervos, por quienes ofrecemos este sacrificio de alabanza a tu majestad, para que, por efecto de estos santos misterios, obtengan la gracia de tu bendición celestial y alcancen la gloria de la felicidad eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Mt 12, 50

Todo el que cumple la voluntad de mi Padre, que está en los cielos, ése es mi hermano, mi hermana y mi madre.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Al recibir este divino sacramento, te rogamos, Señor, que a tus siervos, a quienes les concediste que nos amen, les des el perdón de sus pecados, tu consuelo en la vida y tu constante protección, para que, sirviéndote todos con un mismo corazón, podamos gozar juntos de la visión de tu rostro. Por Jesucristo, nuestro Señor.



Intención especial del día

Oremos por todos los sacerdotes, para que den mucho fruto, obtenido del cumplimiento de su deber, con sus misas bien celebradas, con la misericordia bien administrada, con una vida totalmente entregada al cumplimiento de su misión en el ministerio que les ha sido encomendado, y el mundo vea sus frutos, y por ellos conozcan a Cristo, porque por sus frutos los conocerán.

(Espada de Dos Filos III, n. 102)

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes

Mt 7, 15-20

26 DE JUNIO

San Josemaría Escrivá de Balaguer, sacerdote



ANT. DE ENTRADA IER 3, 15

Les daré pastores conforme a mi corazón, que los apacienten con ciencia y experiencia.

COLECTA

Oh Dios, que has suscitado en la Iglesia a san Josemaría, sacerdote, para proclamar la vocación universal a la santidad y al apostolado, concédenos, por su intercesión y su ejemplo, que en el ejercicio del trabajo ordinario nos configuremos a tu Hijo Jesucristo y sirvamos con ardiente amor a la obra de la Redención. Por nuestro Señor Jesucristo.

PRIMERA LECTURA

El Señor Dios tomó al hombre y lo puso en el jardín del Edén, para que lo cultivara y lo cuidara

Del libro del Génesis: 2, 4b-9.15

Cuando el Señor Dios hizo el cielo y la tierra, no había ningún arbusto en el campo, ni había brotado ninguna hierba silvestre, pues el Señor Dios no había hecho llover sobre la tierra y no había hombres que labraran el suelo y abrieran canales para que corriera el agua y se regaran los campos.

Un día, el Señor Dios tomó polvo del suelo y con él formó al hombre; le sopló en las narices un aliento de vida, y el hombre comenzó a vivir. Después plantó el Señor un jardín al oriente del Edén y allí puso al hombre que había formado. El Señor Dios hizo germinar del suelo toda clase de árboles, de hermoso aspecto y sabrosos frutos, y además, en medio del jardín, el árbol de la vida y el árbol del conocimiento del bien y del mal. El Señor Dios tomó al hombre y lo puso en el jardín del Edén, para que lo cultivara y lo cuidara.

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL

SAL 2, 7-12 (R/.: SAL 116, 1ª)

R/. Que alaben al Señor todas las naciones.

Anunciaré el decreto del Señor.

He aquí lo que me dijo

«Hijo mío eres tú, yo te he engendrado hoy. **R/.**

Te daré en herencia las naciones

y como propiedad, toda la tierra.

Podrás gobernarlas con cetro de hierro,

y despedazarlas como jarros». **R/.**

Escuchen y comprendan estas cosas,

reyes y gobernantes de la tierra.

Adoren al Señor con reverencia,

sírvanlo con temor. **R/.**

No sea que se irrite y perezcan en el camino,

pues su ira se inflama de pronto.

¡Dichosos los que a él se acogen! **R/.**

SEGUNDA LECTURA

El mismo Espíritu Santo, a una con nuestro propio espíritu, da testimonio de que somos hijos de Dios

De la carta del apóstol san Pablo a los romanos: 8, 14-17

Hermanos: los que se dejan guiar por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios. No han recibido ustedes un espíritu de esclavos, que los haga temer de nuevo, sino un espíritu de hijos, en virtud del cual podemos llamar Padre a Dios.

El mismo Espíritu Santo, a una con nuestro propio espíritu, da testimonio de que somos hijos de Dios. Y si somos hijos, somos también herederos de Dios y coherederos con Cristo, puesto que sufrimos con él para ser glorificados junto con él.

Palabra de Dios.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Mc 1, 17

V/. Aleluya, aleluya.

Síguenme, dice el Señor, y haré de ustedes pescadores de hombres.

R/. Aleluya.

EVANGELIO

Desde ahora serás pescador de hombres

+Del santo Evangelio según san Lucas: 5, 1-11

En aquel tiempo, Jesús estaba a orillas del lago de Genesaret y la gente se agolpaba en torno suyo para oír la palabra de Dios. Jesús vio dos barcas que estaban junto a la orilla. Los pescadores habían desembarcado y estaban lavando las redes. Subió Jesús a una de las barcas, la de Simón, le pidió que la alejara un poco de tierra, y sentado en la barca, enseñaba a la multitud.

Cuando acabó de hablar, dijo a Simón: “Lleva la barca mar adentro y echen sus redes para pescar”. Simón replicó: “Maestro, hemos trabajado toda la noche y no hemos pescado nada; pero, confiando en tu palabra echaré las redes”. Así lo hizo y cogieron tal cantidad de pescados, que las redes se rompían. Entonces hicieron señas a sus compañeros, que estaban en la otra barca, para que vinieran a ayudarlos. Vinieron ellos y llenaron tanto las dos barcas, que casi se hundían.

Al ver esto, Simón Pedro se arrojó a los pies de Jesús y le dijo: “¡Apártate de mí, Señor, porque soy un pecador!”. Porque tanto él como sus compañeros estaban llenos de asombro, al ver la pesca que habían conseguido. Lo mismo les pasaba a Santiago y a Juan, hijos de Zebedeo, que eran compañeros de Simón.

Entonces Jesús le dijo a Simón: “No temas; desde ahora serás pescador de hombres”. Luego llevaron las barcas a tierra, y dejándolo todo, lo siguieron.

Palabra del Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS


Recibe, Padre santo, estos dones que te ofrecemos en la conmemoración de san Josemaría, para que, por el sacrificio de Cristo ofrecido en el ara de la Cruz, que se hace presente en el sacramento quieras santificar todas nuestras obras. Por Jesucristo nuestro Señor.

ANT. DE LA COMUNIÓN MT 20, 28

El Hijo del Hombre no ha venido para que le sirvan, sino para servir y dar su vida en rescate por muchos.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN


Señor Dios nuestro, los sacramentos que hemos recibido en la celebración de san Josemaría, fortalezcan en nosotros el espíritu de hijos adoptivos para que, fielmente unidos a tu voluntad, recorramos con alegría el camino de la santidad. Por Jesucristo nuestro Señor.



Intención especial del día

Oremos por todos los sacerdotes, para que den mucho fruto, obtenido del cumplimiento de su deber, con sus misas bien celebradas, con la misericordia bien administrada, con una vida totalmente entregada al cumplimiento de su misión en el ministerio que les ha sido encomendado, y el mundo vea sus frutos, y por ellos conozcan a Cristo, porque por sus frutos los conocerán.

(Espada de Dos Filos III, n. 102)

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes 

Mt 7, 15-20

JUEVES 27

Nuestra Señora del Perpetuo Socorro (En la República Mexicana)



Verde / Blanco

La imagen, de origen oriental, de esa advocación de la santísima Virgen se venera en Roma y se remonta a los siglos XII o XIV. Pío IX confió a los padres redentoristas la misión de difundir esta devoción, actualmente extendida por la mayoría de las Iglesias de Occidente, La santísima Virgen siempre está dispuesta a socorrernos. En occidente es conocida como la santísima Virgen de la Pasión.

O bien:

San Cirilo de Alejandría, obispo y doctor de la Iglesia

OBISPOS SANTOS

Nació probablemente en Alejandría en 370, donde fue obispo durante 32 años. Recibió una buena formación tanto cultural como teológica. Está íntimamente ligado con el Concilio de Éfeso del año 431, durante el cual fue condenado Nestorio, que le negaba a la Virgen María el título de Madre de Dios. Repropuso con mucho vigor la unidad de la persona de Cristo y el deber de los Pastores de preservar la fe del Pueblo de Dios. Fue aclamado como “el invencible defensor” y el cantor lírico de la maternidad de la Virgen María. Murió el 27 de junio de 444.

Oremos por todos los sacerdotes, pidiendo en su fiesta la intercesión de **SAN CIRILO DE ALEJANDRÍA** obispo y doctor de la Iglesia



www.lacompañiademaria.com La Compañía de María Madre de los Sacerdotes 27 de junio

[VIVIR LA PALABRA \(Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María\) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes](#)

[CUMPLIR LA VOLUNTAD DE DIOS \(Reflexión desde el Corazón de María\) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes](#)

2 Re 24, 8-17; Sal 78; Mt 7, 21-29

ANTÍFONA DE ENTRADA

Te aclamamos, santa madre de Dios, porque has dado a luz al Rey que gobierna cielo y tierra por los siglos de los siglos.

ORACIÓN COLECTA

Nuestra Señora del Perpetuo Socorro

Señor nuestro Jesucristo, que en tu santísima Madre, la Virgen María, has querido darnos una madre dispuesta siempre a socorrernos, concédenos, por su intercesión maternal, experimentar en nosotros los frutos de tu redención. Tú que vives y reinas...

San Cirilo de Alejandría

Dios nuestro, que hiciste del obispo san Cirilo de Alejandría un invencible defensor de la maternidad divina de la santísima Virgen María concede, a quienes la reconocemos como verdadera Madre de Dios, ser salvador por la encarnación de Jesucristo, tu Hijo. Él que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

El rey de Babilonia se llevó cautivos a Joaquín y a todos los hombres poderosos.

Del segundo libro de los Reyes: 24, 8-17

Joaquín tenía dieciocho años cuando subió al trono, y reinó tres meses en Jerusalén. Su madre se llamaba Nejustá, hija de Elnatán, de Jerusalén. Joaquín, igual que su padre, hizo lo que el Señor reprueba.

En aquel tiempo, subió contra Jerusalén el ejército de Nabucodonosor, rey de Babilonia, y sitió la ciudad. Nabucodonosor llegó a la ciudad mientras sus hombres la sitiaban. Entonces Joaquín, rey de Judá, junto con su madre, sus servidores, sus jefes y sus funcionarios, se rindieron al rey de Babilonia y éste los hizo prisioneros. Era el octavo año del reinado de Nabucodonosor.

Nabucodonosor se llevó de Jerusalén todos los tesoros del templo del Señor y los del palacio real. Destrozó todos los objetos de oro que Salomón, rey de Israel, había hecho para el templo, conforme a las órdenes del Señor. Nabucodonosor se llevó al cautiverio a toda Jerusalén, a todos los jefes y hombres de importancia, con todos los carpinteros y herreros, en número de diez mil, y sólo dejó a la gente pobre de la región. También llevó cautivos a Babilonia al rey Joaquín, con su madre, sus mujeres, los funcionarios de palacio y toda la gente valiosa, todos los soldados, en número de siete mil, los carpinteros y herreros, en número de mil; y todos los hombres aptos para la guerra fueron deportados a Babilonia.

Y en lugar de Joaquín, Nabucodonosor nombró rey a un tío de Joaquín, Matanías, a quien le puso el nombre de Sedecías.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 78, 1-2. 3-5. 8. 9.

R/. *Socórrenos, Dios, salvador nuestro.*

Dios mío, los paganos han invadido tu propiedad, han profanado tu santo templo y han convertido a Jerusalén en ruinas. **R/.**

Han echado los cadáveres de tus siervos a las aves de rapiña, y la carne de tus fieles, a los animales feroces. **R/.**

Hemos sido el escarnio de nuestros vecinos, la irrisión y la burla de los que nos rodean. ¿Hasta cuándo, Señor, vas a estar enojado y va a arder como fuego tu ira? **R/.**

No recuerdes, Señor, contra nosotros las culpas de nuestros padres. Que tu amor venga pronto a socorrernos, porque estamos totalmente abatidos. **R/.**

Para que sepan quién eres, socórrenos, Dios y salvador nuestro. Para que sepan quién eres, sálvanos y perdona nuestros pecados. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Jn 14, 23

R/. *Aleluya, aleluya.*

El que me ama, cumplirá mi palabra, dice el Señor; y mi Padre lo amará y vendremos a él. **R/.**

EVANGELIO

La casa edificada sobre roca y la casa edificada sobre arena.

+ Del santo Evangelio según san Mateo: 7, 21-29

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “No todo el que me diga: ‘¡Señor, Señor!’, entrará en el Reino de los cielos, sino el que cumpla la voluntad de mi Padre, que está en los cielos. Aquel día muchos me dirán: ‘¡Señor, Señor!, ¿no hemos hablado y arrojado demonios en tu nombre y no hemos hecho, en tu nombre, muchos milagros?’. Entonces yo les diré en su cara:

‘Nunca los he conocido. Aléjense de mí, ustedes, los que han hecho el mal’.

El que escucha estas palabras mías y las pone en práctica, se parece a un hombre prudente, que edificó su casa sobre roca. Vino la lluvia, bajaron las crecientes, se desataron los vientos y dieron contra aquella casa; pero no se cayó, porque estaba construida sobre roca.

El que escucha estas palabras mías y no las pone en práctica, se parece a un hombre imprudente, que edificó su casa sobre arena. Vino la lluvia, bajaron las crecientes, se desataron los vientos, dieron contra aquella casa y la arrasaron completamente”.

Cuando Jesús terminó de hablar, la gente quedó asombrada de su doctrina, porque les enseñaba como quien tiene autoridad y no como los escribas.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Mateo 7, 21-29)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«El amor se demuestra con obras. Esto es lo que Jesús nos vino a enseñar. Éste es el ejemplo que vino a dar.

No todo el que diga “Señor, Señor” entrará en el Reino de los cielos, sino el que cumpla la voluntad del Padre que está en los cielos.

Esto queda de manifiesto en el sacrificio de Jesús en la cruz, a través del cual Él ha abierto las puertas del cielo para el mundo entero. Él es el camino para llegar al cielo. El que crea esto, que tome su cruz y lo siga.

Cada uno tiene una cruz particular, una misión propia que, de manera individual, única e irrepetible, Dios le da para que haga su voluntad, cumpliendo, escuchando su palabra y poniéndola en práctica.

Uniendo la propia cruz a la cruz de Jesús, en su único y eterno sacrificio, adquiere el mismo valor a los ojos del Padre.

Es por el Hijo que se va al Padre. Es a través de las obras de amor de cada uno que el Hijo glorifica en cada uno al Padre.

Todo aquel que no cumpla la voluntad del Padre, que se ha revelado a través de la Palabra, y no mantenga ni promueva la unidad de la Santa Iglesia, aunque vea la puerta abierta, no podrá entrar.

Permanece tú unido al Papa, que es la roca firme sobre la que Jesús construye su Iglesia, que es Una, Santa, Católica y Apostólica, y es a través de ella que se cumple la voluntad del Padre que está en el cielo.

Por tanto, es a través de ella que encontrarás la puerta abierta, para que puedas entrar al Reino de los Cielos».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Nuestra Señora del Perpetuo Socorro

Que nos socorra, Señor, el inmenso amor de tu Unigénito, para que, quien al nacer de la Virgen María no menoscabó la integridad de la Madre, sino que la consagró, nos libre de nuestras culpas y haga acepta a ti nuestra oblación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

San Cirilo de Alejandría

Mira favorablemente, Señor, las ofrendas que presentamos en tu altar en esta festividad de san Cirilo de Alejandría, para que nos alcancen tu perdón y den gloria a tu nombre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio de Santa María Virgen o de Santos Pastores

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. Lc 11, 27

Dichoso el vientre de la Virgen María, que llevó al Hijo del eterno Padre.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Nuestra Señora del Perpetuo Socorro

Al recibir el sacramento celestial en la conmemoración de la santísima Virgen María, te pedimos, Padre misericordioso, que, a imitación suya, nos concedas ponernos dignamente al servicio del misterio de nuestra redención. Por Jesucristo, nuestro Señor.

San Cirilo de Alejandría

Alimentados por estos sagrados misterios, Señor, te suplicamos humildemente que, a ejemplo de san Cirilo de Alejandría, nos esforcemos en profesar lo que él creyó y en poner en práctica lo que enseñó. Por Jesucristo, nuestro Señor.



Intención especial del día

Oremos por todos los sacerdotes, para que transmitan el poder de Dios de convertir los corazones de los hombres, a través de su Palabra, que es como espada cortante de dos filos, que enciende los corazones en el fuego del amor del Espíritu Santo y transforma el querer y el obrar, para hacer su Divina Voluntad.

(Espada de Dos Filos III, n.103)

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes 

Mt 7, 21-29

VIERNES 28

Rojo

Memoria de san Ireneo, obispo y doctor de la Iglesia

OBISPOS SANTOS

Nació en Esmirna alrededor del año 125 y fue designado obispo de Lyon en el año 177. Como un auténtico pastor, se dedicó a difundir el Evangelio entre los poblados de Galia y a defender la integridad del depósito de la fe. En sus escritos se descubre una profunda comprensión de los planes divinos, de la vocación de los hombres y del misterio de la Iglesia. Fue discípulo de San Policarpo, quien a su vez fue discípulo del Apóstol San Juan. Su escrito principal lleva el nombre de "Contra las herejías", donde refuta las doctrinas gnósticas aparecidas en los albores de la era cristiana. Se desconoce el año de su muerte.

Oremos por todos los sacerdotes, pidiendo en su fiesta la intercesión de **SAN IRENEO obispo y mártir**



www.lacompañiademaria.com *La Compañía de María* Madre de los Sacerdotes  28 de junio

[CURAR A LA IGLESIA \(Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de Jesús\) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes](#)

[SALUD DE ALMA Y CUERPO \(Reflexión desde el Corazón de María\) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes](#)

Gén 17, 1.9-10.15-22; Sal 127; Mt 8, 1-4

ANTÍFONA DE ENTRADA Mal 2, 6

En su boca había una enseñanza verdadera y en sus labios no se halló maldad; me fue enteramente fiel y apartó a muchos del mal.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que concediste al obispo san Ireneo consolidar felizmente la doctrina verdadera y la paz en la Iglesia, concédenos, por su intercesión, que renovados en la fe y en la caridad, nos esforcemos siempre en fomentar la unidad y la concordia. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

El pueblo de Judá es deportado de su tierra.

Del segundo libro de los Reyes: 25, 1-12

El día diez del mes décimo del año noveno del reinado de Sedecías, Nabucodonosor, rey de Babilonia, vino a Jerusalén con todo su ejército, la sitió y construyó torres de asalto alrededor de ella. La ciudad estuvo sitiada hasta el año undécimo del reinado de Sedecías.

El día nueve del cuarto mes, cuando el hambre había arreciado en la ciudad y la población no tenía ya nada que comer, abrieron una brecha en la muralla de la ciudad. El rey Sedecías y sus hombres huyeron de noche por el camino de la puerta que está entre los dos muros del jardín del rey, y ocultándose de los caldeos, que tenían cercada la ciudad, escaparon en dirección al desierto.

El ejército caldeo persiguió al rey y le dio alcance en los llanos de Jericó, donde su ejército se dispersó y lo abandonó. Los caldeos capturaron al rey y lo llevaron a Riblá, donde estaba Nabucodonosor, rey de Babilonia, quien lo sometió a juicio. Nabucodonosor hizo degollar a los hijos de Sedecías en su presencia, mandó que le sacaran los ojos y lo condujo encadenado a Babilonia.

El día séptimo del quinto mes del año décimo noveno del reinado de Nabucodonosor en Babilonia, Nebuzaradán, jefe del ejército caldeo y súbdito del rey de Babilonia, entró en Jerusalén, quemó el templo del Señor, el palacio real y todas las casas de Jerusalén. Los soldados caldeos, que estaban con el jefe del ejército, destruyeron las murallas que rodeaban la ciudad. Nebuzaradán deportó al resto de la población y también a los que se habían rendido al rey de Babilonia, y sólo dejó a algunos campesinos pobres para trabajar las viñas y los campos.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Mt 8, 17

R/. Aleluya, aleluya.

Cristo hizo suyas nuestras debilidades y cargó con nuestros dolores. **R/.**

EVANGELIO

Señor, si quieres, puedes curarme.

+ Del santo Evangelio según san Mateo: 8, 1-4

En aquel tiempo, cuando Jesús bajó de la montaña, lo iba siguiendo una gran multitud. De pronto se le acercó un leproso, se postró ante él y le dijo: “Señor, si quieres, puedes curarme”. Jesús extendió la mano y lo tocó, diciéndole: “Sí quiero, queda curado”.

Inmediatamente quedó limpio de la lepra. Jesús le dijo: “No le vayas a contar esto a nadie. Pero ve ahora a presentarte al sacerdote y lleva la ofrenda prescrita por Moisés para probar tu curación”.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Mateo 8, 1-4)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«El Señor es misericordioso. El Hijo de Dios ha venido al mundo a traer su misericordia para manifestar el amor de Dios por la humanidad. Porque tanto amó Dios al mundo, que le entregó a su único Hijo para que todo el que crea en Él tenga vida eterna.

La esencia de Dios es el amor. Por tanto, las manifestaciones de Dios son de amor. De Él proviene todo bien: el perdón, la salud, la paz, la vida, la felicidad, el gozo, la alegría, el don, la gracia, la misericordia, la ternura, la seguridad, la protección, la belleza, la unidad, la comunión, la amistad, el paraíso, la efusión del amor del Padre y del Hijo, que es el Espíritu Santo. Quien en Él confía nunca se verá defraudado.

Confía tú en la infinita misericordia del Hijo de Dios, en su bondad y en su amor por ti, en que te mira, en que te escucha, en que te conoce y sabe lo que necesitas, antes de que se lo pidas.

Confía en que Él quiere para ti siempre el bien mayor.

Confía en que Él es dueño de la vida. Con su muerte en la cruz ha destruido la muerte para darte vida.

Confía y acércate a Él, abriendo tu corazón para que vea en ti a la oveja perdida, se compadezca de tus miserias y cure tus heridas.

Pídele que sane tu alma y que sane tu cuerpo, convencido por tu fe de que Él puede hacerlo, y dile: “Señor, si tú quieres, puedes curarme”.

Pero muéstrale tu disposición a recibir lo que Él quiera darte, manifestando tu fe, tu esperanza y tu amor, en una súplica constante, atento y paciente a escuchar su voz diciendo: “sí quiero”, porque no hay nada imposible para Dios».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS


Que te glorifique, Señor, el sacrificio que alegres te ofrecemos en la festividad de san Ireneo, y que nos obtenga amar la verdad, para que conversemos íntegra la fe de la Iglesia y afiancemos su unidad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Jn 15, 4-5

Permanezcan en mí y yo en ustedes, dice el Señor; el que permanece en mí y yo en él, da fruto abundante.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN


Por estos sagrados misterios, te rogamos, Señor, que, en tu bondad, nos hagas crecer en la fe por la que gloriosamente murió san Ireneo, y que esa misma fe nos justifique también a nosotros, que con sinceridad la profesamos. Por Jesucristo, nuestro Señor.



Intención especial del día

Oremos por todos los sacerdotes, para que se reconozcan pecadores, examinen su conciencia y, sostenidos por su fe, acudan a Cristo con el corazón contrito y humillado, pidan perdón en su presencia, y regresen a su amistad diciéndole: “Señor, sí quiero”.

(Espada de Dos Filos III, n. 104)

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes 

Mt 8, 1-4

SÁBADO 29

Solemnidad de los santos Pedro y Pablo, Apóstoles



Rojo

Pedro y Pablo poseen temperamentos diferentes y líneas también muy distintas. La forma como ambos encontraron al Señor ha marcado su apostolado. Pero ambos coinciden en la profundidad de su fe y en su amor fervoroso a Cristo. Pedro dice a Señor; “Señor, tú bien sabes que te amo”. Pablo, por su parte: “Para mí, el vivir es Cristo”. Ambos derramaron su sangre en Roma en estas fechas: Pedro, el año 64; Pablo, el 67.

Misa vespertina de la vigilia

Esta Misa se utiliza en la tarde del día 28 de junio, antes y después de las primeras vísperas de la solemnidad.

UNIDOS CON EL PAPA FRANCISCO (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de Jesús) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

RENDIRSE ANTE JESÚS (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de Jesús) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

PORTADOR DE LAS LLAVES DEL CIELO (Reflexión desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

ORACIÓN POR EL PAPA – La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

(Misa del día) Hech 12, 1-11; Sal 33; 2 Tim 4, 6-8. 17-18; Mt 16, 13-19

ANTÍFONA DE ENTRADA

Pedro, el Apóstol, y Pablo, el maestro de las naciones, nos han enseñado tu Evangelio, Señor.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Concédenos, Señor Dios nuestro, que nos ayude la intercesión de los santos apóstoles Pedro y Pablo, por quienes diste a tu Iglesia las primeras enseñanzas de la misión recibida de lo alto, para que también por ellos nos des el auxilio de la salvación eterna. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Te voy a dar lo que tengo: en nombre de Jesús, camina.

Del libro de los Hechos de los Apóstoles: 3, 1-10

En aquel tiempo, Pedro y Juan subieron al templo para la oración vespertina, a eso de las tres de la tarde. Había allí un hombre lisiado de nacimiento, a quien diariamente llevaban y ponían ante la puerta llamada la “Hermosa”, para que pidiera limosna a los que entraban en el templo.

Aquel hombre, al ver a Pedro y a Juan cuando iban a entrar, les pidió limosna. Pedro y Juan fijaron en él los ojos, y Pedro le dijo: “Míranos”. El hombre se quedó mirándolos en espera de que le dieran algo. Entonces Pedro le dijo: “No tengo ni oro ni plata, pero te voy a dar lo que tengo: En el nombre de Jesucristo nazareno, levántate y camina”. Y, tomándolo de la mano, lo incorporó.

Al instante sus pies y sus tobillos adquirieron firmeza. De un salto se puso de pie, empezó a andar y entró con ellos al templo caminando, saltando y alabando a Dios.

Todo el pueblo lo vio caminar y alabar a Dios, y al darse cuenta de que era el mismo que pedía limosna sentado junto a la puerta “Hermosa” del templo, quedaron llenos de miedo y no salían de su asombro por lo que había sucedido.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 18, 2-3.4-5.

R/. El mensaje del Señor resuena en toda la tierra.

Los cielos proclaman la gloria de Dios y el firmamento anuncia la obra de sus manos. Un día comunica su mensaje al otro día y una noche se lo transmite a la otra noche. **R/.**

Sin que pronuncien una palabra, sin que resuene su voz, a toda la tierra llega su sonido y su mensaje hasta el fin del mundo. **R/.**

SEGUNDA LECTURA

Dios me eligió desde el seno de mi madre.

De la carta del apóstol san Pablo a los gálatas: 1, 11-20

Hermanos: Les hago saber que el Evangelio que he predicado, no proviene de los hombres, pues no lo recibí ni lo aprendí de hombre alguno, sino por revelación de Jesucristo.

Ciertamente ustedes han oído hablar de mi conducta anterior en el judaísmo, cuando yo perseguía encarnizadamente a la Iglesia de Dios, tratando de destruirla; deben saber que me distinguía en el judaísmo, entre los jóvenes de mi pueblo y de mi edad, porque los superaba en el celo por las tradiciones paternas.

Pero Dios me había elegido desde el seno de mi madre, y por su gracia me llamó. Un día quiso revelarme a su Hijo, para que yo lo anunciara entre los paganos. Inmediatamente, sin solicitar ningún consejo humano y sin ir siquiera a Jerusalén para ver a los apóstoles anteriores a mí, me trasladé a Arabia y después regresé a Damasco. Al cabo de tres años fui a Jerusalén, para ver a Pedro y estuve con él quince días. No vi a ningún otro de los apóstoles, excepto a Santiago, el pariente del Señor. Y Dios es testigo de que no miento en lo que les escribo.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Jn 21, 17

R/. Aleluya, aleluya.

Señor, tú lo sabes todo; tú bien sabes que te quiero. **R/.**

EVANGELIO

Apacienta mis corderos, apacienta mis ovejas.

+ Del santo Evangelio según san Juan: 21, 15-19

En aquel tiempo, le preguntó Jesús a Simón Pedro: “Simón, hijo de Juan, ¿me amas más que éstos?”. Él le contestó: “Sí, Señor, tú sabes que te quiero”. Jesús le dijo: “Apacienta mis corderos”.

Por segunda vez le preguntó: “Simón, hijo de Juan, ¿me amas?”. Él le respondió: “Sí, Señor; tú sabes que te quiero”. Jesús le dijo: “Pastorea mis ovejas”.

Por tercera vez le preguntó: “Simón, hijo de Juan, ¿me quieres?”. Pedro se entristeció de que Jesús le hubiera preguntado por tercera vez si lo quería, y le contestó: “Señor, tú lo sabes todo; tú bien sabes que te quiero”. Jesús le dijo: “Apacienta mis ovejas.

Yo te aseguro: cuando eras joven, tú mismo te ceñías la ropa e ibas a donde querías; pero cuando seas viejo, extenderás los brazos y otro te ceñirá y te llevará a donde no quieras”. Esto se lo dijo para indicarle con qué género de muerte habría de glorificar a Dios. Después le dijo: “Sígueme”.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

Se dice Credo.



REFLEXIÓN DEL SANTO PADRE FRANCISCO (29.VI.21)

Queridos hermanos y hermanas, ¡buenos días!

En la parte central del Evangelio de la liturgia de hoy (*Mt 16, 13-19*), el Señor hace una pregunta decisiva a sus discípulos: «Y vosotros, ¿Quién decís que soy yo?» (v. 15). Es la pregunta crucial que Jesús nos repite hoy también a nosotros: “¿Quién soy yo para ti?”. *¿Quién soy yo para ti*, que has abrazado la fe pero todavía tienes miedo de remar mar adentro en mi Palabra? *¿Quién soy yo para ti*, que eres cristiano desde hace mucho tiempo pero, cansado por la costumbre, has perdido tu primer amor? *¿Quién soy yo para ti*, que estás pasando por un momento difícil y necesitas sacudirte para continuar? Jesús pregunta: *¿Quién soy yo para ti?* Démosle hoy una respuesta, pero una respuesta que salga del corazón. Todos, démosle una respuesta que salga del corazón.

Antes de esta pregunta, Jesús les hizo otra a sus discípulos: “¿Quién dice la gente que soy yo?” (cf. v. 13). Era una encuesta para registrar las opiniones sobre él y la fama que gozaba, pero la fama no le interesa a Jesús, no era una encuesta de ese tipo. Entonces, ¿por qué hizo esa pregunta? Para subrayar una diferencia, que es *la diferencia fundamental de la vida cristiana*. Hay quienes se quedan en la primera pregunta, en las opiniones, y hablan *de Jesús*; y hay quienes, en cambio, *le hablan a Jesús*, ofreciéndole la vida, entrando en relación con él, dando el paso decisivo. Esto le interesa al Señor: estar en el centro de nuestros pensamientos, ser el punto de referencia de nuestros afectos; ser, en definitiva, el amor de nuestra vida. No las opiniones que tenemos de él: no le interesan. Le interesa nuestro amor, si él está en nuestro corazón.

Los santos que celebramos hoy dieron este paso y se convirtieron en *testigos*. El paso de la opinión a tener a Jesús en el corazón: *testigos*. No eran *admiradores*, sino *imitadores* de Jesús. No eran espectadores, sino protagonistas del Evangelio. No creyeron de boquilla, sino con obras. Pedro no habló de misión, vivió la misión, era pescador de hombres; Pablo no escribió libros cultos, sino cartas vividas, mientras viajaba y daba testimonio. Ambos gastaron su vida por el Señor y por sus hermanos. Y nos provocan. Porque corremos el riesgo de quedarnos en la primera

pregunta: dar pareceres y opiniones, tener grandes ideas y decir bonitas palabras, pero nunca jugándonosla. Y Jesús quiere que nos la juguemos. ¡Cuántas veces, por ejemplo, decimos que nos gustaría una Iglesia más fiel al Evangelio, más cercana a la gente, más profética y misionera, pero luego, en la práctica, no hacemos nada! Es triste ver que muchos hablan, comentan y debaten, pero pocos dan testimonio. Los testigos no se pierden en palabras, sino que dan frutos. Los testigos no se quejan de los demás ni del mundo, empiezan por sí mismos. Nos recuerdan que *Dios no ha de ser demostrado, sino mostrado*, con el propio testimonio; no anunciado con proclamas, sino testimoniado con el ejemplo. Esto se llama “poner la vida en juego”.

Sin embargo, al mirar la vida de Pedro y Pablo, puede surgir una objeción: ambos fueron testigos, pero no siempre ejemplares: ¡eran pecadores! Pedro negó a Jesús y Pablo persiguió a los cristianos. Pero, aquí está el punto, también testimoniaron sus caídas. San Pedro, por ejemplo, podría haber dicho a los evangelistas: “No escriban los errores que he cometido”, hagan un Evangelio *for sport*. Pero no, su historia sale sin ambages de los Evangelios, con todas sus miserias. Lo mismo dígame de san Pablo, que en sus cartas habla de errores y debilidades. Aquí es donde comienza el testigo: desde la verdad sobre sí mismo, desde la lucha contra su propia doblez y falsedad. El Señor puede hacer grandes cosas a través de nosotros cuando nos tiene sin cuidado defender nuestra imagen, pero somos transparentes con él y con los demás. Hoy, queridos hermanos y hermanas, el Señor nos interpela. Y su pregunta es la misma: *¿Quién soy yo para ti?* Nos excava dentro. A través de sus testigos Pedro y Pablo nos estimula a quitarnos las máscaras, a renunciar a las medias tintas, a las excusas que nos vuelven tibios y mediocres. Que Nuestra Señora, Reina de los Apóstoles, nos ayude en esto y encienda en nosotros el deseo de dar testimonio de Jesús.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor, al celebrar con alegría la solemnidad de tus santos apóstoles Pedro y Pablo, traemos a tu altar nuestras ofrendas y te suplicamos que la grandeza de tu misericordia supla la extrema pobreza de nuestros méritos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio propio, como en la Misa del día

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. Jn 21, 15. 17

Simón, hijo de Juan, ¿me amas más que éstos? Señor, tú lo sabes todo; tú sabes que te quiero.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te rogamos, Señor, que fortalezcas con estos celestiales sacramentos a tus fieles, que has iluminado con la enseñanza de los santos Apóstoles. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Puede utilizarse la fórmula de bendición solemne

Misa del día



ANTÍFONA DE ENTRADA

Éstos son los que, viviendo en nuestra carne, con su sangre fecundaron a la Iglesia, bebieron del cáliz del Señor, y fueron hechos amigos suyos.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, tú que nos llenas de una venerable y santa alegría en la solemnidad de tus santos apóstoles Pedro y Pablo, concede a tu Iglesia que se mantenga siempre fiel a todas las enseñanzas de aquellos por quienes comenzó la propagación de la fe. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Ahora si estoy seguro de que el Señor envió a su ángel, para librarme de las manos de Herodes.

Del libro de los Hechos de los Apóstoles: 12, 1-11

En aquellos días, el rey Herodes mandó apresar a algunos miembros de la Iglesia para maltratados. Mandó pasar a cuchillo a Santiago, hermano de Juan, y viendo que eso agradaba a los judíos, también hizo apresar a Pedro. Esto sucedió durante los días de la fiesta de los panes Ázimos. Después de apresarlo, lo hizo encarcelar y lo puso bajo la vigilancia de cuatro turnos de guardia, de cuatro soldados cada turno. Su intención era hacerlo comparecer ante el pueblo después de la Pascua. Mientras Pedro estaba en la cárcel, la comunidad no cesaba de orar a Dios por él.

La noche anterior al día en que Herodes iba a hacerla comparecer ante el pueblo, Pedro estaba durmiendo entre dos soldados, atado con dos cadenas y los centinelas cuidaban la puerta de la prisión. De pronto apareció el ángel del Señor y el calabozo se llenó de luz. El ángel tocó a Pedro en el costado, lo despertó y le dijo: “Levántate pronto”.

Entonces las cadenas que le sujetaban las manos se le cayeron. El ángel le dijo: “Cíñete la túnica y ponte las sandalias”, y Pedro obedeció. Después le dijo: “Ponte el manto y sígueme”. Pedro salió detrás de él, sin saber si era verdad o no lo que el ángel hacía, y le parecía más bien que estaba soñando. Pasaron el primero y el segundo puesto de guardia y llegaron a la puerta de hierro que daba a la calle. La puerta se abrió sola delante de ellos. Salieron y caminaron hasta la esquina de la calle y de pronto el ángel desapareció.

Entonces, Pedro se dio cuenta de lo que pasaba y dijo: “Ahora sí estoy seguro de que el Señor envió a su ángel para librarme de las manos de Herodes y de todo cuanto el pueblo judío esperaba que me hicieran”.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 33, 2-3.4-5.6-7.8-9.

R/. El Señor me libró de todos mis temores.

Bendeciré al Señor a todas horas, no cesará mi boca de alabarlo. Yo me siento orgulloso del Señor, que se alegre su pueblo al escuchado. **R/.**

Proclamemos la grandeza del Señor y alabemos todos juntos su poder. Cuando acudí al Señor, me hizo caso y me libró de todos mis temores. **R/.**

Confía en el Señor y saltarás de gusto, jamás te sentirás decepcionado, porque el Señor escucha el clamor de los pobres y los libra de todas sus angustias. **R/.**

Junto a aquellos que temen al Señor el ángel del Señor acampa y los protege. Haz la prueba y verás qué bueno es el Señor. Dichoso el hombre que se refugia en él. **R/.**

SEGUNDA LECTURA

Ahora sólo espero la corona recibida.

De la segunda carta del apóstol san Pablo a Timoteo: 4, 6-8.17-18

Querido hermano: Ha llegado para mí la hora del sacrificio y se acerca el momento de mi partida. He luchado bien en el combate, he corrido hasta la meta, he perseverado en la fe. Ahora sólo espero la corona merecida, con la que el Señor, justo juez, me premiará en aquel día, y no solamente a mí, sino a todos aquellos que esperan con amor su glorioso advenimiento.

Cuando todos me abandonaron, el Señor estuvo a mi lado y me dio fuerzas para que, por mi medio, se proclamara claramente el mensaje de salvación y lo oyeran todos los paganos. Y fui librado de las fauces del león. El Señor me seguirá librando que todos los peligros y me llevará sano y salvo a su Reino celestial.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Mt 16, 18

R/. Aleluya, aleluya.

Tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y los poderes del infierno no prevalecerán sobre ella, dice el Señor. **R/.**

EVANGELIO

Tú eres Pedro y yo te daré las llaves del Reino de los cielos.

+ Del santo Evangelio según san Mateo: 16, 13-19

En aquel tiempo, cuando llegó Jesús a la región de Cesarea de Filipo, hizo esta pregunta a sus discípulos: “¿Quién dice la gente que es el Hijo del hombre?”. Ellos

le respondieron: “Unos dicen que eres Juan el Bautista; otros, que Elías; otros, que Jeremías o alguno de los profetas”.

Luego les preguntó: “y ustedes ¿quién dicen que soy yo?”. Simón Pedro tomó la palabra y le dijo: “Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo”.

Jesús le dijo entonces: “¡Dichoso tú, Simón, hijo de Juan, porque esto no te lo ha revelado ningún hombre, sino mi Padre que está en los cielos! Y yo te digo a ti que tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia. Los poderes del infierno no prevalecerán sobre ella. Yo te daré las llaves del Reino de los cielos; todo lo que ates en la tierra, quedará atado en el cielo, y todo lo que desates en la tierra, quedará desatado en el cielo”.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.



REFLEXIÓN DEL SANTO PADRE FRANCISCO (29.VI.19)

Queridos hermanos y hermanas, ¡buenos días!

Los santos Pedro y Pablo, que celebramos hoy, en los íconos se representan a veces sosteniendo el edificio de la Iglesia. Esto nos recuerda las palabras del Evangelio de hoy, en las que Jesús le dice a Pedro: «Tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia» (Mt 16, 18). Es la primera vez que Jesús pronuncia la palabra “Iglesia”, pero más que en el sustantivo me gustaría invitaros a pensar en el adjetivo, que es un posesivo, “*mía*”: *mi Iglesia*. Jesús no habla de la Iglesia como una realidad exterior, sino que expresa el gran amor que tiene por ella: *mi Iglesia*. Quiere a la Iglesia, a nosotros. San Pablo escribe: «Cristo amó a la Iglesia y se entregó por ella» (Ef 5, 25), es decir, explica el apóstol: Jesús ama a la Iglesia como *su esposa*. Para el Señor no somos un grupo de creyentes o una organización religiosa, somos su esposa. Él mira a su Iglesia con ternura, la ama con absoluta fidelidad, a pesar de nuestros errores y traiciones. Como ese día a Pedro, hoy nos dice a todos: “mi Iglesia, vosotros mi Iglesia”.

Y nosotros también podemos repetirlo: *mi Iglesia*. No lo decimos con un sentido de pertenencia exclusiva, sino con un amor inclusivo. No para diferenciarnos de los demás, sino para aprender la belleza de estar con los demás, porque Jesús nos quiere unidos y abiertos. La Iglesia, en efecto, no es “*mía*” porque responde a mi yo, a mis deseos, sino para que yo le entregue mi afecto. Es *mía* para que la cuide para que, como los apóstoles en el icono, yo también *la sostenga*. ¿Cómo? *Con el amor fraternal*. Con nuestro amor fraternal podemos decir: *mi Iglesia*.

En otro ícono, los santos Pedro y Pablo están representados mientras se estrechan en un abrazo. Entre ellos eran muy diferentes: un pescador y un fariseo con experiencias de vida, carácter, modos de comportamiento y sensibilidades muy diferentes. No faltaron entre ellos contrastes de opinión y discusiones francas (cf. Gal 2, 11ss). Pero lo que los unía era infinitamente más grande: Jesús era el Señor de ambos, juntos decían “*Señor mío*” a Aquél que dice “*mi Iglesia*”. Hermanos en la fe, nos invitan a redescubrir la alegría de ser hermanos y hermanas en la Iglesia. En

esta fiesta, que une a dos apóstoles tan diferentes, sería bueno que cada uno de nosotros dijera: “Gracias, Señor, por esa persona diferente de mí: es un regalo para mi Iglesia”. Somos diferentes pero esto nos enriquece, es la hermandad. Es bueno apreciar las cualidades de los demás, reconocer los dones de los demás sin malicia y sin envidia. ¡La envidia! La envidia causa amargura en el interior, es vinagre en el corazón. Los envidiosos tienen una mirada amarga. Muchas veces, cuando uno encuentra a una persona envidiosa, dan ganas de preguntar: pero ¿qué ha desayunado hoy, café con leche o vinagre? Porque la envidia es amarga. Hace la vida amarga. Qué bueno es saber que nos pertenecemos unos a otros, porque compartimos la misma fe, el mismo amor, la misma esperanza, el mismo Señor. Nos pertenecemos unos a otros y esto es espléndido, decir: *¡nuestra Iglesia! Hermandad.*

Al final del Evangelio, Jesús le dice a Pedro: «Apacienta *mis ovejas*» (Jn 21, 17). Habla de nosotros y dice “*mis ovejas*” con la misma ternura con que decía *mi Iglesia*. ¡Con cuánto amor, con cuánta ternura nos ama Jesús! Nos siente suyos. Este es el afecto que edifica la Iglesia. Hoy, a través de la intercesión de los apóstoles, pidamos la gracia de amar a nuestra Iglesia. Pidamos ojos que sepan ver en ella *hermanos y hermanas*, un corazón que sepa acoger a los demás con el tierno amor que Jesús tiene para nosotros. Y pidamos la fuerza para rezar por aquellos que no piensan como nosotros (este piensa de otra manera, yo rezo por él) para rezar y amar, que es lo opuesto de chismorrear, quizás a la espalda. Nunca chismorreos, reza y ama. Nuestra Señora, que llevaba armonía entre los apóstoles y rezaba con ellos (cf. *Hch* 1, 14), nos guarde como hermanos y hermanas en la Iglesia.

Se dice Credo.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Mateo: 16, 13-19)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios vivo, que le fue revelado por Dios Padre que está en el cielo al apóstol Pedro, y a quien Jesús eligió como la roca sobre la que construye su Iglesia.

El Papa es el sucesor de los apóstoles que ha sido sentado en la sede de Pedro, para ser configurado con Cristo como cabeza de la Iglesia, que es Una, Santa, Católica y Apostólica.

A él le han sido dadas las llaves del Reino de los cielos, y el poder de Dios, para que todo lo que ate en la tierra, quede atado en el cielo, y lo que desate en la tierra quede desatado en el cielo.

Por voluntad de Dios ha sido nombrado como Sumo Pontífice, el representante de Cristo en la tierra, a quien todo bautizado, como miembro de la Iglesia e hijo de Dios, debe amar, respetar y obedecer.

Él es el Pastor Supremo con el que Dios reúne a su pueblo en un solo rebaño y con un solo Pastor.

Él tiene el don de la infalibilidad pontificia, y la luz del Espíritu Santo, y la sabiduría, para guiar a los hombres en el camino de la verdad.

A través de él, Dios derrama abundantes gracias para el mundo, para atraerlos a Cristo, y sean así atraídos a su abrazo misericordioso de Padre.

Por tanto, la misión del Papa y su responsabilidad, es muy grande. Lleva sobre sus hombros el peso de toda la Iglesia, y tiene también el compromiso de fomentar entre todos los hombres la unidad.

Ama al Papa, reza por él, respétalo, conócelo a través de su palabra, de sus escritos, de su magisterio.

Y aprende de él. Síguelo, porque tú eres una oveja de su rebaño, él es tu pastor, él es quien te alimenta, quien te cuida, quien te busca, quien te sana, quien resguarda el tesoro de la fe por la que tú serás salvado, si crees.

Haz tuyo su carisma, únete a sus mismas intenciones y obras, practica su doctrina, y déjate guiar con docilidad hacia la Patria Celestial».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Haz, Señor, que la oración de tus santos Apóstoles acompañe la ofrenda que te presentamos, y nos permita celebrar con devoción este santo sacrificio. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO: La doble misión de san Pedro y san Pablo en la Iglesia.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación dar te gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Porque en los apóstoles Pedro y Pablo has querido darnos un motivo de alegría: Pedro fue el primero en confesar la fe; Pablo, el maestro que la anunció con claridad; Pedro consolidó la primitiva Iglesia con el resto de Israel; Pablo la extendió entre los paganos llamados a la fe.

De esta forma, Señor, por caminos diversos, congregaron a la única familia de Cristo; y coronados por el martirio, son igualmente venerados por tu pueblo.

Por eso, con todos los ángeles y santos, te alabamos, proclamando sin cesar: Santo, Santo, Santo...

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Mt 16, 16. 18

Dijo Pedro a Jesús: Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo. Jesús le respondió: Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Renovados por este sacramento, Señor, concédenos vivir de tal manera en tu Iglesia que, perseverando en la fracción del pan y en la enseñanza de los Apóstoles, tengamos un solo corazón y un mismo espíritu, fortalecidos por tu amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Pueden utilizarse las fórmulas de bendición solemne.



Intención especial del día

Oremos por todos los sacerdotes, para que sean dóciles y obedientes al Papa, que es la Roca sobre la que Cristo construye su Iglesia; que permanezcan adheridos a él, que es a quien el Espíritu Santo ha elegido para mantener al pueblo de Dios unido en un solo rebaño y con un solo Pastor.

¡Oremos por el Papa!

(Espada de Dos Filos VI, n. 56)

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes 

Mt 16, 13-19

DOMINGO 30

Verde

Domingo XIII del Tiempo Ordinario



“¡Talitá, kum!”, que significa: “¡Óyeme, niña, levántate!”.

[Se omite la memoria de los primeros santos mártires de la Iglesia Romana]

[DESPERTAR LA FE \(Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de Jesús\) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes](#)

[CONFIAR EN LA BONDAD DE DIOS \(Reflexión desde el Corazón de María\) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes](#)

Sab 1, 13-15; 2, 23-24; Sal 29; 2 Cor 8, 7. 9. 13-15; Mc 5, 21-43

ANTÍFONA DE ENTRADA Sal 46, 2

Pueblos todos, aplaudan; aclamen al Señor con gritos de júbilo.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que mediante la gracia de la adopción filial quisiste que fuéramos hijos de la luz, concédenos que no nos dejemos envolver en las tinieblas del error, sino que permanezcamos siempre vigilantes en el esplendor de la verdad. Por nuestro Señor Jesucristo....

Se dice Gloria

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Por envidia del diablo entró la muerte en el mundo.

Del libro de la Sabiduría: 1, 13-15; 2, 23-24

Dios no hizo la muerte, ni se recrea en la destrucción de los vivientes. Todo lo creó para que subsistiera. Las creaturas del mundo son saludables; no hay en ellas veneno mortal.

Dios creó al hombre para que nunca muriera, porque lo hizo a imagen y semejanza de sí mismo; mas por envidia del diablo entró la muerte en el mundo y la experimentan quienes le pertenecen.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 29, 2.4. 5-6. 11-12a. 13b.

R/. Te alabaré, Señor, eternamente.

Te alabaré, Señor, pues no dejaste que se rieran de mí mis enemigos. Tú, Señor, me salvaste de la muerte y a punto de morir, me reviviste. ***R/.***

Alaben al Señor quienes lo aman, den gracias a su nombre, porque su ira dura un solo instante y su bondad, toda la vida. El llanto nos visita por la tarde; por la mañana, el júbilo. ***R/.***

Escúchame, Señor, y compadécete; Señor, ven en mi ayuda. Convertiste mi duelo en alegría, te alabaré por eso eternamente. ***R/.***

SEGUNDA LECTURA

Que la abundancia de ustedes remedie la necesidad de sus hermanos pobres.

De la segunda carta del apóstol san Pablo a los corintios: 8, 7.9.13-15

Hermanos: Ya que ustedes se distinguen en todo: en fe, en palabra, en sabiduría, en diligencia para todo y en amor hacia nosotros, distínganse también ahora por su generosidad.

Bien saben lo generoso que ha sido nuestro Señor Jesucristo, que siendo rico, se hizo pobre por ustedes, para que ustedes se hicieran ricos con su pobreza.

No se trata de que los demás vivan tranquilos, mientras ustedes están sufriendo. Se trata, más bien, de aplicar durante nuestra vida una medida justa; porque entonces

la abundancia de ustedes remediará las carencias de ellos, y ellos, por su parte, los socorrerán a ustedes en sus necesidades. En esa forma habrá un justo medio, como dice la Escritura: *Al que recogía mucho, nada le sobraba; al que recogía poco, nada le faltaba.*

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. 2 Tm 1, 10

R/. Aleluya, aleluya.

Jesucristo, nuestro Salvador, ha vencido la muerte y ha hecho resplandecer la vida por medio del Evangelio. **R/.**

EVANGELIO

¡Óyeme, niña, levántate!

+ Del santo Evangelio según san Marcos: 5, 21-43

En aquel tiempo, cuando Jesús regresó en la barca al otro lado del lago, se quedó en la orilla y ahí se le reunió mucha gente. Entonces se acercó uno de los jefes de la sinagoga, llamado Jairo. Al ver a Jesús, se echó a sus pies y le suplicaba con insistencia: “Mi hija está agonizando. Ven a imponerle las manos para que se cure y viva”. Jesús se fue con él, y mucha gente lo seguía y lo apretujaba.

Entre la gente había una mujer que padecía flujo de sangre desde hacía doce años. Había sufrido mucho a manos de los médicos y había gastado en eso toda su fortuna, pero en vez de mejorar, había empeorado. Oyó hablar de Jesús, vino y se le acercó por detrás entre la gente y le tocó el manto, pensando que, con sólo tocarle el vestido, se curaría. Inmediatamente se le secó la fuente de su hemorragia y sintió en su cuerpo que estaba curada.

Jesús notó al instante que una fuerza curativa había salido de él, se volvió hacia la gente y les preguntó: “¿Quién ha tocado mi manto?”. Sus discípulos le contestaron: “Estás viendo cómo te empuja la gente y todavía preguntas: ‘¿Quién me ha tocado?’”. Pero él seguía mirando alrededor, para descubrir quién había sido. Entonces se acercó la mujer, asustada y temblorosa, al comprender lo que había pasado; se postró a sus pies y le confesó la verdad. Jesús la tranquilizó, diciendo: “Hija, tu fe te ha curado. Vete en paz y queda sana de tu enfermedad”.

Todavía estaba hablando Jesús, cuando unos criados llegaron de casa del jefe de la sinagoga para decirle a éste: “Ya se murió tu hija. ¿Para qué sigues molestando al Maestro?”. Jesús alcanzó a oír lo que hablaban y le dijo al jefe de la sinagoga: “No temas, basta que tengas fe”. No permitió que lo acompañaran más que Pedro, Santiago y Juan, el hermano de Santiago.

Al llegar a la casa del jefe de la sinagoga, vio Jesús el alboroto de la gente y oyó los llantos y los alaridos que daban. Entró y les dijo: “¿Qué significa tanto llanto y alboroto? La niña no está muerta, está dormida”. Y se reían de él.

Entonces Jesús echó fuera a la gente, y con los padres de la niña y sus acompañantes, entró a donde estaba la niña. La tomó de la mano y le dijo: “¡Talitá, kum!”, que significa: “[Oyeme, niña, levántate!]. La niña, que tenía doce años, se

levantó inmediatamente y se puso a caminar. Todos se quedaron asombrados. Jesús les ordenó severamente que no lo dijeran a nadie y les mandó que le dieran de comer a la niña.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.



REFLEXIÓN DEL SANTO PADRE FRANCISCO (27.VI.21)

Queridos hermanos y hermanas, ¡buenos días!

Hoy en el Evangelio (cf. *Mc* 5, 21-43) Jesús se tropieza con nuestras dos situaciones más dramáticas, la muerte y la enfermedad. De ellas libera a dos personas: una niña, que muere justo cuando su padre ha ido a pedir ayuda a Jesús; y una mujer, que desde hace muchos años tiene flujo de sangre. Jesús se deja tocar por nuestro dolor y nuestra muerte, y obra dos signos de curación para decirnos que ni el dolor ni la muerte tienen la última palabra. Nos dice que la muerte no es el final. Vence a este enemigo, del que solos no podemos liberarnos.

Centrémonos, sin embargo, en este momento en que la enfermedad sigue ocupando las primeras páginas, en el otro signo, la curación de la mujer. Más que su salud, eran sus afectos los que estaban comprometidos, ¿por qué?: tenía flujos de sangre y, por lo tanto, según la mentalidad de la época, era considerada impura. Era una mujer marginada, no podía tener relaciones estables, no podía tener un marido, no podía tener una familia y no podía tener relaciones sociales normales porque era impura. Una enfermedad que la hacía impura. Vivía sola, con el corazón herido. ¿Cuál es la peor enfermedad de la vida? ¿El cáncer?, ¿la tuberculosis? ¿la pandemia? No. La peor enfermedad de la vida es la falta de amor, es no poder amar. Esta pobre mujer estaba enferma, sí, de flujos de sangre, pero en consecuencia de falta de amor porque no podía hacer vida social con los demás. Y la curación que más importa es la de los afectos. Pero, ¿cómo encontrarla? Podemos pensar en nuestros afectos: ¿están enfermos o tienen buena salud? ¿Están enfermos? Jesús es capaz de curarlos.

La historia de esta mujer sin nombre —la llamamos así, “la mujer sin nombre”—, con la que todos podemos identificarnos, es ejemplar. El texto dice que había probado muchas curas, y «gastado todos sus bienes sin provecho alguno, antes bien, yendo a peor» (v. 26). También nosotros, ¿cuántas veces nos arrojamos sobre remedios equivocados para saciar nuestra falta de amor? Pensamos que el éxito y el dinero nos hacen felices, pero el amor no se compra, es gratuito. Nos refugiamos en lo virtual, pero el amor es concreto. No nos aceptamos tal y como somos y nos escondemos detrás de los trucos del mundo exterior, pero el amor no es apariencia. Buscamos soluciones de magos y de gurús, sólo para encontrarnos sin dinero y sin paz, como aquella mujer. Ella, finalmente, elige a Jesús y se abalanza entre la multitud para tocar el manto, el manto de Jesús. Es decir, esa mujer busca el contacto directo, el contacto físico con Jesús. En esta época, especialmente, hemos comprendido lo importantes que son el contacto y las relaciones. Lo mismo ocurre con Jesús: a veces nos contentamos con observar algún precepto y repetir

oraciones —muchas veces como loros— pero el Señor espera que nos encontremos con Él, que le abramos el corazón, que toquemos su manto como la mujer para sanar. Porque, al entrar en intimidad con Jesús, se curan nuestros afectos.

Esto es lo que quiere Jesús. Leemos, en efecto, que, no obstante estuviera apretujado por la muchedumbre, miraba a su alrededor para buscar a quien le había tocado, estrechado; los discípulos decían: “Pero mira que la muchedumbre te apretuja...” No. “¿Quién me ha tocado?” Es la mirada de Jesús: hay tanta gente, pero Él va en busca de un rostro y de un corazón lleno de fe. Jesús no mira al conjunto, como nosotros, mira a la persona. No se detiene ante las heridas y los errores del pasado, va más allá de los pecados y los prejuicios. Todos tenemos una historia, y cada uno de nosotros en secreto conoce bien las cosas malas de la suya. Pero Jesús las mira para curarlas. En cambio, a nosotros nos gusta mirar lo malo de los demás... Cuántas veces, cuando hablamos caemos en el cotilleo que es hablar mal de los demás, "despellejar" a los demás. Pero mira qué horizonte de vida es ese. No como Jesús que mira siempre el modo de salvarnos, mira el hoy, la buena voluntad y no la mala historia que tenemos. Jesús va más allá de los pecados. Jesús va más allá de los prejuicios. No se queda en las apariencias, Jesús llega al corazón. Y la cura precisamente a ella, a la que habían rechazado todos. Con ternura la llama «hija» (v. 34) —el estilo de Jesús era la cercanía, la compasión y la ternura: “Hija...”— y alaba su fe, devolviéndole la confianza en sí misma.

Hermana, hermano, estás aquí, deja que Jesús mire y sane tu corazón. Yo también tengo que hacerlo: dejar que Jesús mire mi corazón y lo cure. Y si ya has sentido su mirada tierna sobre ti, imítalo, haz como Él. Mira a tu alrededor: verás que muchas personas que viven cerca de ti se sienten heridas y solas, necesitan sentirse amadas: da el paso. Jesús te pide una mirada que no se quede en las apariencias, sino que llegue al corazón; que no juzgue —terminemos de juzgar a lo demás—, Jesús nos pide una mirada que no juzgue sino que acoja. Abramos nuestro corazón para acoger a los demás. Porque sólo el amor sana la vida, solo el amor sana la vida. Que la Virgen, Consuelo de los afligidos, nos ayude a llevar una caricia a los heridos, a los heridos en el corazón que encontremos en nuestro camino. Y a no juzgar, a no juzgar la realidad personal, social, de los demás. Dios ama a todos. No juzguéis, dejad vivir a los demás y tratad de acercaros con amor.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Marcos 5, 21-43)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«Jesucristo es la vida. Todo el que crea en Él y se acerque a Él con confianza tendrá vida eterna. Porque el Hijo de Dios vino al mundo para perdonar a los pecadores, para sanar a los enfermos, y para darles vida. Basta que tengan fe.

El hombre que confía en el Señor no tiene miedo, sino que vive con alegría abrazando la fe, acudiendo a tocarlo a través de los sacramentos, para recibir la fuerza sanadora que proviene de Él.

Acude tú con confianza a tu Señor, y pídele que sane tu cuerpo y que sane tu alma. Y, si pensaras que has perdido la fe y se te ha endurecido el corazón, póstrate frente al Sagrario, y pide el don de la fe. Entonces Él te tomará de la mano y te dirá: “tu fe no está muerta, está dormida. Levántate”.

Arrepiéntete, pide perdón, convierte tu corazón. Renuncia a todas aquellas cosas que son obstáculos en tu vida y te impiden caminar hacia la santidad. Cumple la ley de Dios, toma tu cruz y síguelo.

Y, si te faltara valor, acude a María, la Madre de Dios, pidiendo su socorro. Y Ella, que es refugio seguro, te auxiliará, te protegerá, por ti intercederá, a Jesús te llevará, para que toques aunque sea la borla de su manto y quedes sano».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

Se dice Credo.

PLEGARIA UNIVERSAL

Pidamos, hermanos, al Señor que escuche nuestras oraciones, para que podamos alegrarnos al recibir su ayuda:

Por los ministros de la Iglesia que han consagrado su vida al Señor y por todos los pueblos que adoran al Dios verdadero, *roguemos al Señor.*

Para que el tiempo sea bueno y todos podamos gozar de una naturaleza limpia en la bella sucesión de las diversas estaciones, roguemos a Dios, que con sabiduría gobierna al mundo, *roguemos al Señor.*

Por los que son víctimas de la debilidad humana, del espíritu de odio o de envidia o de los otros vicios del mundo, roguemos al Redentor misericordioso, *roguemos al Señor.*

Encomendémonos mutuamente al Señor, pongamos toda nuestra existencia en sus manos y oremos con confianza al autor y guardián de todo lo que tenemos y poseemos., *roguemos al Señor.*

Dios nuestro, que en el misterio de tu Hijo, pobre y crucificado, has querido enriquecernos con tus bienes, escucha nuestras oraciones y no permitas que, mientras anunciemos a los demás la alegre novedad del Evangelio, nos acobardemos ante la pobreza o la cruz. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor Dios, que bondadosamente realizas el fruto de tus sacramentos, concédenos que seamos capaces de servirte como corresponde a tantos misterios. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio para los domingos del Tiempo Ordinario.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Jn 17, 20-21

Padre, te ruego por ellos, para que sean uno en nosotros y el mundo pueda creer que tú me has enviado, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que la víctima divina que te hemos ofrecido y que acabamos de recibir, nos vivifique, Señor, para que, unidos a ti con perpetuo amor, demos frutos que permanezcan para siempre. Por Jesucristo, nuestro Señor.



Intención especial del día

Oremos por todos los sacerdotes, para que Dios aumente su fe y que, al tocarlo en la Sagrada Eucaristía, una gran fuerza salga de Él, y los sane, convierta sus corazones y los santifique, derramando gracia en abundancia sobre ellos y sobre toda la Santa Iglesia.


(Espada de Dos Filos IV, n. 2)

La Compañía de María 
Madre de los Sacerdotes

Mc 5, 21-43

La Compañía de María 
Madre de los Sacerdotes

NUESTRAS REDES SOCIALES:

 +52 1 81 1600 7552

 lacompaniademaria01@gmail.com

 espada.de.dos.filos12@gmail.com

 www.lacompaniademaria.com

 La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

 Espada de Dos Filos

 [Lacompaniademaria](https://www.instagram.com/lacompaniademaria)

 YouTube   Spotify

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

¡AYÚDANOS A AYUDAR

CON TU DONATIVO!

FUNDACIÓN LA MORADA DE LA MISERICORDIA, A. C.

Cuenta Bancomer: 0113972569

Clabe: 012180001139725697



ORACIÓN AL SAGRADO CORAZÓN



Sagrado Corazón,
que me abrasas en fuego vivo
que no quema pero que da vida,
que confortas y consuelas mi alma exaltada
en la grandeza de tu amor.

Divino Corazón,
encarnado en fragilidad humana,
que se ofrece en sacrificio,
y salva, redime y santifica.

Doloroso Corazón herido,
que vivo y palpitante sangra por cada desprecio,
por cada entrega tuya
que culmina en la traición del amado indiferente,
del amigo desleal que responde con desamor.

Amoroso Corazón,
que te donas en oblación en cada Eucaristía,
alimento vivo, que nutre, que salva.

Hermoso Corazón que yo amo,
permíteme reparar con las lágrimas de mis ojos un poco de ese mal,
que mi amor absorbo en tu Corazón desea aliviar,

que mis penas son las tuyas y mi anhelo es adorarte,
consolarte y venerarte,
recibirte, para amarte,
con el mismo amor que tú me das,
que me llena y me desborda,
me rebasa y me conforta,
y que mi alma agradece
el refugio en que descansa,
y la unión que no merece
en el templo que le ofreces
a la Santísima Trinidad.

Corazón Sagrado de mi Jesús amado,
en ti guardo a tus sacerdotes _____
y en tu amor yo confío,
para que alcancen la santidad,
y te adoren y te alaben
en la gloria de Dios Padre
por toda la eternidad.

Amén.

Tomado de Alabanzas, n. 18

(La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes)

(VOLVER)

ORACIÓN POR EL PAPA



Padre eterno, por el sacrificio de tu amadísimo Hijo y el dolor del Corazón Inmaculado de María, dignate mirar a este humilde sacerdote, que por amor se entrega en sacrificio para la salvación de tu Santa Iglesia.

Que sus blancas vestiduras lo revistan con tu Espíritu Santo y lo fortalezcan, para cumplir la misión que tu amadísimo Hijo, nuestro Señor Jesucristo, le ha encomendado.

Que por su silencio sean silenciados los gritos y lamentos de tantos y por su palabra sean consolados y guiados a la verdad todos los que lo escuchan.

Que por su cansancio sean redimidas todas las almas que dirigen el rumbo de la

humanidad perdida y sean encontradas las almas de tantos que claman tu perdón.

Que por su diaria entrega sea derramada tu misericordia en el agua y la sangre que emana de cada corazón unido al de Cristo, en cada donación de amor de mártires y santos del mundo que con él se donan para cantar tu gloria.

Padre, Dios Padre, por tu Hijo, Dios Hijo y por tu Espíritu, Dios Espíritu Santo, sean escuchadas las plegarias de su santidad el Papa, y tornes a él tu amor y misericordia con tu eterna bondad y benevolencia.

Que tu compasión lo consuele y lo restablezca y tu protección permanezca en él y en su perseverancia en amor y santidad. Te lo pedimos, ofreciéndote con tu Hijo entregarnos en las manos Inmaculadas de María, para unirnos en comunión y oración.

Amén.

Tomado de *Alabanzas*, n. 3

(La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes)

[\(VOLVER\)](#)